

De la corrupción a la transparencia

Algunos conferencistas:

Juan Carlos Tealdi,
Presidente del BIO&SUR
Asociación Civil de Bioética y Derechos Humanos
Tema: Derechos Humanos y Equidad en Salud

Vizenzo Scotti,
ExMinistro del gobierno italiano y
presidente de la Fundación Universidad de Malta–Roma
Tema: "Corrupción en el escenario internacional:
problemas y soluciones sin fronteras".

Giorgio Blundo,
Maitre de conférences (Associate professor)
in Social and Political Anthropology at EHESS (Marseille)
Tema: "Corrupción cotidiana en África
perspectivas antropológicas".

Thomas Plate,
Is LMU's Distinguished Scholar of Asian and Pacific Affairs,
a Visiting Professor at the United Arab Emirates
University in Al Ain, UAE, and the author of the new book
CONVERSATIONS WITH THAKSIN, the third in the
"Giants of Asia" series

Nicola Bonucci,
Director de Asuntos Jurídicos de la Organización
para la Cooperación y el Desarrollo Económico, (OECD)
Tema: "Lucha global contra la corrupción"

Joel Rosenthal
President Carnegie Council for Ethics in
International Affairs
Tema: "De la corrupción a la confianza".

Rosarista... participa, infórmate y actúa
a favor de un país más **transparente.**



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO



Asociación Rosarista



COLEGIO DE ABOGADOS
ROSARISTAS
Fundado en 1983



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario
107 años
Vol. 107 –número 605–
Septiembre de 2012
Fundador Monseñor Rafael María Carrasquilla

RECTOR

Hans-Peter Knudsen Quevedo

CONSILIARIOS

Alberto Fergusson Bermúdez
Alejandro Figueroa Jaramillo
María Luisa Mesa Zuleta
Andrés Pastrana Arango
Jorge Restrepo Palacios

VICERRECTOR

Alejandro Venegas Franco

SÍNDICO

Carlos Dossman Morales

SECRETARIA GENERAL

Catalina Lleras Figueroa

DECANOS

Facultad de Administración

Fernando Locano Botero

Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales

Eduardo Barajas Sandoval

Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas

Mauricio Linares Porto

Facultad de Economía

Hernán Jaramillo Salazar

Facultad de Jurisprudencia

Antonio Aljure Salame

Escuela de Ciencias Humanas

Stéphanie Lavaux

Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud

Leonardo Palacios Sánchez

Decanatura del Medio Universitario

Gabriel Silgado Bernal

CANCELLER

Jeannette Vélez Ramírez

DIRECTOR DEL CENTRO DE GESTIÓN DEL

CONOCIMIENTO Y LA INNOVACIÓN

Luis Fernando Chaparro Osorio

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE PLANEACIÓN

ACADÉMICA Y ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD

Javier Daza Lesmes

DIRECTOR DE EXTENSIÓN

Francisco Mejía Pardo

DIRECTOR DE LA EDITORIAL

Juan Felipe Córdoba Restrepo

CAPELLÁN

Monseñor Germán Pinilla Monroy

**Revista de la Universidad Colegio Mayor
de Nuestra Señora del Rosario**

DIRECTOR

Luís Enrique Nieto Arango

ASISTENTE

Karol Joanna Hernández Ramos

CONSEJO EDITORIAL

Alejandro Venegas Franco, *vicerector*;

Leonardo Palacios Sánchez, *decano*;

Gabriel Silgado Bernal, *decano*;

Enrique Serrano López, *docente-investigador*;

Laura García Matamoros, *docente-investigadora*

Juan Esteban Constaín Croce, *docente -investigador*

BECARIOS

María Camila Morales Calderón y David Leonardo

Arcila Mendoza, *estudiantes de Jurisprudencia*,

Gloria Estefanía López Guevara y César Leonardo Rojas

Ángel, *estudiantes de Periodismo*,

Marcela Niño Puentes y Mateo Barriga Gómez,

estudiantes de Administración de Negocios Internacionales

y Michael Morales Jiménez, *estudiante*

de Administración de Empresas.

EDICIÓN DE TEXTOS

Gabriela de la Parra Morales

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

K2 Comunicación Visual

Camilo Jiménez Valbuena

IMPRESIÓN

Panamericana Formas e Impresos S.A.

CORRESPONDENCIA Y CONTACTO

Carrera 6 No. 12C-13

Tel. 3414006 ext. 294

CORREO ELECTRÓNICO

urevista@urosario.edu.co

karol.hernandez@urosario.edu.co

Licencia del Ministerio de Gobierno
(Resolución 147 del 11 de marzo de 1934)

ISSN: 0120-3975

Revista de la Universidad Colegio Mayor
de Nuestra Señora del Rosario

–107 años–

Volumen 107 –número 605

Septiembre de 2012

PRINCIPIOS EDITORIALES

La *Revista del Rosario* es la publicación institucional universitaria más antigua del país. Desde 1905, sin interrupciones, sus páginas reflejan los personajes, los temas y los debates centrales que atañen a la comunidad rosarista.

Como escribió su fundador, todos los miembros de la comunidad rosarista tienen en la revista “un órgano de publicidad, donde sus escritos hallan, no hospitalidad benévola, sino casa propia en qué vivir”.

En cada número “figurarán, al lado de los trabajos de los veteranos en ciencias y letras, los ensayos, inseguros aún de los jóvenes estudiantes del Colegio”; por ello recibimos los aportes tanto de consagrados ensayistas, cronistas, poetas, cuentistas y demás maestros de la literatura, el periodismo y las ciencias, como los de aquellos que apenas inician su camino.

REQUISITOS PARA PUBLICAR

- Textos con lenguaje ágil y de fácil acceso. En resumen, el articulista debe estar muy consciente de que escribe para diez o doce mil posibles lectores con formación académica y profesional disímiles.
- El articulista puede pertenecer o no a la comunidad rosarista. Se recomienda identificar su texto con nombre, teléfono, dirección de correo electrónico, facultad, dependencia o actividad.
- Tema: se reciben artículos de interés general.
- Tipos de aportes: entrevistas, ensayos, artículos de opinión, poemas, cuentos, crónicas y fotoensayos.
- Extensión: máximo siete (7) páginas, en fuente Times New Roman, 12 puntos, doble espacio.

**Por favor envíe su artículo a:
urevista@urosario.edu.co**

Correo

Sara María Posada Núñez

Lo primero es felicitarlos por la revista. La última que me leí fue el Vol. 106 No. 604 de marzo de este año. No sé si ya están próximos a publicar la siguiente pero no quiero dejar pasar esta felicitación. Cada día me asombro más del colorido, los artículos, las entrevistas, en fin, con todo. Me la leo de principio a fin.

Me gustó especialmente la Semblanza y recuerdos de Carmen Zuleta y Cebrián. Son personajes que no conocería nunca si ustedes no nos los muestran en la publicación.

Me gustaría conocer la historia de las dos primeras colegiales, no creo que en siglos anteriores hubiera mujeres, porque fueron las pioneras en esta distinción.

Muchas gracias por su atención y de nuevo muchas felicitaciones.

*Cordialmente,
Sara María Posada Núñez
Egresada de Jurisprudencia*

Francisco Bermúdez Guerra

Doctor Luis Enrique Nieto, director *Revista del Rosario*:

Reciba un cordial y respetuoso saludo. Mi nombre es Francisco Bermúdez Guerra, soy abogado rosarista y profesor del Claustro. Leí un artículo del último número de la revista titulado “Un nuevo panorama empresarial: empresas sociales” del estudiante de administración de empresas Juan Felipe Álvarez.

El artículo me pareció muy interesante, ya que desde 2006 vengo estudiando el tema de la filantropía y de la cooperación. Desde ese año tengo un blog denominado FBG Filantropía (<http://fbgfilantropia.blogspot.com>) donde escribo artícu-

los y publico enlaces relacionados con este tema. He escrito una respuesta al ensayo que publicó el estudiante en *Nova et Vetera*, la respuesta está en un artículo que denominé como

“Las empresas sociales: ¿Una nueva forma de hacer filantropía?” y está publicado en mi blog con este enlace: <http://fbgfilantropia.blogspot.com/2012/03/las-empresas-sociales-una-nueva-forma.html>

Muchas gracias por su atención, y nuevamente felicitaciones.

*Francisco Bermúdez Guerra
Abogado y profesor U. Rosario*

Marisol Freites Estremort

¿Qué ha pasado con nuestra sociedad?

Muchas veces me pregunto: ¿qué motiva a un concejal, a un ministro, a un senador, a un alcalde o a cualquier otro funcionario del Estado colombiano a cometer delitos en contra de su integridad moral y la de su familia? ¿Qué hace que estas personas tan ilustres, que tienen la oportunidad de ocupar altos cargos a escala nacional, cuya obligación es ayudar a los más necesitados y contribuir al desarrollo de una ciudad, una región o un país, traicionen a un pueblo que lo único que hizo fue confiar en sus promesas y lineamientos, votando por ellos y llevándolos al lugar que hoy ocupan en la sociedad? O aun peor, ¿no les da vergüenza con su familia, con sus amigos?

Sin embargo, la pregunta más importante es: ¿qué ha pasado con nuestra sociedad? ¿Acaso los valores que se enseñaban hace muchos años se pierden con el tiempo? ¿Se pierden antes de la posesión o antes de firmar el contrato multimillonario?

Hay tres cosas que considero problemas: 1. La moral que manejan estos ilustres hombres de la patria 2. La convicción errónea de que todo se puede hacer sin consecuencias 3. El transfuguismo, del cual los partidos políticos tienen mucha culpa, aunque no lo reconozcan.

La moral en este país está obviamente devaluada; ya no se piensa en las consecuencias de las acciones, sino en conseguir cuanto más se pueda sin importar a quién se perjudique; tener mucho dinero, una vida llena de éxitos y logros sociales; obtener reconocimiento ante un grupo excepcional de personas que por sus condiciones económicas tiene el poder de manejar el país, quienes aun siendo honestas y habiendo conseguido dicha posición con esfuerzo, están rodeadas de oportunistas que solo esperan un chance para obtener provecho de lo que no les corresponde para mantener un estatus social que los acredite como parte de esta grandiosa sociedad.

Lo anterior se suma al hecho de que los partidos políticos permiten el transfuguismo, casi convertido en una regla para poder acceder al poder.

Se supone que un partido político está basado en una ideología que atrae a los futuros gobernantes que pretenden la restauración, transformación o conservación del sistema; pero al cambiarse de partido, como si se cambiaran de ropa, ¿qué ideología se puede tener? Formar parte de un partido político hoy y de otro mañana, ¿qué beneficio trae? Se supone que alguien que pertenece a un partido político lo representa con orgullo, llevando consigo una institución a la cual pertenece y que motiva a los votantes a elegir a los gobernantes.

¿Acaso se han preguntado qué siente un votante cuando elige a alguien que luego resulta cambiándose de partido y despotricando de aquel al cual pertenecía? No digo que una persona deba pertenecer toda su vida a un mismo partido político, ni mucho menos, ya que si considera que sus ideologías se han vuelto incompatibles tiene derecho a buscar alguno con el cual se identifique; pero eso dista de traicionar a los votantes y sus creencias por un beneficio político y no está bien. Todo esto me demuestra que al final, a algunos futuros alcaldes, gobernadores, senadores y demás funcionarios elegidos por voto popular, lo único que les interesa es llegar al poder, sin importar las consecuencias ni la opinión del pueblo que los elige. Para concluir, espero que en las próximas elecciones no elijamos gobernantes que nos hagan creer que harán milagros para salvar al pueblo de la debacle. Elijamos a conciencia a quienes creamos capaces de hacer algo por recuperar la moral perdida, por devolvernos las ganas de levantarnos todos los días a trabajar por un futuro mejor y de seguir viviendo, y por contribuir al mejoramiento de nuestra sociedad que tanto lo anhela y tanto lo merece.

Gobernantes con moral y dignidad intachables es lo que necesitamos. Seguramente habrá varios por ahí que nos devuelvan la confianza.

*Marisol Freites Estremort
Facultad de Jurisprudencia
Abogada litigante*

Editorial

Transparencia y lucha contra la corrupción

Congreso Internacional Rosarista, un espacio para que estudiantes, egresados, profesores y la comunidad en general crezcan y le aporten al país.

El Congreso Internacional Rosarista contará con reconocidos expertos nacionales como Germán Vargas Lleras, ministro de Vivienda, Ciudad y Territorio; Carlos Fernando Galán, secretario de Transparencia de la Presidencia de la República y Alejandro Ordóñez Maldonado, procurador general de la Nación. También intervendrán: Nicola Bonucci, director de Asuntos Jurídicos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD); Vizenzo Scotti, exministro del gobierno italiano y presidente de la Fundación Universidad de Malta, Roma y Giorgio Blundo, profesor asociado en Antropología Política y Social en EHESS (Marsella). Por parte de la Asociación Civil de Bioética y Derechos Humanos participará Juan Carlos Tealdi, presidente de BIO&SUR.

Colombia ocupa el puesto 104 en el *ranking* de corrupción en el mundo, entre 183 países analizados, según el último informe de Transparencia Internacional (TI). El mismo estudio señala que las naciones más transparentes son Nueva Zelanda, Dinamarca, Finlandia, Suecia y Singapur.

Este flagelo les cuesta a los colombianos 12 billones de pesos anualmente, según el Banco Mundial; es decir, 13% del presupuesto que destina la Nación a la inversión.

Pero ¿qué acciones se pueden tomar para contrarrestar este fenómeno? Para aunar experiencias que brinden la posibilidad de construir nuevos caminos orientadores hacia la superación de la corrupción en Colombia, la Universidad realizará el Congreso Internacional Rosarista: Transparencia y lucha contra la corrupción, que convocará a reconocidos expertos en el tema.

Se ha querido tratar en este congreso “un tema especialmente sensible para la sociedad colombiana hoy, como es el de la corrupción y la transparencia”, dijo Hans-Peter Knudsen, rector del Colegio Mayor.

El evento académico, que se llevará a cabo entre el 18 y el 20 de octubre en Cartagena de Indias, será organizado por la Universidad del Rosario, la Asociación Rosarista y el Colegio de Abogados Rosaristas, con el apoyo académico de las facultades y escuelas de la institución.

“La transparencia es uno de los temas fundamentales para el presente y futuro de Colombia. La Universidad, junto con la Asociación Rosarista y el Colegio de Abogados, desean congregarse a la toda comunidad en un evento en el que puedan participar y aportarle al país”, señaló Gabriel Silgado Bernal, decano del Medio Universitario, quien dirige el comité que coordina el Congreso.

“Nuestro propósito es que los rosaristas interactúen con los conferencistas internacionales y nacionales, y que comenten sus dudas, estrategias y experiencias”, agregó.

Joel Rosenthal, Wing Lo, Thomas Plate y Bertrand de Speville son algunos de los expertos internacionales que intervendrán en sesión plenaria en el Congreso, con las siguientes temáticas: “De la corrupción a la transparencia”, “El enigma de la corrupción y el caso de Singapur”, “Superando la

corrupción” y “La lucha contra la corrupción en Hong Kong”.

En el caso de la experiencia que se presentará sobre Singapur cabe anotar que, según el informe de TI, es el quinto país más transparente del mundo. Es muy importante estudiar la experiencia de Singapur, pues su presencia durante al menos once años consecutivos en los cinco primeros lugares del *ranking* de Transparencia Internacional, y las lecciones que los expertos han obtenido del análisis de este caso puede plantear muy buenas lecciones acerca de sus avances en materia de lucha anticorrupción.

Según el decano del Medio Universitario, los conferencistas se enfocarán especialmente en estrategias de transparencia y de generación de confianza que permitan, más que criticar lo que está sucediendo: “Aportar desde nuestra vida personal y desde las instituciones en que estamos trabajando”.

Conferencistas nacionales e internacionales, interactuarán e intercambiarán sus experiencias con toda la comunidad rosarista que se congregará en Cartagena de Indias, con un objetivo único: ser luz y aportarle a Colombia soluciones que le permitan ser un país más transparente.

Contenido

Opinión

Un breve viaje por los sesenta años de Charly García

Por: Juan Pablo Garzón

Este administrador de empresas y especialista en Gerencia y Gestión Cultural nos comparte su pasión por el rock argentino, gracias a de esta travesía por la vida de Charly García.



26

Entrevista

Juan Esteban Constaín Croce

Por: Revista del Rosario

Escritor, ganador del premio Espartaco a la mejor novela histórica de La Semana Negra de Gijón en 2011, docente investigador en la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario, y columnista del periódico *El Tiempo* será, a partir de ahora, miembro del Consejo

Editorial de nuestra revista. Con esta entrevista, le damos la bienvenida al equipo.



16

Contra el calentamiento global: compromiso por la vida

Por: Laura Natalia Ramírez

Una estudiante de medicina nos da recomendaciones prácticas frente al tema del calentamiento global. Cómo podemos modificar nuestras conductas, qué decisiones tomar frente a la situación. Somos nosotros los llamados a hacer algo.



36

La verdadera fiesta patria de los colombianos

Por: Alfonso López Michelsen (QEPD)

La dirección de la revista se permite hacer pública la carta que hizo llegar el doctor López Michelsen el 17 de mayo de 1949 al rector y a los consiliarios de la Universidad solicitando que se celebre lo que para él representa la verdadera fiesta patria de los colombianos: el ingreso de Colombia a la comunidad de naciones (17 de julio de 1549).

42



Hay contrastes

Por: Pedro Javier López

Colegial y estudiante de Jurisprudencia nos lleva a la amurallada ciudad de Cartagena, se mete por esos momentos en los que ya no hay tarima, ni luces, ni acción. Después de que el brillo y la euforia han pasado, él intenta buscar a los seres humanos, no a los artistas que han estado deslumbrándonos a todos con su sabiduría y su experiencia.

54

Crónicas

La mujer maravilla

Por: Estefanía López

La Universidad del Rosario es la institución de educación superior que más auxilios otorga a escala nacional para la financiación de estudios, mediante auxilios de alimentación, becas mixtas y condonables, créditos, becas para estudiar inglés en el extranjero y otros convenios. La estudiante de periodismo de sexto semestre, autora de la crónica, nos cuenta cómo es la vida de una de las estudiantes que recibe estos beneficios.

El mundo es la academia

Por: César Leonardo Rojas

El estudiante de Periodismo y Opinión Pública y Ciencia Política y Gobierno nos cuenta las anécdotas de algunos de los rosaristas que hicieron intercambio el semestre pasado. Alegrias, sorpresas, tensiones, logros, sustos y aprendizajes, todo eso en esta crónica.

50



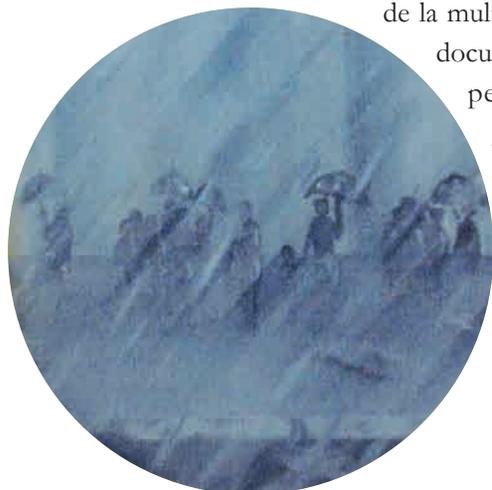
60

Vida Rosarista

El hombre de la multitud

Por: Juan Pablo Guevara

En Individuo y Sociedad, asignatura del ciclo básico de Artes Liberales, se exploran algunos de los fenómenos de la sociedad actual como el individualismo urbano. Del cuento de Edgar Allan Poe titulado “El hombre de la multitud” surgió la idea de documentar este fenómeno, pero mediante la fotografía documental, el dibujo y la pintura. El docente de la cátedra nos presenta los mejores trabajos.

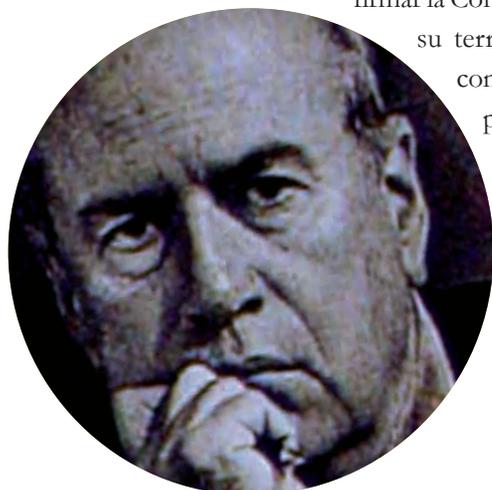


68

Recordando a Alberto Zalamea Costa: 1926-2011

Por: Revista del Rosario

Dejó la dirección de la revista para participar en la redacción de la Carta Política de 1991, ingresó con el ánimo de quien sabía que esa era una tarea importante que el país estaba necesitando. Desilusionado de la feria de “nefastas conductas típicas colombianas” decidió no firmar la Constitución, manifestando su terrible constatación: una constitución no cambiará al pueblo. Hoy le rendimos un pequeño, pero sentido homenaje, a uno de nuestros más ilustres directores quien falleció el año pasado.



72



Fernando Mayorga García: Nuevo miembro de número de la Academia Colombiana de Jurisprudencia

Por: Alejandro Venegas Franco

El doctor Alejandro Venegas Franco, vicerrector de la universidad, fue el designado para llevar la vocería de la Academia en el acto de posesión. Nosotros registramos su discurso.

82

Letras

Petrus Lusitanus: médico y Papa

Por: Leonardo Palacios

Leonardo Palacios, profesor titular de Neurología y decano de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud encontró esta interesante vida y nos propone conocerla.



90



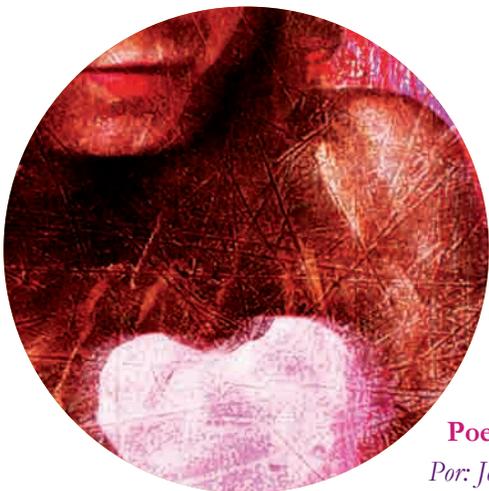
Rojo sangre
Por: Luis Izquierdo

96



Natura
Por: Manuel José Cadrazco

102



Poema de amor
Por: Jonathan Efraín Rozo

98

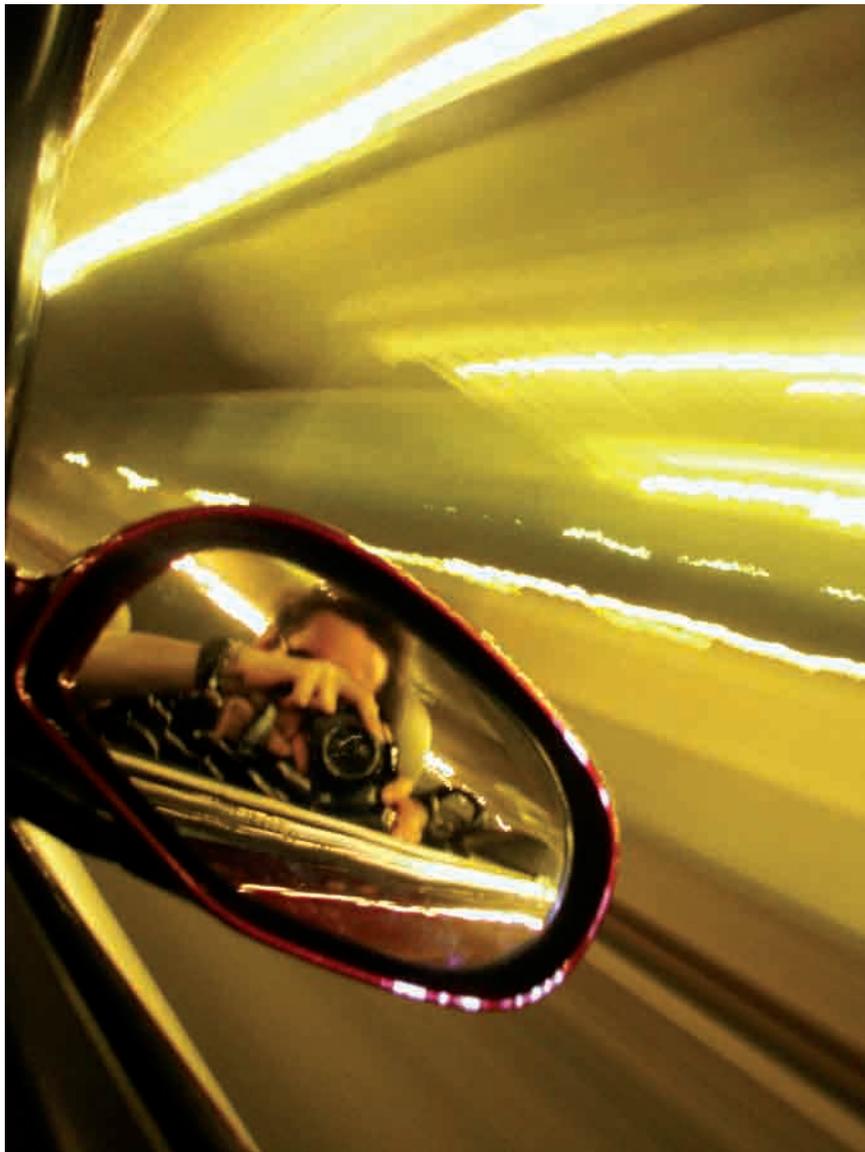


Poema de las piedras
Por: Karim Ganem

103

FOTÓGRAFO INVITADO

JUAN PABLO GUEVARA





Las fotografías de la portada y las portadillas de cada una de las secciones pertenecen a Juan Pablo Guevara, sociólogo rosarista, profesor de Propedéutica de textos, Análisis de Textos e Individuo y Sociedad, en la Escuela de Ciencias Humanas. Es estudiante de fotografía profesional.



Entre

Entrevista

Entre

vista

revista

JUAN ESTEBAN CONSTAÍN CROCE

Por: Revista del Rosario



© Camilo Jiménez

Constaín nació en Popayán en 1979 y “ser de Popayán es un estado del alma”, según cuenta. Se siente orgulloso de haber nacido y crecido allí, y su vínculo con todo lo que es Popayán es muy profundo a pesar de haber dejado la ciudad desde muy niño.

Revista del Rosario: ¿Cómo es Popayán?

Digamos que es una ciudad muy extraña, y curiosamente tiene mucho que ver con el Rosario porque tiene un gran apego por las tradiciones, tiene una carga simbólica en el pasado que la determina de manera irremediable. Popayán es una ciudad muy particular, que le pertenece más a la literatura que a la historia. Está poblada por una cantidad de personajes que son inexplicables por fuera de ese contexto, y sin embargo, allí viven a sus anchas. Es una ciudad detenida en el tiempo, gobernada por fantasmas. Todo lo inverosímil en Popayán resulta completamente lógico, parece un Macondo de tierra templada porque pasan unas cosas rarísimas.

Una vez alguien echó a rodar la idea de que había un ovni y toda la ciudad se congregó en un parque. Desde el alcalde y el obispo, hasta el más humilde de los vendedores de chicles y cigarrillos llegaron a ver cómo descendía todas las noches sobre una montaña. Luego se descubrió que era una valla de publicidad metálica muy vieja, sobre la que se proyectaban las luces de los carros y se veía como un ovni. Pero lo chistoso es que salió la noticia en el periódico local.

El mito fundacional de la ciudad es que bajo uno de los árboles que están en la plaza central está enterrado El Quijote, y la gente cree en eso

con devoción. Entonces, es un ambiente singular para crecer y acercarse a una idea de la realidad en la que la frontera entre lo verdadero y lo literario está muy diluida.

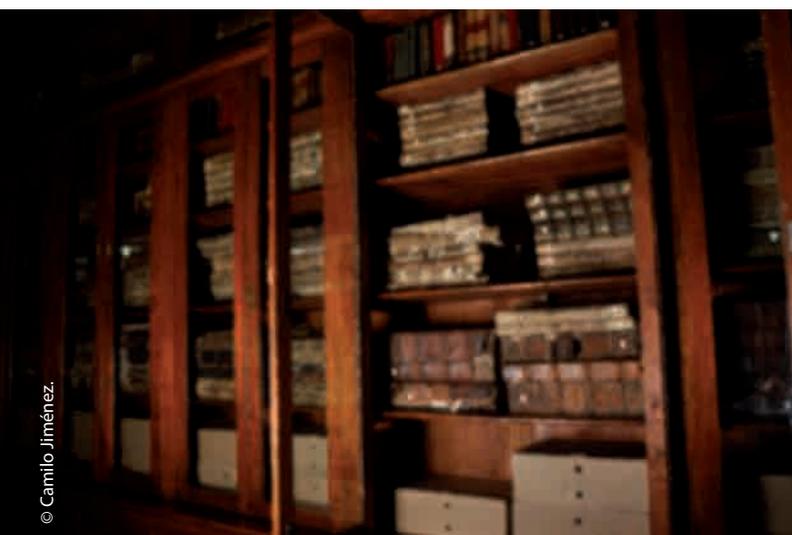
¿Cuéntenos por favor sobre esos personajes inexplicables que se conocen en la ciudad?

Conocí a personajes emblemáticos de esa vieja Popayán como Álvaro Pío Valencia y Gerardo Bermeo, un señor muy sabio que era borracho y vago, pero fue el tipo más brillante que he conocido en mi vida. Pero, la ciudad además estaba llena de poetas, y de los que no lo eran pero que al llegar allí se convertían en poetas, o aquellos que vivían por fuera y se iban a Popayán porque era el único sitio en el que podían vivir dignamente. Por ejemplo, a mi juicio, el último de los grandes poetas colombianos Giovanni Quessep, vive allí desde hace treinta años.

Todo eso genera un fenómeno recurrente, es que la gente de Popayán casi no sale de la ciudad porque al hacerlo se siente extraña y pierde el centro de gravedad de su universo. Entonces, cuando la gente de Popayán sale siempre añora regresar. La gente tiene los cuadros entraviables de la ciudad en la sala de la casa. Hay mucho orgullo y eso está muy bien porque es muy merecido. Claro, también es una sociedad colonial y en esa medida algo sórdida y truculenta, tiene una cantidad de historias muy retorcidas en las que conviven por igual la grandeza y la perversión.

¿Cómo se vinculó a la Universidad del Rosario?

Llegué al Rosario, gracias a mi amigo y maestro Enrique Serrano y al decano Eduardo Barajas. Cuando llegué aquí la idea fue dar unas clases, y



© Camilo Jiménez.



© Retoque digital Camilo Jiménez.



© Retoque digital Camilo Jiménez.

ver qué tesoros podía desenterrar al estudiar libros del archivo histórico que estaban en su mayoría en latín y unos pocos en griego. La directora del archivo de ese entonces, María Clara Guillén, preservaba muy bien los libros para que alguien pudiera hacer algo con ellos, porque durante los noventa fueron leídos, traducidos, investigados y reseñados por un sabio que se llamaba Eugenio Lakatos una gran institución aquí en el Rosario, murió y el trabajo quedó abandonado.

¿Y cómo fue el encuentro con tan maravillosos libros?

Recuerdo que muy aleccionador para mí, aprendí muchísimo y fui descubriendo tesoros. También fue muy conmovedor ver el entusiasmo que despertaban mis hallazgos cuando los compartía con el decano Eduardo Barajas, con Enrique Serrano, con María Clara y con Luis Enrique Nieto, porque la idea siempre fue que aquí había textos médicos, jurídicos, teológicos y filosóficos, pero era un currículum muy convencional y ortodoxo. En realidad lo que encontré fue lo contrario. Cosas muy especiales, muy heterodoxas. Había unos libros de jeroglíficos, de magia, de astronomía, un tesoro inagotable.

¿Y lo inolvidable?

La historia romana de Eutropio, el ejemplar que está aquí de 1511 es importantísimo. Ese libro para mí fue impactante por la edición, por el texto, por las condiciones en que estaba el ejemplar. Tenía atrás unos dibujos y también un alfabeto que parecía cirílico, como si alguien estuviera aprendiendo ruso aquí en el siglo XVII. Ese tipo de cosas que encontré son maravillosas, me acuerdo de un libro sobre las guerras de religión en la Europa del siglo XVII, tenía un plegable con una ilustración de la matanza de San Bartolomé y alguien había puesto letreros sobre los muertos y decía: “Muy bien así tienen que morir los calvinistas, los perros hugonotes”,

son cosas que reflejan cómo se fue construyendo la mentalidad colonial, barroca, católica escolástica, que fue la del Rosario durante los primeros tiempos.

A partir de esas investigaciones escribe Librorum, pero es con Los mártires que comienza su carrera como escritor. ¿Cómo es esa transición?

Hice *Librorum* con motivo de la celebración de los 350 años de fundación de la Universidad del Rosario. Pensando en la conmemoración quería hacer una cosa muy grande, pero para que el libro pudiera salir para la época de las festividades fue necesario reducir el proyecto y acabé haciendo un libro pequeño y modesto, pero muy entusiasta en el que quise exhibir, un poco, algunos de los tesoros que fui encontrando en mi trabajo en el archivo. Luego en una Semana Santa empecé a escribir unos relatos sobre escritores, como para palear un poco con el aburrimiento, porque me había ido a Popayán y mientras se realizaban las procesiones, me puse a escribir relatos aprovechando datos curiosos de las biografías de escritores que me gustaban mucho y que había ido leyendo en esos años. Entonces, componía ficciones con aspectos anecdóticos y reales de las biografías de mis maestros.

Ese libro salió así, de un solo tirón. En ocho días escribí entre doce o trece relatos, y se los pasé a Gabriel Iriarte, el esposo de María Clara Guillén, que en ese entonces era el director de Planeta, porque él había leído *Librorum* y me mandó a preguntar si escribía otro tipo de cosas, así que en un acto de cortesía, porque no les tenía mucha fe a los relatos, le mandé cinco o seis. Él después me pidió más, me preguntó si los quería publicar, y entonces cuando tenía 24 años salió ese libro de cuentos que para mí fue maravilloso porque era una cosa que no me esperaba. Fue increíble y además fueron textos que salieron de una sentada y no los volví ni a corregir ni nada, porque prefería

dejar ese tono de espontaneidad. Entonces ahí abrí la puerta de la literatura y la ficción que resultó funcionando también.

¿Su carrera como escritor comienza como un descubrimiento?

Sí, sucedió que encontré una manera para encausar una anécdota o curiosidad cazada al vuelo que luego no podía sostener desde la perspectiva científica, por las altas exigencias teóricas e historiográficas que implica la labor del historiador. Lo que no podía incorporar en ese trabajo como historiador, lo fui acumulando y luego descubrí que con la ficción, que era lo que había usado para escribir *Los mártires*, podía contar historias. Entonces, empecé a escribir una novela que se llama *El naufragio del Imperio*, es un delirio sobre la Europa napoleónica y sobre el plan de unos criollos neogranadinos para ir a Santa Helena y secuestrar a Napoleón para traérselo a gobernar a Bogotá. Eso también lo publicó Planeta y fue mi primera novela, una experiencia de mucho aprendizaje, cuando uno escribe siempre está aprendiendo. Salió en 2007, me gustó mucho porque iba investigando e iba escribiendo, entonces me demoré alrededor de dos años componiendo la novela, y creo que ahí hay personajes que fueron entrañables para mí y a los que quise mucho. Después no la he vuelto a releer, o mejor dicho, no la he leído.

¿Después de eso vino su maestría en Historia en la Universidad de Venecia?

Sí, me fui a hacer la maestría en Venecia y estando allá se me ocurrió la idea de *¡Calcio!* Quería escribir algo sobre el fútbol y fui en verano a Florencia, y había un partido entre los Rangers de Glasgow y la Fiorentina. Toda la ciudad estaba llena de hinchas y de *hooligans* escoceses chapoteando en las fuentes renacentistas de la ciudad, parecía un cuadro medieval, y me acordé de ese deporte

que se jugaba en la Toscana en el siglo XIII o XIV: calcio. Compré un libro y ahí había una anécdota de cómo en 1530 los florentinos habían desafiado al Imperio Español, que tenía sitiada la ciudad y les había prohibido el festival, el vino, el sexo y el fútbol (calcio). Para desafiar al imperio, los florentinos jugaron fútbol, jugaron calcio. A mí se me ocurrió que un mejor desenlace para esa historia era que hubiera un partido entre España y Florencia, entonces tuve todo el tiempo la idea en la cabeza y no podía pensar en otra cosa, hasta cuando me senté a escribir. La novela salió muy rápido, porque como ya la tenía tan armada y tan pensada, me senté a escribir y fue rapidísimo.

Entonces terminó la novela, y ¿cómo se ganó el Premio Espartaco?

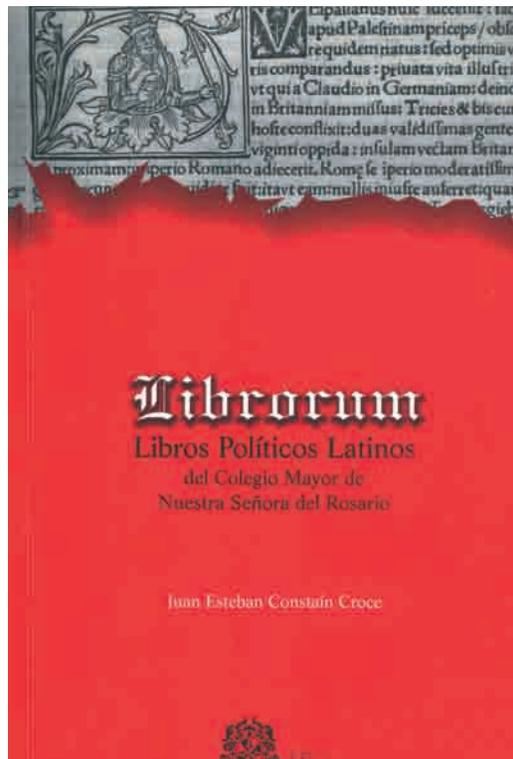
Salió la novela que es rarísima y combina cosas, en apariencia, tan distantes como el fútbol, la historia, los estudios clásicos, la erudición y el latín, porque el protagonista de la novela es un erudito que existió en la vida real, un profesor judeo-italiano que huyó del fascismo y vivió en Inglaterra sesenta años y era un genio. A él le rindo un homenaje en la novela. Entonces, salió la novela y le fue bien aquí en Colombia. Salió en Argentina y también le fue bien, y luego me escribieron de La Semana Negra de Gijón, que es un festival muy importante de España, para decirme que la novela estaba de candidata al Premio Espartaco, entonces me invitaron a La Semana Negra. Fui en julio del año pasado y estuve allá delicioso. Eso es en Asturias, en el norte

de España, allá uno come y bebe a lo grande con Joaquín Sabina. Esto para decirte que es un festival importantísimo en España, pero sinceramente no tenía ninguna esperanza de ganar, porque las otras dos novelas eran muy buenas. Una que se llama *La venganza de los patriotas*, que es excelente, es sobre San Martín, y otra que se llama *Los escaarpines de Kristina de Noruega* que también me parecía muy buena, además la autora era española. Lo otro es que con *El naufragio del Imperio* también había

estado de candidato a ese premio y esa vez mucha gente me dijo: “No, están hablando muy bien de tu libro, yo creo que se va a ganar el premio”. Y estuve allá en La Semana Negra en 2008 y no me lo gané.

Así que asumí la situación con una idea clara, sabiendo que el premio era ser candidato y estar allí. El día de la premiación no iba a asistir porque estaba en otro asunto, al final me bañé rapidísimo y llegué medio tarde. Ya estaban anunciando a los ganadores y cuando dijeron mi

nombre no lo podía creer. Eso fue muy importante porque para mí fue una gran alegría, pero también porque en España como el premio tiene tanto significado hubo una gran difusión. Ahora el libro salió en España con Seix Barral y le fue súper bien. Dentro de poco saldrá la versión italiana. Esa puerta que había abierto con la ficción y la literatura, que es para mí un *hobby*, empezó a dar frutos muy perdurables. Ya me planteé la posibilidad de estar con un pie en un lado y el otro en el otro, que es lo que hago un poco ahora, jugar a seguir siendo



investigador y profesor. Me encanta la historia y la investigación, quiero aprovecharme de esto para seguir componiendo ficciones.

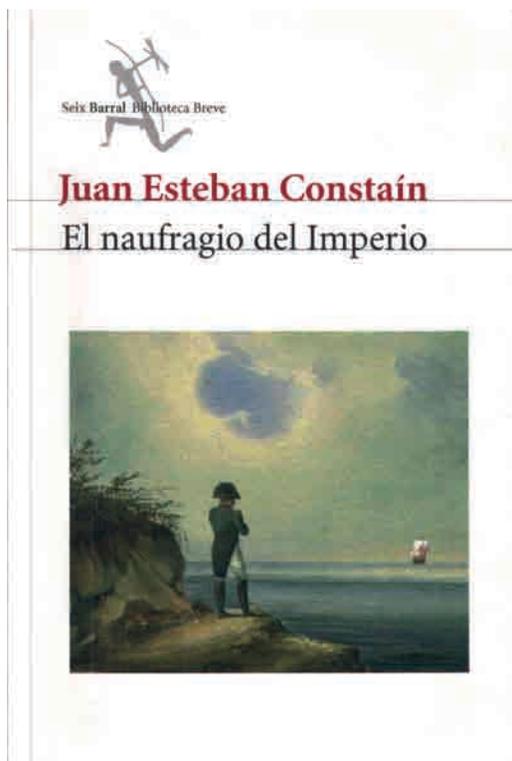
¿Podría hablarnos de ese genio a quien le rinde homenaje en el libro?

Su nombre es Hernando Momigliano. Él dio una gran lección porque demostró que la erudición y la sabiduría son posibles sin morir en el intento, pero también sin amargura, sin envidia y sin intriga. Él fue un sabio de verdad, pero también fue un hombre inteligente, feliz y bueno. En todas las entrevistas que me hicieron a raíz del premio, en ninguna tuve la oportunidad de explicar las razones por las cuales él está allí y por qué le rindo ese homenaje. Lo hago porque para mí es un modelo, un tipo que puede alcanzar un conocimiento descomunal sobre las cosas más elevadas, pero que al mismo tiempo las hace muy accesibles a cualquiera, y demuestra que uno puede dedicarse a la academia sin sufrir y sin prejuicios tontos. Con humildad.

Sabemos que le apasiona la historia, su hobby es descubrir esos detalles históricos y crear historias fantásticas, que admira a Momigliano, que le gusta el fútbol, pero ¿hay una razón especial por la cual le guste tanto?

Me fascina el fútbol y lo juego cuando puedo, lo sigo, veo los partidos de las ligas argentina, española y colombiana. Creo que el fútbol es importante en la cultura popular contemporánea porque es un escenario en el que se revelan una

cantidad de valores de la especie humana muy profundos, que tienen que ver, por ejemplo, con la idea de la Nación. En nuestro tiempo las selecciones nacionales de fútbol son, en muchos casos, el único resumen y la única síntesis verdadera del proyecto nacional, por ejemplo. El fútbol es un escenario que revela muchos rasgos definitorios de la condición humana: la astucia, la inteligencia, la tragedia, la gloria.



El fútbol no es solo un conjunto de reglas, aunque las tiene, pero lo que encanta es que las excepciones revelan la genialidad de los jugadores. El fútbol es la manera en que el individuo logra ser excepcional, a pesar de las reglas, como en la literatura. Entonces, se parecen mucho aunque uno no lo crea. Hay esos prejuicios intelectuales de que el fútbol es el opio del pueblo y que es una cosa muy vana, pero eso no es cierto, hay grandes escritores en la historia de Occidente que han sido amantes del fútbol y han

escrito sobre él. *¿Calciol* es especial porque quería fundir mis pasiones en esa novela y creo que lo hice.

Si el fútbol es la posibilidad de resumir el proyecto de Nación, ¿qué puede decir del nuestro luego de ver jugar a la Selección Colombia?

El fútbol colombiano tiene mucha astucia, pero no tiene método. Hay grandes individualidades, pero en el plano colectivo siempre hay unas fallas que hacen imposible que cualquier triunfo resulte creíble y sostenible en el tiempo. Somos muy altivos y soberbios ante ciertos rivales, y

muy apocados frente a otros. Digamos que como siempre ocurre con Colombia, somos capaces de unas hazañas y unas proezas inconcebibles, como el 5-0 contra Argentina, el 1-1 contra Alemania en el mundial del noventa. Pero luego, un partido en el que tenemos todos los vientos a nuestro favor para ganar fácilmente lo perdemos y fracasamos. Después, todo lo que va asociado al fútbol colombiano: la estridencia de los uniformes, la manera en que replicamos el fervor de las barras bravas y de la hinchada de otros países que no tienen nada que ver con nosotros.

Creo que la Selección Colombia es un espejo perfecto de lo que somos los colombianos.

¿Y qué opina de la nueva selección y el técnico de cara a las eliminatorias al mundial?

Ahora tenemos un buen técnico y digamos que hay una buena cosecha de nuevos jugadores en los que vale la pena albergar esperanzas y optimismo moderado sin caer en el típico triunfalismo nuestro. Luego del partido contra Perú, decían que jugamos muy mal. Si ganamos y el fútbol se trata en últimas de ganar, y Colombia no va a jugar distinto, lo importante es que gane. Pero bueno, entiendo un poco la decepción, yo fui un beneficiario de esa generación gloriosa del fútbol colombiano en los ochenta y los noventa con la selección inolvidable del Pibe, del Tino, de Rincón; y después de que se acabó eso siempre me sentía muy triste y vacío por no encontrar referentes en el fútbol colombiano para sentir lo que sentía en esos años, cuando

salían esos tipos a la cancha y uno sabía que de pronto perdían o lo que fuera, pero iban a jugar bien. Había presencia y una cantidad de cosas.

Ahora estamos tratando de encontrar algo parecido, pero esos nuevos jugadores han ido a otras partes y se han impregnado de unos hábitos que les hacen mucho bien, por ejemplo, se han acostumbrado a ganar sin avergonzarse. En el fútbol colombiano la victoria tenía una condición vergonzante y por eso es que nuestras victorias

eran así, como alocadas e inexplicables: ganar 5-0, pero ahí mismo deshacer el país porque no tenía sentido. Ahora ya tenemos una nueva generación, que creo va a funcionar bien para lo que ha sido Colombia en la tradición del fútbol suramericano, un equipo difícil y meritorio. No es Brasil, no es Uruguay y no es Argentina, eso sí hay que tenerlo clarísimo, porque también gracias a lo que cosechamos con el Pibe y compañía nos creímos el cuento de que éramos una potencia y unos genios, y resulta que no. Resulta que fuimos

siempre un equipo de cuidado, pero no un protagonista de los clásicos del continente.

Otro asunto que le apasiona es dictar clase. ¿Por qué le apasiona tanto y cómo es dictar clase en un medio invadido por las tecnologías de la información?

Siempre es una experiencia maravillosa, dar clase es una oportunidad y un privilegio. Se aprende mucho pero claro, yo he visto la evolución del alumnado a partir de su relación con los



Juan Esteban Constaín ¡Calcio!



dispositivos tecnológicos para comunicarse, ahora ellos están en un mundo en el que el profesor, la cátedra y la universidad tienen que contextualizar muy bien toda la información y el conocimiento que les llegue por esa vía. Antes la fuente del conocimiento estaba en la cátedra, en la universidad y en el profesor, pero ahora ellos ya tienen ese conocimiento en las manos y el profesor está allí para recrear ese universo virtual que les entra por el teléfono, y para contextualizar los caudales infinitos de información por los que ellos van nadando de forma inconsciente. Creo que son mucho más relajados, más tranquilos, tienen menos prejuicios. Es una generación que ha superado una cantidad de taras que tuvo la mía, por ejemplo. Entonces, es una experiencia muy grata pero también hay que saber que es una generación para la que los libros de papel son objetos arqueológicos, entonces pretender que ellos accedan a una idea de la cultura que es cada vez más anacrónica es muy difícil. El error y el problema no están en ellos, sino en los profesores y en la academia que tienen que acomodarse para sacar de esa gente académicos y profesionales rigurosos, dignos y respetables.

Otra experiencia interesante que tuvo hace poco fue como evaluador en la ronda final de evaluación de la quinta versión del Concurso Nacional de Cuento. ¿Cómo fue esa experiencia? ¿Qué se encontró?

Fue una experiencia muy bonita y aleccionadora también. Hay que tener en cuenta que a uno como jurado le llegan textos de cuatro categorías diferentes, y entonces hay que tener la sensibilidad y la sensatez suficientes para reconocer qué se debe premiar y rescatar en cada momento. Aprendí muchísimo porque la gente quiere contar muchas cosas y aquí hay mucho talento, y sobre todo muchas ganas de utilizar la literatura como una especie de paliativo para los problemas de la sociedad. La verdad fue una experiencia muy grata. Luego conocí a los ganadores en el Hay Festival, y eso es divino porque es una gente lindísima,

emocionadísimos, muchos van con sus papás, o digamos es gente que tiene unas condiciones de vida muy difíciles y que igual saca tiempo para sentarse a escribir un relato y mandarlo a un concurso, entonces ese premio es muy merecido. Me divertí mucho y, en últimas, coincidí con los otros miembros del jurado en las escogencias, lo que quiere decir que sí hay una especie de valores objetivos que uno puede ver en esos intentos literarios y narrativos que son muy interesantes.

Actualmente es estudiante del doctorado en Historia del Mediterráneo en la Universidad de Venecia y está preparando una antología de los ensayistas latinos de la Antigüedad Tardía, es decir, que sigue siendo estudiante y sigue escribiendo. ¿Qué les podría recomendar a los jóvenes estudiantes de la universidad, que serán nuevamente evaluadores de cuentos en el concurso, para asumir la lectura de estos textos?

Que no haya dogmatismo. Hay casos en los que se tiene que reconocer el talento y el ingenio por encima de obsesiones formalistas, entonces no ser dogmático funciona mucho, porque personalmente los cuentos que más me gustaron fueron los de los niños, es donde más talento e ingenio vi. También donde se puede juzgar con menos rigor, porque un texto que manda un profesor universitario tendría que ser bastante bueno, por lo menos desde el punto de vista formal, y en muchos casos eso no se cumple, y tampoco hay mucha creatividad en los argumentos, en cambio lo de los niños me pareció espectacular.

¿Hay un mensaje para los estudiantes en general, una recomendación con la que quisiera que se quedaran?

Sí, que amen el conocimiento, que recuerden que es una fuente de felicidad como decía Hernando Momigliano, que aprovechen el privilegio de estar en la universidad y que disfruten. Nadie puede triunfar cuando sufre haciendo algo, la única clave del éxito, conocida hasta ahora, es que se disfrute y se ame lo que se hace. 🍷



Opinión

Opinión



Opinion

ation

UN BREVE
VIAJE POR LOS
SESENTA
AÑOS DE CHARLY
GARCÍA

Por: Juan Pablo Garzón

Egresado de la especialización Gerencial y Gestión Cultural



© Ilustración digital: Camilo Jiménez Valbuena

Cualquier compendio sobre la música contemporánea latinoamericana debe hacer un alto obligado en Charly García. El genial músico argentino, dotado de un talento musical excepcional, a sus sesenta años se constituye como la indiscutible estrella de rock en su país. Al igual que grandes figuras del arte como Dalí, Paganini y Warhol, por citar algunos, la polémica no le ha sido ajena y sus acciones siempre han estado en boca de la sociedad y de los medios de comunicación. En el transcurso de su carrera ha sido un cronista único de la realidad argentina, a pesar de las censuras y las dictaduras. Fito Páez lo describe perfectamente: “Por él han pasado todas las fuerzas de la Argentina, las siniestras y las maravillosas”¹.

Carlos Alberto García Moreno nació el 23 de octubre de 1951. Desde muy temprana edad se descubre su gran talento musical en la interpretación del piano y en 1955 inicia su formación en el Conservatorio Thibaud Piazzini, donde interpreta a clásicos como Mozart, Chopin y Bach, iniciando su vida como concertista. En esos años evidencia su cualidad excepcional del *oído absoluto*, la misma que tuvo Mozart, que es la capacidad de identificar con exactitud una nota sin la ayuda de una nota referencial. Su infancia transcurre entre la escuela y las clases de piano y a los 12 años recibe el título de profesor de teoría y solfeo. Una vez conoce a Los Beatles, su vida sufre un giro radical, al confirmar que lo suyo no es la *onda frac*, la vida de concertistas y las señoras de la alta sociedad. Reconoce que su vida pertenece en cuerpo y alma al rock and roll.

Charly es considerado la figura máxima del rock argentino y ha sido uno de los exponentes más representativos del rock en español. Figuras como Andrés Calamaro, Fabiana Cantilo y Fito Páez, por nombrar algunos, han tenido el privilegio de formar parte de sus bandas.

Su debut discográfico se produce en 1972, cuando es invitado a realizar los teclados en el primer disco de Raúl Porchetto², titulado *Cristo Rock*. En la secundaria es un estudiante introvertido que integra la banda de rock conocida como To Walk Spanish que significa “los que hacen lo que no quieren”. En ese tiempo conoce a Carlos Alberto “Nito” Mestre, quien a su vez pertenece a la banda The Century Indignation. Entre los dos surge una mutua admiración y deciden unirse y formar Sui Generis junto a Carlos Piegari, Beto Rodríguez y los hermanos Belia.

Luego de sufrir varias deserciones, el grupo queda convertido en dúo. Bajo la influencia del folk norteamericano graba tres discos: *Vida* (1972), *Confesiones de invierno* (1973)³ y *Pequeñas anécdotas sobre las instituciones* (1974); alcanza un reconocimiento importante, posicionándose con éxito en el mercado argentino. Debido al desgaste generado por las giras interminables, la censura y las diferencias que Charly y Nito querían imprimir al estilo del dúo, deciden separarse con un recital de despedida en septiembre de 1975. Ese día el Luna Park se llenó a reventar dos veces, algo sin precedentes en Argentina. Este concierto queda consignado en un álbum doble titulado *Adiós Sui Generis* y un documental del mismo nombre. Un cuarto álbum, que tendría como nombre *Ha sido* (juego de palabras de *ácido*) no saldría a la luz debido a la marcada tendencia instrumental que haría perder el interés de Mestre. Tiempo después algunos de los temas figurarían en los álbumes de García.

En 1976, junto a Raúl Porchetto, León Gieco, Nito Mestre y María Rosa Yorio, figuras del rock acústico argentino, graban el álbum *Por Sui Gieco*, el cual incluye bellas canciones como “Fusia” y “Tu alma te mira hoy”.

Para el mismo año Charly conformaría una nueva banda: La máquina de hacer pájaros. Esta

¹ *El karma de vivir al sur*, documental, Canal People and Arts, 2002.

² Músico y compositor argentino, pionero del rock nacional.

³ *Confesiones de invierno*, revista *Pelo*, 1973.



agrupación traería una nueva propuesta musical, integrando dos teclados e incursionando en el rock sinfónico. Los dos álbumes que surgieron de este proyecto, *La máquina de hacer pájaros* (1976) y *Películas* (1977) resultaron un tanto incomprendidos en su momento, pero con el paso de los años se convirtieron en verdaderas obras de culto. Temas como “No te dejes desanimar”, “Cómo mata el viento norte” y “Ruta perdedora” forman parte de su interesantísimo material.

Después de realizar un concierto en el marco del Festival del amor, donde se reúne con varios de sus compañeros de trayectoria, decide poner en marcha un nuevo proyecto musical. Comparte la idea con Zoca, su pareja brasileña, y emprende la tarea. Para llevarla a cabo propone a David Lebón, por quien siente una profunda admiración, que se retiren a Brasil con el único propósito de hacer música. De igual forma, convoca al joven Pedro Aznar cuando lo conoce tocando el bajo en una presentación. La banda se terminaría de conformar con la incorporación de Oscar Moro, excompañero de García. El paisaje de Buzios y la música de Milton Nascimento y Caetano Veloso envuelven el entorno donde la agrupación da rienda suelta a la composición. Este grupo recibiría el nombre de Serú Girán y se convertiría en una de las bandas más importantes e influyentes en la historia del rock argentino.

Inicialmente incomprendidos por el público, con el paso de sus apariciones y discos demostraron ser una propuesta innovadora y de alta calidad interpretativa y entre 1978 y 1982, Serú Girán, conocida como Los Beatles argentinos⁴, editan cinco discos: *Serú Girán* (1978), *La grasa de las capitales* (1979), *Bicicleta* (1980), *Peperina* (1981) y *No llores por mí, Argentina* (1982). Durante este período sufren la persecución de la censura; no obstante, plasman letras formidables que narran la realidad argentina de aquellos días. Letras como

⁴ “Aznar, el que canta las palabras”, *El Malpensante*, Juan Carlos Garay, 2007.

“Canción de Alicia en el país”, “Llorando en el espejo”, “Seminaré” y “Viernes 3 a.m.” conforman su prolífico repertorio.

Como todo buen sueño, llegaría a su final. La banda se separa a consecuencia de la partida de Pedro Aznar hacia Estados Unidos para continuar sus estudios musicales. Ante esta importante baja el grupo decide no continuar.

En 1982, Charly García inicia su carrera como solista con el lanzamiento de dos álbumes: *Pubis angelical*, la banda sonora de la película de Raúl de la Torre que lleva el mismo nombre y *Yendo de la cama al living*. Su trabajo tiene gran acogida por parte del público y debido a que durante la Guerra de las Malvinas la difusión radial de música en inglés en Argentina estaba prohibida, García se posiciona en las emisoras y se consolida como figura del rock argentino. La portada de *Yendo de la cama al living* expone su famoso bigote bicolor que lo ha hecho tan famoso y que para sorpresa de algunos no es algo planeado, sino una consecuencia del vitíligo causado por un período de estrés emocional en su infancia.

La presentación de *Yendo de la cama al living* en diciembre de 1982 fue memorable. Con un estadio de Ferrocarril Oeste a reventar, Charly hizo su entrada al escenario en un Cadillac color rosa, rompiendo esquemas en lo visto hasta ese momento en el ámbito rockero argentino. Era la primera vez que un solista nacional llenaba un estadio de fútbol. Con el acompañamiento de una banda de lujo conformada por Cachorro López en el bajo, Gustavo Bazterrica en la guitarra y Andrés Calamaro en los teclados, realizó un concierto excepcional, interpretó temas como “Yo no quiero volverme tan loco”, “Inconsciente colectivo”, “Yendo de la cama al living” y finalizando con la histórica “No bombardeen Buenos Aires”, mientras la ciudad que decoraba el escenario era destruida por balas de utilería.

Para 1983, después de un viaje a Estados Unidos, lanza su siguiente trabajo discográfico titulado *Clics modernos* para el cual convoca a Willy Iturri en

la batería, Pablo Guyot en la guitarra, Daniel Melingo en el saxo, Alfredo Toth en el bajo, Fabiana Cantilo en los coros y al flaco Fito Páez en los teclados. Este disco tiene un corte pop-rock, muy en auge por esos días en el país del norte. Temas como “Nos siguen pegando abajo”, “No soy un extraño” y “Los dinosaurios” forman parte del material. Esta última canción es una conmovedora alusión a los desaparecidos durante la dictadura militar. Para ese momento Charly se apropia de su figura como *estrella de rock* como nadie lo había hecho en su país. Se pinta los ojos, es acechado por los medios para obtener sus declaraciones frente a diversos temas y se convierte en un ídolo sin precedentes. En un concierto en Córdoba se baja los pantalones causando un revuelo nacional. Los escándalos empiezan en su vida.

Con el lanzamiento de *Piano Bar* en 1984 completa una trilogía impecable. Este álbum, de un corte más rockero que el anterior, tiene entre sus piezas las famosas “Cerca de la revolución”, “Raros peinados nuevos” y “Demoliendo hoteles”.

Al año siguiente, junto con Luis Alberto Spinetta, inicia un proyecto que no logra concretarse. Las canciones “Rezo por vos” y “Total interferencia” sobreviven. Paralelamente se edita una recopilación: *Grandes éxitos*. El mismo año participa en el Festival de rock & pop, en el estadio de Vélez junto con Los abuelos de la nada e INXS, entre otros.

En 1986 se produce un encuentro con Pedro Aznar del cual surge *Tango*, un material que no tuvo mucha difusión en los medios. La estrella de rock sigue generando escándalos y figura en los titulares de prensa. El músico genial y el hombre polémico conviven en forma paralela. La ironía de la fama, en la que mientras más escándalos, mayor venta de discos resultó una fórmula momentánea.

Ese mismo año su banda incorporaría nuevos integrantes y el retorno de algunos otros: Fernando Samalea en la batería, Richard Coleman exintegrante de Soda Stereo en la guitarra, Andrés Calamaro y Daniel Melingo.

Para 1987 García llegaría con *Parte de la religión*, un disco brillante, interpretado en su gran mayoría por él mismo. Para muchos es considerado su mejor disco solista. Canciones como “Buscando un símbolo de paz”, “No voy en tren” y “La ruta del tentempié” forman parte de este magistral trabajo. En sus conciertos se acompañaría de una nueva banda constituida por Alfi Martins y Fabian Quintiero en los teclados, Fabiana Cantilo en los coros, Fernando Lupano en el bajo, Carlos García López en la guitarra y Fernando Samalea en la batería.

Para octubre de 1988 Buenos Aires es sede del cierre de la gira Amnesty International, iniciativa que promovía la defensa de los derechos humanos realizando conciertos en más de cincuenta ciudades de todo el mundo. En el estadio de River Plate se congregaron más de ochenta mil personas para escuchar a Tracy Chapman, Peter Gabriel, Sting, Bruce Springsteen, León Gieco y Charly García. En este concierto el músico estaba muy nervioso y se movía sin parar de un lado para otro ante la mirada atónita del resto de músicos invitados y, en un momento, se paró al frente de Bruce Springsteen y le dijo: “Here in Argentina, I am the boss!”.

Ese mismo año compone la banda sonora de la película *Lo que vendrá*, de Gustavo Mosquera, a la vez que participa en ella con el papel de enfermero.

Para 1989 lanzaría su siguiente disco *Cómo conseguir chicas*, un álbum en donde editaría diferentes canciones que no habían salido a la luz por diferentes motivos. En este disco roza algunas tendencias como el punk, que se puede evidenciar en canciones como “No toquen” y algunas de un corte *underground* como “No me verás en el subte”.

En 1990 muestra su siguiente trabajo, titulado *Filosofía barata y zapatos de goma*, un álbum con temas interesantes como “Me siento mucho mejor”, “Siempre puedes olvidar” y su polémica versión

del Himno nacional argentino, la cual tuvo que sortear un problema legal por ofensa a los símbolos patrios.

Para 1991 aparecería *Tango 4*, su nuevo trabajo, grabado a dúo con Pedro Aznar en el que figurarían temas como “Solo Dios sabe”, “Vampiro” y “Tu amor”, entre otros. La idea era grabar el disco con Gustavo Cerati y llevaría como nombre *Tango 3*, pero por motivos que nunca llegaron a explicarse el proyecto no se concretó.

En diciembre de ese año se presenta en Ferro ante unas veinticinco mil personas, ingresando al escenario en una ambulancia. Esta entrada hacía una clara referencia a su previa internación en una clínica de rehabilitación manejada por el pastor Carlos Novelli, durante la cual los medios no dejaron de acecharlo en busca de material para sus notas. Como parte del proceso de recuperación el pastor le propuso hacer un exorcismo, idea que García aceptaría con mucha gracia. En una espectacular actuación en medio del ritual, Charly diría con voz de ultratumba: “Yo soy el diablo...”⁶ ante la mirada atónita de Novelli quien no tuvo más opción que rociarlo con agua bendita.

En 1992 se realizó en Nantes, Francia, “Les Alumés”, una muestra de la cultura argentina, abarcando diferentes áreas artísticas. El teatro, el tango, la pintura y el rock de Charly fueron el centro de atención.

Ese mismo año llega una de las noticias más esperadas por todos sus fanáticos: el reencuentro de Serú Girán y el lanzamiento de su disco *Serú 92*. La banda realizó varios recitales entre los cuales se destacan los dos efectuados en el estadio de River Plate, los cuales quedaron registrados en un álbum doble. La fantasía duraría poco: ya no eran los mismos. Cada uno tenía su camerino propio, la tolerancia no era igual y Charly estaba atravesando un momento complejo que se evidenciaba en los escenarios.

⁵ *No digas nada, una vida de Charly García* de Sergio Marchi, Editorial Sudamericana, 2007.

⁶ “El rockero Charly García espanta sus demonios”, *El Tiempo*, 9 de diciembre de 1994.

Al año siguiente aparecería en múltiples medios de comunicación como protagonista de diferentes escándalos. Su paso por Punta del Este, en donde fue constantemente asediado por sus fans y algunos *dealers*⁷, generó problemas en los pubs y los hoteles fastidiando a las autoridades uruguayas. De igual forma, su estadía en las clínicas de desintoxicación fue seguida de cerca por los incansables periodistas. Ese mismo año, ante la desertión de García López e Hilda Lizarazu, invita a María Gabriela Epumer para cumplir las funciones de coros y guitarra.

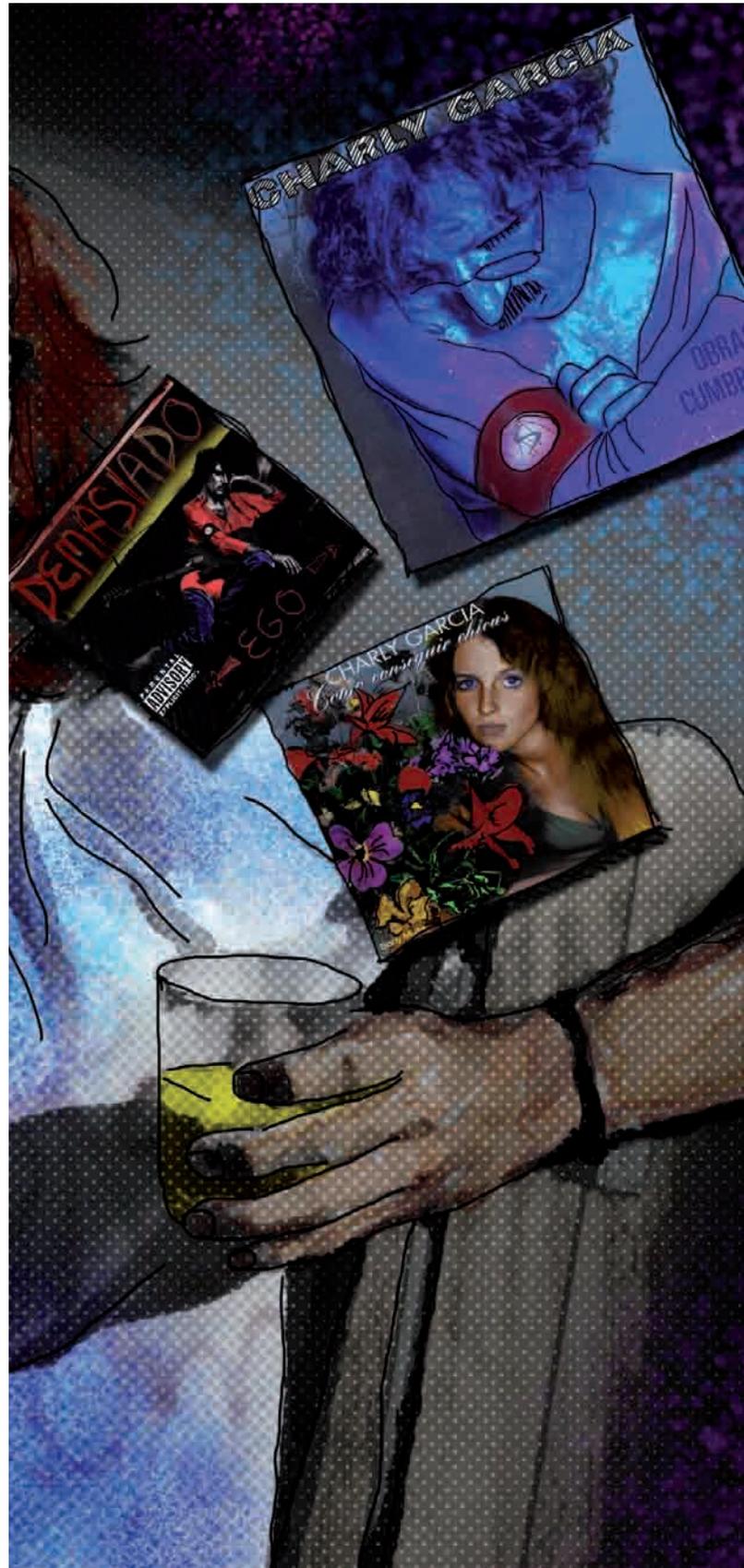
En 1994, después de un complejísimo trabajo de grabación, lanzaría la ópera-rock *La hija de la lágrima*, un trabajo muy interesante con temas comerciales como “Chipi-chipi” y algunos que demuestran su virtuosismo musical como “Tema de amor”.

Para 1995 presenta *Estaba en llamas cuando me acosté*, un álbum grabado en vivo durante una gira realizada por la costa. Este trabajo contempla en su mayoría una compilación de adaptaciones de temas de Los Beatles, Bob Dylan, Eurythmics y Rolling Stones.

El mismo año es invitado por el canal de música norteamericano MTV para grabar un álbum en el formato desconectado, muy en auge por aquellos días. Para este trabajo incluyó temas de toda su carrera, agregando también “Eiti Leda/Viernes 3 a.m.” de Serú Girán. Este material dio cuenta de que su talento musical estaba intacto.

Al año siguiente ofrecería su siguiente trabajo: *Say No More*, álbum cuyo título representa el eslogan de Charly para sus seguidores de las nuevas generaciones. El brazalete rojo con las letras S, N y M entrecruzadas se convirtió en el símbolo de su nueva etapa. El álbum no tuvo una gran acogida; sin embargo, sobresalen temas como “Cuchillos” y “Alguien en el mundo piensa en mí”.

⁷ Un *dealer* es alguien que vende drogas ilegalmente.



En 1997 surgiría *Alta fidelidad*, un trabajo conjunto con Mercedes Sosa en que “La Cantora” demuestra toda su calidad vocal en un género no muy común para ella, interpretando temas de toda la carrera de García. Este trabajo fue muy bien recibido por el público.

Para 1998 saldría al mercado su siguiente producción discográfica titulada *El aguante*. En este disco plasmaría la canción “Kill my Mother”, haciendo referencia al enfrentamiento con su familia, debido a su reclusión forzada en una clínica de desintoxicación con el beneplácito de su madre. El artista no perdonaría el manejo que su familia dio a esta situación y se cambiaría su segundo apellido, Moreno, por el de Lange.

Durante el verano de 1999 se realizaría el ciclo gratuito Buenos Aires vivo III, donde se congregaron más de 150 mil personas. Charly ofreció un excelente recital en honor de los desaparecidos y plasmaría este momento en un álbum titulado *Demasiado ego*. El concierto tuvo un momento muy conmovedor cuando las Madres de la Plaza de Mayo entraron al escenario abrazando al artista.

En el mismo año es invitado por Carlos Menem a la Casa Rosada para ofrecer un recital privado. Este encuentro generó cierta polémica en la escena política sin pasar a mayores. *Charly & Charly* sería el álbum de edición limitada que registraría este particular encuentro.

En 2000 protagonizaría una escena impactante: el salto hacia la piscina desde el noveno piso del Hotel Aconcagua en Mendoza. El hecho quedaría registrado en video, pues en el momento de realizar su zambullida, el hotel estaba abarrotado de periodistas que se encontraban cubriendo una conferencia del ministro de Trabajo en el segundo piso. La imagen conmocionó a sus familiares y seguidores, quienes se llevaron un gran susto y quedaron muy indignados con él⁸.

⁸ “Charly García se tiró a una piletta desde un noveno piso”, diario *Clarín*, 4 de marzo de 2000.

Después de tres años de ausencia en los estudios de grabación reaparece en 2002 con *Influencia*, un álbum interesante que mostraría a un Charly virtuoso. Sobresalen temas como “Tu vicio”, “El amor espera” y “Película sordomuda”, con su genial piano.

En 2003 presentaría *Rock and roll yo*, disco muy bien recibido por el público. El trabajo fue dedicado a María Gabriela Epumer⁹, su corista y guitarrista fallecida en junio de ese mismo año, a quien quiso recordar mediante canciones como “Wonder”, que los dos solían interpretar. Temas como “Tango” reiteran su talento frente al teclado.

Para 2006 su nuevo material, *Kill Gil*, circularía en forma clandestina por Internet haciendo que la disquera se negara a publicarlo. Algunas personas sugieren que Migue, hijo del artista, subió los audios a la web; sin embargo, nunca se supo a ciencia cierta quién lo hizo¹⁰.

En 2008, luego de encarnar su tema “Demo-liendo hoteles” en Mendoza, sería internado en un centro neuropsiquiátrico para tratar un cuadro de excitación psicomotriz. Después pasaría un período de recuperación en la quinta de Palito Ortega y luego otra internación¹¹.

Durante 2009 se vivió un ambiente de preocupación y tristeza a su alrededor; no obstante, para agosto se anunció su regreso a los escenarios, reapareciendo ante los medios con una recuperación evidente de su peso corporal y, para satisfacción de todos, con su excelencia musical. En el estadio de Vélez, para el día de su cumpleaños, ofrecería un recital en el que abarcaría temas de toda su trayectoria. A pesar del torrencial aguacero, el público lo aclamó y se emocionó al ver a su ídolo en perfectas condiciones ofreciendo un gran concierto. Ese momento quedaría registrado en un DVD titulado *El concierto subacuático*. El momento más sublime sería en el que anunció a Luis Alberto

⁹ “Charly García es Gardel”, diario *El País*, Uruguay, 22 de febrero 2004.

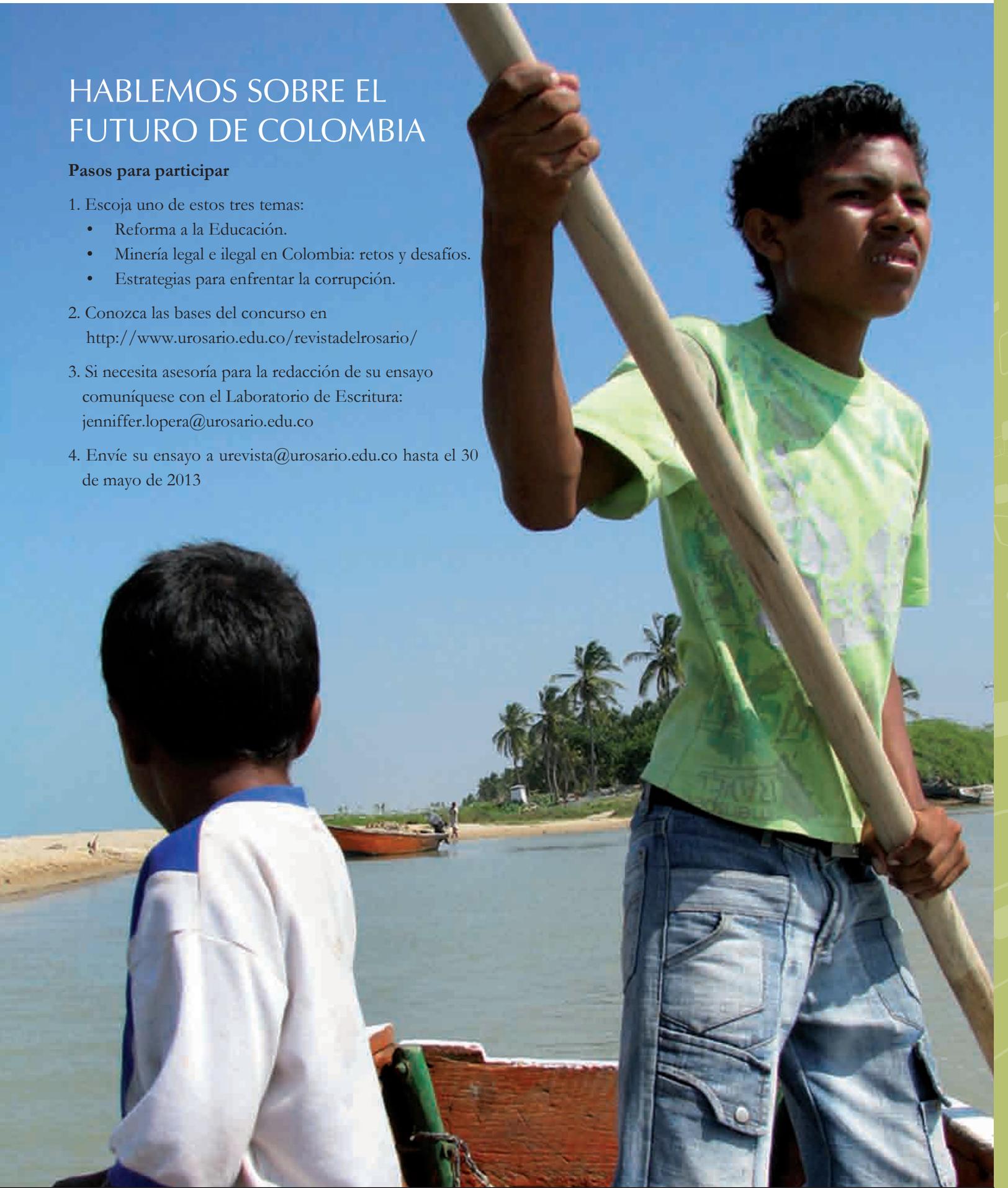
¹⁰ *Una de piratas*, suplemento *Sí* del diario *Clarín*, agosto de 2007.

¹¹ “Charly García está sedado y en observación tras el escándalo en Mendoza”, diario *Clarín*, 9 de junio de 2008.

HABLEMOS SOBRE EL FUTURO DE COLOMBIA

Pasos para participar

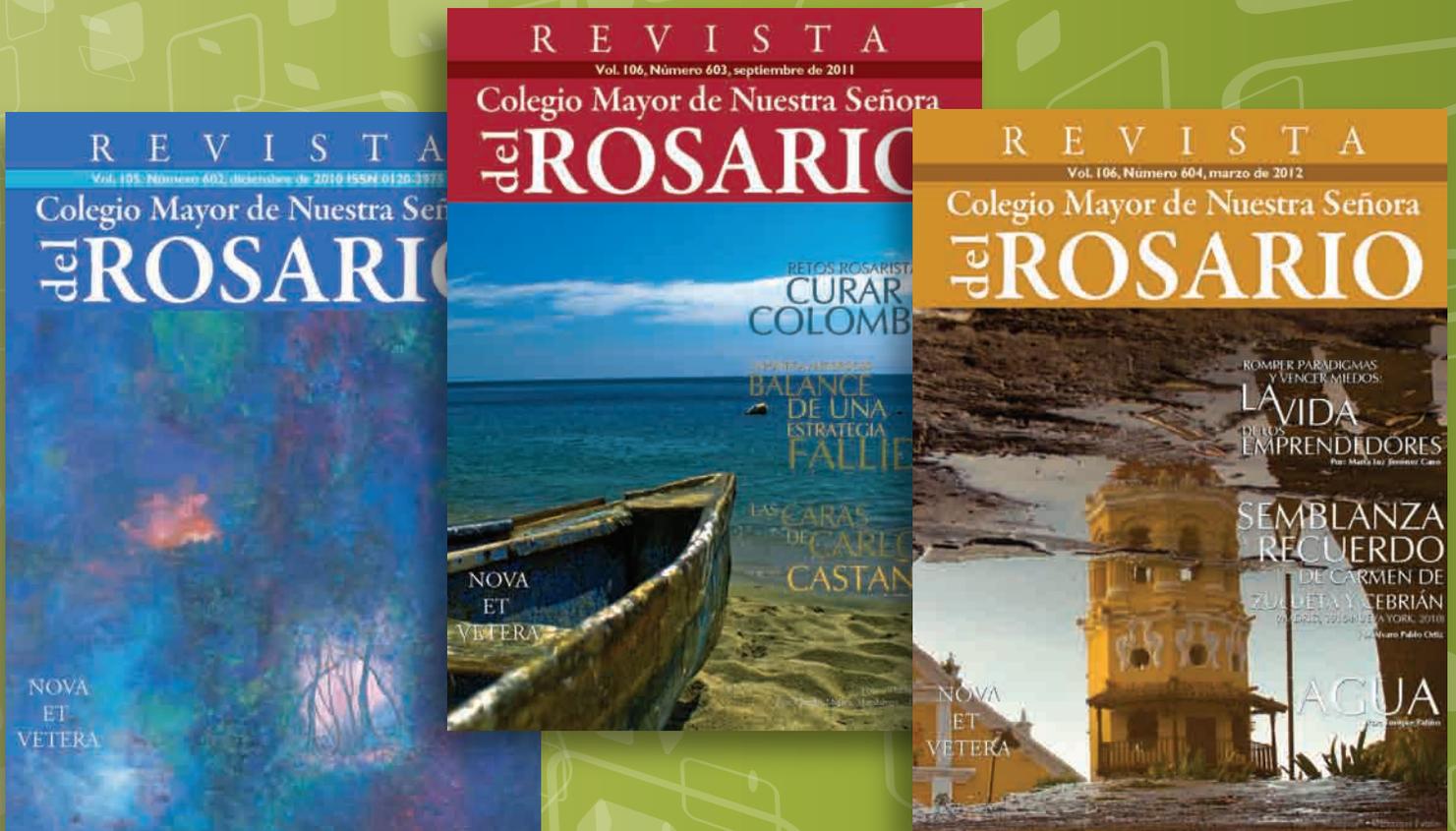
1. Escoja uno de estos tres temas:
 - Reforma a la Educación.
 - Minería legal e ilegal en Colombia: retos y desafíos.
 - Estrategias para enfrentar la corrupción.
2. Conozca las bases del concurso en <http://www.urosario.edu.co/revistadelrosario/>
3. Si necesita asesoría para la redacción de su ensayo comuníquese con el Laboratorio de Escritura: jennifer.lopera@urosario.edu.co
4. Envíe su ensayo a urevista@urosario.edu.co hasta el 30 de mayo de 2013



CONCURSO DE ENSAYO UR 2013

Invitan: El Centro de Enseñanza y Aprendizaje, la Decanatura del Medio Universitario, la Coordinación de Talento Académico y la *Revista del Rosario*

Ahora puede disfrutar de nuestros contenidos en Internet:



<http://revistas.urosario.edu.co/index.php/UR>
Visítenos también en Facebook: Revista del Rosario



CONTRA EL CALENTAMIENTO GLOBAL: COMPROMISO POR LA VIDA

Por: Laura Natalia Ramírez

Estudiante de Medicina



© Ilustración digital: Camilo Jiménez Valbuena

Durante los últimos años venimos escuchando acerca del calentamiento global. Sabemos del daño que este provoca en el medio ambiente, pero ¿sabemos también del daño que está generando en nosotros mismos y del aumento en la prevalencia de enfermedades? Somos conscientes de las campañas que se realizan cada día que nos invitan a adoptar acciones para disminuir sus efectos, muchas de las cuales son sencillas y de fácil práctica. Decimos que queremos comprometernos, mas no tomamos la determinación de hacerlo. ¿Cuánto más necesitamos exponer nuestra salud al cambio climático para tomar conciencia de que nos afecta y que tenemos muchas formas de prevenirlo?

Los aumentos en la temperatura que se han presentado en los últimos años producen cada vez mayor riesgo de enfermedades que pueden conducir a la muerte. Veamos algunas estadísticas: en 2003 la ola de calor europea causó más de 35.000 muertes. Para el año 2000 había un 12,4% de personas mayores de 65 años susceptibles a problemas de salud por los efectos del aumento de la temperatura en Estados Unidos y se espera que para 2060 este porcentaje se incremente hasta un 20%. Se realizó un estudio en 21 ciudades de Estados Unidos que permitió concluir que la mayoría de ellas presentaba un aumento dramático en el número de muertes por el incremento de la temperatura, en particular en las latitudes medias donde el cambio de temperatura en verano es mayor (CDC, 2010). Se considera que desde los años setenta el calentamiento global ha causado más de 140.000 muertes anuales (OMS, 2010).

En 2008 el número de víctimas mortales por desastres climáticos, hidrológicos y meteorológicos fue el más alto de la última década, con 147.722 muertes en todo el mundo. En Estados Unidos los huracanes Katrina y Rita, que azotaron la costa del Golfo de México en 2005, fueron dos de los más

devastadores en la historia de ese país, afectando más de 90.000 kilómetros cuadrados y dejando a más de 1,5 millones de personas damnificadas de las cuales 800.000 debieron ser reubicadas (CDC, 2010).

Para el año 2050 se tiene previsto que 200 millones de personas deberán migrar debido a los problemas causados por el cambio climático como el aumento en el nivel del mar, la escasez de recursos y los conflictos generados por el cambio de temperatura (CDC, 2010).

Se espera que para 2030 un 60% de la población mundial viva en ciudades, exponiéndose a un calor extremo; quienes cuentan con menores ingresos son los más perjudicados debido a las inadecuadas infraestructuras sanitarias, a su falta de preparación para responder en caso de no recibir algún tipo de ayuda y de adaptación fisiológica al medio ambiente local, a la edad y a comorbilidades como enfermedades cardiovasculares y diabetes *mellitus* que pueden exacerbarse con el aumento de la temperatura (CDC, 2010; OMS, 2010).

Se considera que hasta 2003 el calentamiento global fue la causa de 2,4% de los casos de diarrea en todo el mundo y de 2% de los episodios de malaria (OMS, 2003) que, asociados con la malnutrición y el dengue, son las enfermedades que están generando mayor mortalidad y cuyos casos aumentan a medida que cambian las temperaturas (OMS, 2010).

El crecimiento acelerado de la humanidad, los avances tecnológicos y el consumismo nos han llevado a descubrir grandes verdades que en su momento parecía que no nos afectarían, entre ellas: i) la limitada capacidad de los recursos naturales para sostener el ritmo actual de crecimiento de la humanidad; ii) el delicado equilibrio de la naturaleza altamente afectado por el hombre; iii) la limitada capacidad del planeta para asimilar los desechos, como aguas usadas, gases de combustión, basuras, etc., y iv) nuestra dependencia directa de la naturaleza y de la atmósfera para sobrevivir.

A pesar de que algunos visionarios habían predicho con suficiente antelación los efectos de estos hechos, nos parecían lejanos y ajenos a nuestro diario vivir. Sin embargo, hoy podemos constatar que a nuestro alrededor surgen nuevas enfermedades y otras amplían sus coberturas geográficas, como la malaria o el dengue; de la misma manera, el aumento de la polución ambiental en las ciudades genera problemas respiratorios y un mayor número de reacciones alérgicas, las olas de calor más frecuentes y más intensas tienen efectos mortales, las catástrofes naturales como inundaciones, terremotos o tornados son cada vez más frecuentes y el clima se comporta erráticamente. La escasez de alimentos que lleva a la desnutrición, en particular de niños, va en aumento mientras las actividades agrícolas se adaptan a este cambio y otra gran variedad de eventos tocan a diario nuestra puerta y amenazan nuestra seguridad y la de nuestras familias (OMS, 2010; La generación del sol, 2007; CDC, 2010).

El cambio climático está afectando la calidad del aire mediante varios mecanismos, entre ellos la producción de alérgenos como las esporas de polen, el moho y el polvo, en especial durante épocas de sequías cuando aumenta su concentración en el aire. Se considera que todos pueden provocar mayores reacciones alérgicas con el cambio de temperatura y pueden causar enfermedades respiratorias o agravar las ya existentes como asma, rinitis o la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) (CDC, 2010b).

La preocupación mundial sobre este tema ha llevado a que en diferentes eventos se busque una solución viable. De este modo, en 1968 un grupo de científicos conocido como el Club de Roma advirtió sobre las consecuencias del deterioro ambiental y el sobrepoblamiento; en 1979 se realizó la Primera Conferencia Mundial sobre Cambio Climático en Génova, Italia; en 1987 tuvo lugar el Protocolo de Montreal, donde se acordaron las acciones que debían desarrollar los diferentes

países para la protección de la capa de ozono; en 1988 se realizó el Panel Internacional sobre Cambio Climático (IPCC) y en 1992 se celebró la Convención Marco sobre Cambio Climático (UNFCCC, por sus siglas en inglés), firmada y ratificada por Colombia (República de Colombia, Congreso Nacional, 1994) y mediante la cual se buscó estabilizar las concentraciones de gases de efecto de invernadero (GEI) para prevenir la interferencia humana en el sistema climático. En 1995 se estructuró y firmó el protocolo de Kioto (República de Colombia, Congreso Nacional, 2000), el cual entró en vigencia en 2005. Este protocolo establece las obligaciones de reducción de emisiones de GEI para los países industrializados, los mecanismos de colaboración y un mercado de certificados de reducción de GEI con países en vías de desarrollo.

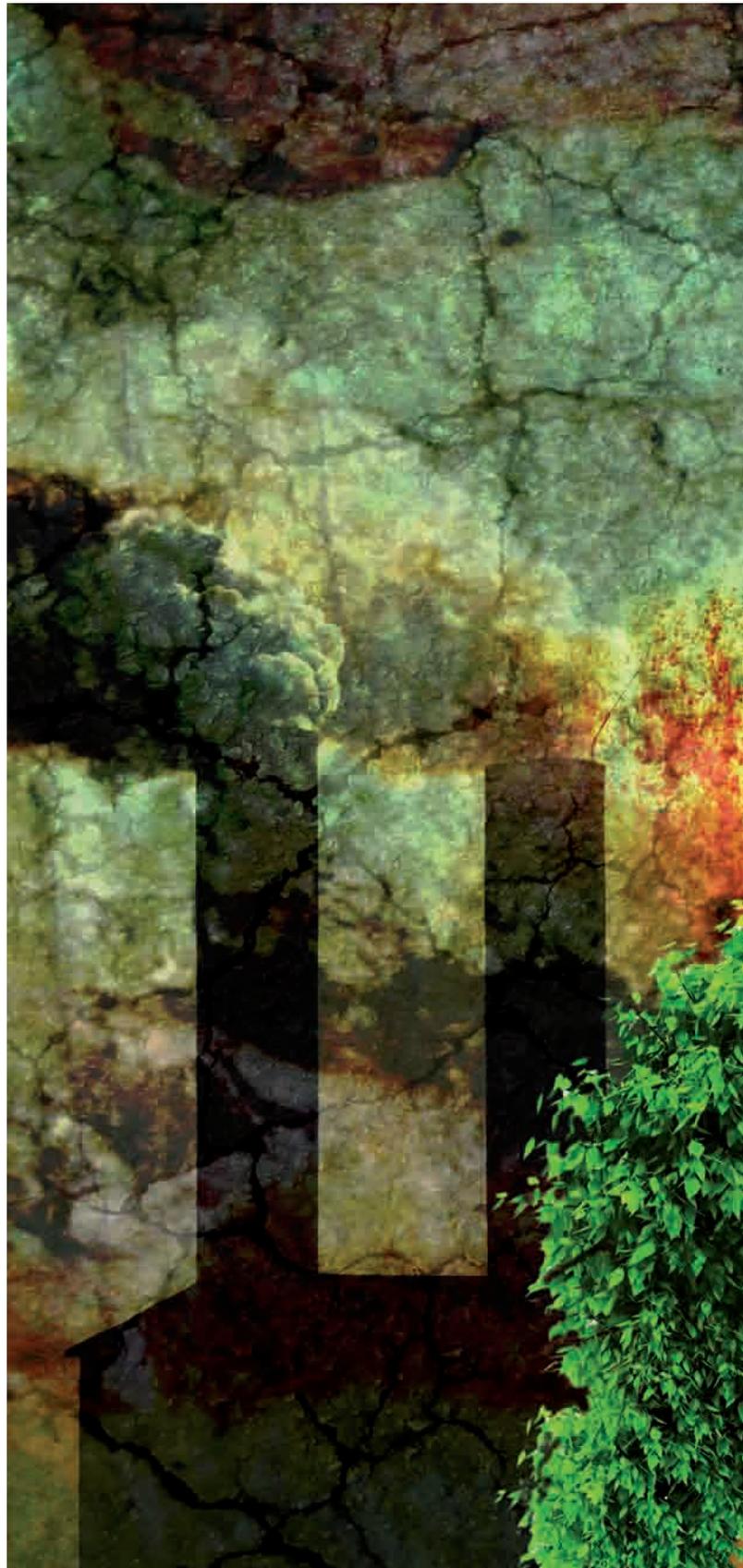
Colombia ha asumido el reto de contribuir a la disminución del cambio climático mediante la expedición de la Ley 697 de 2001, sobre el Uso Racional de Energía y la Promoción para el Uso de Fuentes Renovables de Energía y, adicionalmente, el apoyo e implementación de las políticas mundiales sobre cambio climático por medio del Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT).

Pero es necesario que también se asuma esta responsabilidad en los ámbitos familiar y personal. Para este propósito existe una serie de recomendaciones que podemos practicar en casa y que contribuyen de manera efectiva a mejorar la eficiencia en el uso de la energía, la disminución de combustibles fósiles y derivados del petróleo, la disminución del consumo de agua, la producción de residuos sólidos y el cuidado de los recursos naturales, como son:

- Lave las frutas en una vasija y no bajo la llave; puede ahorrar hasta diez litros de agua.
- Mantenga bien inflados los neumáticos de su vehículo; así puede mejorar el rendimiento en el consumo de combustible en más de un

3%, dado que cada galón de gasolina ahorrado evita la emisión de veinte libras de dióxido de carbono a la atmósfera.

- Comparta su vehículo con su familia, vecinos y compañeros de estudio, organice rutas los días de pico y placa y utilice el transporte público masivo. Uno de los mayores generadores de GEI es el transporte.
- Reduzca el consumo de bolsas plásticas, utilice bolsas de papel, bolsas de tela y transporte las compras pequeñas en la mano, sin bolsa. Ensaye a decir “gracias, no necesito bolsa”. Recuerde que el plástico es un derivado del petróleo no degradable y que casi todas terminan en la basura.
- Use la pantalla negra como fondo o un papel tapiz estático, baje el brillo de su monitor y realice sus búsquedas en Internet en fondo negro. Aunque se vean muy bien y sea divertido, los colores y la cantidad de gráficos que usan los protectores de pantalla consumen más energía.
- Utilice monitores LCD en vez de CRT. Los monitores CRT son los de tubo de rayos catódicos convencionales. Los monitores planos o también conocidos como LCD consumen, en promedio, la mitad que un monitor CRT.
- Compre computadores Energy Star Compliant, que es un estándar de uso eficiente de energía.
- Desconecte los vampiros eléctricos, esto es, las luces indicadoras o LED de la pantalla del PC, la impresora y otro tipo de indicadores electrónicos de encendido o apagado.
- Una vez termine de cargar su celular desconecte el cargador; dejarlo enchufado de manera permanente desperdicia un 95% de la energía necesaria para cargar el teléfono.
- No deje las luces de las habitaciones encendidas sin estar en ellas. Dejarlas durante dos horas equivale a emitir entre sesenta y cien gramos de dióxido de carbono a la atmósfera.



- Utilice las escaleras en lugar del ascensor, es bueno para el medio ambiente y para su salud. Un recorrido de quince segundos en ascensor equivale a mantener encendida una bombilla de sesenta vatios durante una hora.
- Apague y desconecte los aparatos como televisores, ordenadores o videograbadoras (VHS, DVD, etc.) en estado de espera. Estos pueden utilizar 15% de su consumo total y sumado hasta 10% del consumo del hogar; se puede disminuir hasta 39 kilogramos de dióxido de carbono al año.
- Una hora de utilización de la plancha equivale a veinte horas de televisión o a siete de computador. Planche grandes cantidades de ropa en una sola jornada y apague el aparato si no lo va a utilizar.
- Evite la comida procesada. Mientras más pasos existan entre la producción del alimento y nuestra mesa, mayor es la energía gastada en su manufactura.



- Evite los alimentos sobreempacados. La producción de los materiales de empaque consume alrededor de un cuarto de la energía usada en la producción de los alimentos y genera un volumen importante de residuos sólidos.
- Coma menos carne. La actividad ganadera es una de las mayores depredadoras del medio ambiente y fuente de GEI.
- Reciclemos en nuestra casa y trabajo; así contribuiremos con la reducción de las emisiones de GEI en los rellenos sanitarios (Heymann, 2008; King, 2007; Gore, 2006).

El cambio climático y otros fenómenos ambientales ya no son del dominio y competencia exclusiva de unos pocos especialistas; ellos son ahora de nuestra directa responsabilidad y cada uno de nosotros debe tomar las acciones efectivas y concretas para controlar el cambio del clima y el deterioro ambiental. Conociendo los efectos negativos que trae el cambio climático a nuestras vidas y sabiendo cómo podemos contribuir a que esto no siga avanzando, es nuestra responsabilidad decidir qué queremos hacer con el futuro del mundo donde vivimos. Está en nuestras manos y en nuestras acciones acabar o conservar el lugar donde vivirán nuestras próximas generaciones.

REFERENCIAS

1. Centers for Disease Control and Prevention, CDC (2010a), *Heat-Related Morbidity and Mortality. Impacts on Risk*, disponible en http://www.cdc.gov/climatechange/effects/heat_related.htm, consultado el 5 de mayo de 2011.
2. Centers for Disease Control and Prevention, CDC (2010b), *Asthma, Respiratory Allergies, and Airway Diseases. Impacts on Risk*, disponible en http://www.cdc.gov/climatechange/effects/airway_diseases.htm, consultado el 5 de mayo de 2011.
3. Centers for Disease Control and Prevention, CDC (2010c), *Mental Health and Stress-Related Disorders Impacts on Risk*, disponible en http://www.cdc.gov/climatechange/effects/mental_health.htm consultado el 10 de abril de 2011, consultado el 10 de abril de 2011.
4. Gore, A. (2006), *An Inconvenient Truth: the Planetary Emergency of Global Warming and What We Can do About it*, (1ra ed.), New York, Rodale.
5. Heymann, D. (2008), *El calentamiento global y nuestra salud: cómo resolver los impactos más graves del cambio climático para la salud*, disponible en http://www.nrdc.org/laondaverde/health/effects/globalwarming-map/gwhealth_sp.pdf
6. King, D. (2007), “Calentamiento global: el riesgo oculto para la salud”, en *Revista Argentina de Microbiología*, No. 39, Vol. 39 pp. 131-132.
7. La generación del sol, (2007), *El efecto del cambio climático sobre nuestra salud*, disponible en <http://www.lageneraciondelsol.com/>, consultado el 4 de abril de 2011.
8. Organización Mundial de la Salud (OMS) (2010), *Cambio climático y salud*, disponible en <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs266/es/>, consultado el 17 de marzo de 2011.
9. Organización Mundial de la Salud, (OMS) (2003, diciembre 12), “Dicen que mató a 150 mil personas en 2000. El calentamiento global es trágico”, en *Periódico La Plata*, p. 14.
10. República de Colombia, Congreso Nacional (1994), “Ley 164 del 27 de octubre de 1994, por medio de la cual se aprueba la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, hecha en Nueva York el 9 de mayo de 1992”, disponible en <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=21970>, consultado el 9 de abril de 2011.
11. República de Colombia, Congreso Nacional (2000), “Ley 629 de 2000, por medio de la cual se aprueba el Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, hecho en Kyoto el 11 de diciembre de 1997”, disponible en senado/basedoc/ley/2000/ley_0629_2000.html, consultado el 9 de abril de 2010. ☺

LA VERDADERA FIESTA PATRIA DE LOS COLOMBIANOS

Por: Alfonso Lopez Michelsen (QEPD)

Bogotá 17 de mayo de 1949
Señor rector y señores consiliarios del
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario
La Ciudad



En mi condición de profesor de Derecho Público de esta Facultad, me permito dirigirme a ustedes como suprema autoridad del Colegio Mayor para solicitarles que el próximo 17 de julio, cuarto centenario de la creación de la Audiencia del Nuevo Reino, se celebre tan memorable acontecimiento en el Colegio como es debido.

En efecto, por real Cédula de 17 de julio de 1549, expedida en Valladolid a solicitud de los vecinos del Nuevo Reino por el Emperador Carlos V, se erigió una audiencia en la ciudad de Santa Fe, audiencia cuyo distrito debía abarcar “las provincias del Nuevo Reino, Santa Marta, Río de San Juan, Popayán, lindando con Quito, Guayana o Dorado y Cartagena”, según reza tal documento. Tales fueron los orígenes de la República de Colombia, y, sin embargo, no aparece por parte alguna el propósito de conmemorar este suceso.

Un prejuicio antiespañol, el cual es necesario desarraigar de la conciencia pública, hace que fechas como esta, se olviden deliberadamente o se sustituyan por otras de mucho menor significado histórico. Quien estas líneas escribe considera, por el contrario, que la verdadera fiesta patria de los colombianos tiene que ser aquella que señala su ingreso a la comunidad de naciones civilizadas y que dio origen a su vida independiente dentro del concierto continental, o sea, el 17 de julio de 1549, cuyo cuarto centenario debiera celebrarse en toda la República con singular esplendor. Fue en esta fecha cuando los territorios que constituyen la actual República de Colombia se segregaron de la Audiencia de Santo Domingo creándose una entidad política autónoma con su capital, sede de la vida legislativa, judicial y administrativa, en la ciudad de Santa Fe. De este primer núcleo político surgieron posteriormente la Presidencia, luego el Virreynato y más tarde la República de Colombia. Así, pues, la historia común de los colombianos, aquella que nos distingue de nuestros hermanos del Continente, arranca de esta fecha, y seríamos en extremo injustos con nuestros antepasados y colonizadores, si perseverando en una concepción trunca de nuestra historia que aspira a celebrar como fechas patrias solo aquellos aniversarios de acontecimientos ocurridos durante el Período Republicano, intentáramos seguir permitiendo efemérides como esta.

En verdad, ninguna entre las revoluciones, políticas, jurídicas o morales, que han transformado la fisonomía nacional en el curso de los siglos ha revestido tanta trascendencia como la que se conmemora el 17 de julio de 1949. No solo se organizó desde esa fecha por primera vez la entidad política que debía con los siglos dar origen a la actual República de Colombia, sino que fue también desde entonces cuando comenzaron a difundirse entre nosotros los beneficios de la civilización cristiana, y cuando de un pueblo bárbaro, compuesto por indios desnudos, antropófagos y polígamos, la sociedad de esta parte de América comenzó a transformarse en una organización cristiana y democrática en donde al poder omnímodo del cacique se sustituyó el concepto del Derecho Público. Es, pues, también esta fecha, por excelencia, la fiesta del Derecho colombiano.

Difícilmente podría afirmarse que con anterioridad a la fecha de creación de la Audiencia de Santa Fe, y más prominente aún, de la venida de los conquistadores castellanos, existiera entre nosotros derecho alguno, público o privado. El poder de los jefes o caciques indígenas no conocía límite alguno y se ejercitaba como un hecho de fuerza omnímoda. La existencia del derecho entre nosotros data precisamente del momento en que se adoptaron, acondicionándolas a nuestro medio, las instituciones españolas. Fue solamente cuando se les enseñó a los indios el concepto cristiano de la dignidad humana, fundamentado sobre el destino sobrenatural de la especie, cuando comenzó a concebirse al Estado como un poder limitado por derechos naturales, inherentes a la condición de criatura racional de sus sujetos. Esos mismos derechos naturales fueron los que, con criterio afrancesado, y deficientemente enumerados, se enunciaron como derechos del hombre en nuestras Declaraciones de Independencia. De ahí surgió el error difundido por espacio de más de un siglo en los textos de una historia patria adocenada y convencional, escrita a raíz de la Guerra de la Independencia, cuando aún no se habían acallado los odios surgidos de la contienda armada, error según el cual durante el período colonial no solo se desconocieron y vulneraron todos los derechos civiles, sino que se ignoraron aquellos propios de la dignidad de la persona humana, como si este concepto jurídico no hubiera tenido su origen en la doctrina católica que inspiraba a la Monarquía española. Tal es el afán de buscarle ancestro francés o anglosajón a nuestras instituciones jurídicas que, aún en nuestros días, se quiere celebrar como fecha del reconocimiento de los derechos del hombre en nuestro suelo, no la de la creación de la primera audiencia española en Santa Fe sino la del 20 de julio de 1810, del cual dice con razón don Miguel Antonio Caro que puede ser aniversario de una revolución política reflejo de las revoluciones francesa y norteamericana, pero no de la Independencia ni del reconocimiento de los derechos naturales entre nosotros.

En este mismo Colegio, fundado muchos años antes de que se pensara en constituirse por primera vez una República independiente del antiguo Virreynato, se les enseña a los estudiantes a hablar de la tiranía y el oscurantismo colonial, como si precisamente no estuviéramos usufructuando en estas aulas de la generosidad y del afán de cultura de nuestros antepasados castellanos. No se les enseña en cambio a las juventudes, por qué todavía no se ha empezado a reaccionar contra los errores difundidos en más de cien años, que en la actualidad todos los rumbos de la nacionalidad se encaminan hacia una conveniente rectificación histórica en el sentido de restablecer dentro de los moldes modernos las viejas instituciones coloniales.

Paradójicamente, en otras latitudes como en la Inglaterra laborista, el profesor Harold Laski, sostiene reiteradamente en sus obras que en el pensamiento de los teólogos y filósofos españoles de los siglos XVI y XVII es en donde puede hallarse la más valiosa contribución jurídica para dilucidar los problemas sociales de la vida contemporánea, a la luz del concepto de Derecho Natural, tal como

lo concibieron un Vitoria o un Covarrubias. Nosotros, por el contrario, mientras otros admiran el genio político español, abominamos de nuestras tradiciones, y no solo hemos adoptado toda clase de instituciones extranjeras indiscriminadamente, sino que hemos llegado a admitir con la calidad de un dogma intocable la superioridad de las razas nórdicas, lamentando que nuestros conquistadores no hubieran sido los mismos que llegaron a las playas de Norteamérica. El suscrito, por estar honradamente convencido de lo contrario, y pensar que va de por medio el interés nacional en desarraigar semejantes prejuicios, desearía, y así lo somete respetuosamente a las autoridades del Colegio, que, con la celebración de este 17 de julio, se inicie una vasta labor de rectificación histórica que contribuya a redimir a nuestra juventud de lo que no puede menos de calificarse de complejo de inferioridad ante otros pueblos.

Es necesario convencernos de que, después de un siglo de experimentación no siempre fecunda, porque produjo toda clase de revoluciones y trastornos sociales que tuvieron por causa principal la manía de copiar sin mayor discriminación la constitución Norteamericana, hemos llegado en nuestros países a un punto de la vida nacional en que, si no en la doctrina, por lo menos en los hechos, regresamos al viejo cauce de inspiración cristiana que le había dado grandeza a nuestra patria, porque no otro es el sentido de lo que algunos suelen llamar revolución de nuestro tiempo.

La Nación colombiana, hasta la implantación de las doctrinas individualistas se había desarrollado mediante la intervención tenaz del Estado en todos los órdenes de la actividad pública. La circunstancia de haber constituido nuestro suelo un dominio ultramarino dependiente de la Corona de España obligó a los gobernantes a practicar una política de intervención del Estado para impulsar la agricultura, el comercio, la minería y la industria, como no se había hecho antes ni después en nuestra historia. En menos de cien años no solo se desarrolló económicamente nuestro país, hasta donde era posible en esas épocas, sino que se enseñaron a los aborígenes los rudimentos de la religión del alfabeto, del derecho y de las matemáticas que por sí solos apenas habían logrado vislumbrar. Doctrinas venidas de otras latitudes y principalmente de las concepciones utópicas de Juan Jacobo Rousseau en lo político y de los anglosajones en lo económico, determinaron el eclipse del Estado paternalista por espacio de más de un siglo con grave perjuicio para la riqueza pública y privada, no menos que para la cultura nacional. Al mismo tiempo, esas mismas doctrinas según las cuales la soberanía una, indivisible e inalienable reside en la Nación, y no en la solidaridad social, nos llevó inevitablemente, a semejanza de los estados europeos, a constituir países antagónicos y rivales en lo que hasta entonces había sido un conjunto de estados semisoberanos orientados colectivamente por el Estado Español. Cabe preguntar entonces ¿qué otra cosa buscamos en nuestro tiempo distinta de reducir la soberanía de los estados americanos a una nueva solidaridad continental para volver a reagrupar lo que divorció la aplicación de la doctrina extranjera?

Y si se dice en nuestro tiempo que la propiedad desempeña una función social, o sea, que el ejercicio del derecho privado de propiedad está sometido al interés colectivo ¿qué se hace si no volver por los fueros de la antigua concepción católica, desechando el concepto absolutista del derecho de propiedad puesta en boga por el calvinismo anglosajón? Precario fue el derecho de dominio bajo el régimen colonial, porque casi siempre estuvo sujeto a la condición resolutoria de la explotación económica del suelo por el propietario para poder conservarlo. ¿No es acaso este el mismo ideal contemporáneo de hacer dueños solo a los que laboran la tierra en oposición a quienes solo ejercen el dominio sobre el papel? Y ¿qué decir del principio de separación de los tres poderes del Estado del poder público, transitoria

innovación con que quiso sustituirse, debilitando el Estado, el principio de colaboración y asistencia que se prestaban los diversos órganos del poder bajo el dominio español? ¿No hemos renunciado de una vez por todas en nuestra propia Constitución a tan ilusorio divorcio de los poderes para admitir que solo existe la cooperación entre los distintos órganos del Estado?

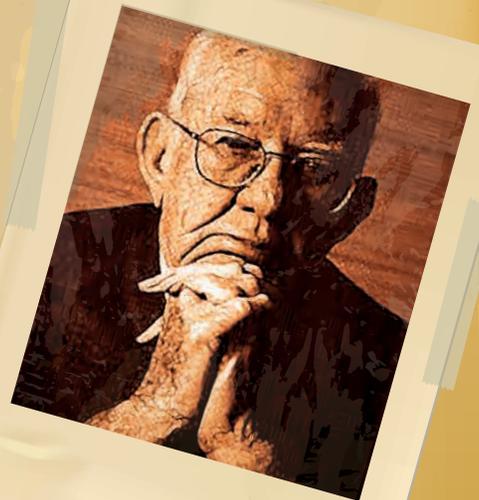
Otro tanto sucede con la manera como se elabora el Derecho de nuestros días. El auge que alcanzan los precedentes judiciales y administrativos como fuentes del Derecho Positivo nos demuestra de manera inconfundible la sabiduría de la legislación de Indias, fruto de los siglos de experiencia, en donde se atendía de preferencia al contenido de las disposiciones y a sus consecuencias sociales, más que a su tenor literal para dejar de ejecutarlas. Conceptos nuevos en la apreciación del derecho, tales como el de la equidad, la ilicitud en el enriquecimiento sin causa, el abuso en el ejercicio mismo de los derechos, se han abierto camino en los últimos años dentro de la legislación positiva colombiana como una reacción contra el criterio formalista de aplicar puramente el texto de las leyes, según las concepciones roussonianas y, al mismo tiempo, es cada día más notorio el afán de nuestros legisladores de expedir leyes adecuadas a las distintas regiones del país, reconociendo las diferencias del clima, las costumbres, el medio ambiente, la alimentación, el vestido, etc. No otra cosa practicaron los gobernantes españoles a quienes se tachó en su día de casuistas y leguleyos, porque no buscaron la uniformidad legislativa en todo el Continente.

Ahora bien, si, como la experiencia lo demuestra cada día en todos los órdenes de la vida nacional, la tendencia general es la de volver a la inspiración de las instituciones castellanas, sea con el principio la intervención del Estado, sea con el de la colaboración de los órganos del poder público, o con el de la solidaridad americana, o bien con el sometimiento de la propiedad privada al interés colectivo, o con la lucha del poder político en contra del comercio desenfrenado de tipo laiseferista, y a favor de los consumidores o en el esfuerzo por recuperar para el dominio eminente del Estado nuestro subsuelo, como en tantos otros aspectos de la vida nacional que sería ocioso enumerar en esta comunicación, el suscrito se atreve a sugerir que en las aulas de este Colegio Mayor, obra magnífica de la religión y la Corona que nos trajeron la civilización, se rinda el justo homenaje a su fundador Fray Cristóbal de Torres de escoger la fecha de la creación de la primera audiencia de Santa Fe para iniciar la rectificación de los errores difundidos en un siglo de sectarismo contra su patria y en contra de la teoría política de sus convicciones religiosas.

No otra es la finalidad de esta carta cuyo contenido someto al ilustrado estudio del señor rector y los señores consiliarios.

Atentamente,

ALFONSO LÓPEZ MICHELSEN



NUEVO RECONOCIMIENTO DE ALTA CALIDAD

La Universidad del Rosario en reconocimiento a la excelencia académica y la calidad de todos los procesos académicos, así como los de apoyo administrativos y financieros y, como resultado del proceso de autoevaluación realizado durante los años 2010 y 2011, recibió del Ministerio de Educación Nacional la Renovación de la Acreditación Institucional mediante la Resolución 12229 del 27 de diciembre de 2011 por un término de ocho años.

Este es un reconocimiento al trabajo conjunto, comprometido y profesional que se desarrolla día a día, lo cual ha sido posible gracias a la participación de la comunidad rosarista, de la cual Ustedes son parte fundamental.

Algunas de las fortalezas identificadas:

1. La cultura de la autoevaluación y rendición de cuentas junto con la política y los mecanismos de autorregulación.
2. El alto sentido de pertenencia y compromiso de los estudiantes con los desarrollos actuales y con la visión de futuro de la Universidad.
3. El mejoramiento significativo de la planta profesoral así como el nivel de formación y su interacción con comunidades académicas nacionales e internacionales, junto al fortalecimiento de la investigación y el incremento significativo de las publicaciones.
4. La solidez financiera de la institución, la cual le permite un adecuado financiamiento para el desarrollo de sus funciones académicas, actividades administrativas y la realización del plan de inversiones, así como la creación y dotación de fondos especiales para el soporte de sus líneas estratégicas de desarrollo.
5. Los programas de intercambio y de doble titulación, las acciones de internacionalización y el fomento del aprendizaje y uso de las lenguas extranjeras, así como la alta movilidad de estudiantes y profesores gracias a las políticas y mecanismos de internacionalización, los convenios de cooperación y la participación en redes académicas y científicas.
6. Los convenios de cooperación con la CIB, el FIDIC y el MÉDERI que concreta la apuesta por la transformación de un centro de asistencia en un hospital de investigación.
7. El incremento significativo de la oferta académica de pregrados, maestrías, doctorados y la pertinencia académica y social de todos los programas, así como los servicios de asesoría y educación continua.

Recomendaciones para el mejoramiento:

1. Consolidación del sistema de información integrado y la definición de indicadores.
2. Fortalecimiento de la interdisciplinariedad e interacción orgánica entre los diferentes niveles de formación.
3. Desarrollo de estudios de impacto y pertinencia institucional.
4. Diversificación de fuentes de ingreso. Estímulo a actividades de extensión.



AUTOEVALUACIÓN UR
Para la Renovación de la Acreditación

A partir de estas fortalezas y debilidades, la Universidad mediante su Sistema de Autorregulación, emprenderá la articulación de las estrategias necesarias en los proyectos que se venían desarrollando desde los procesos de evaluación anteriores.

Programas acreditados

Programa	Años otorgados
Administración de Empresas	8
Ciencia Política y Gobierno	6
Economía	7
Filosofía	4
Finanzas y Comercio Internacional	6
Fisioterapia	6
Fonoaudiología	6
Jurisprudencia	Espera la Resolución de la Segunda Renovación de la Acreditación
Medicina	6
Relaciones Internacionales	6
Sociología	6
Terapia Ocupacional	6



Cronicas

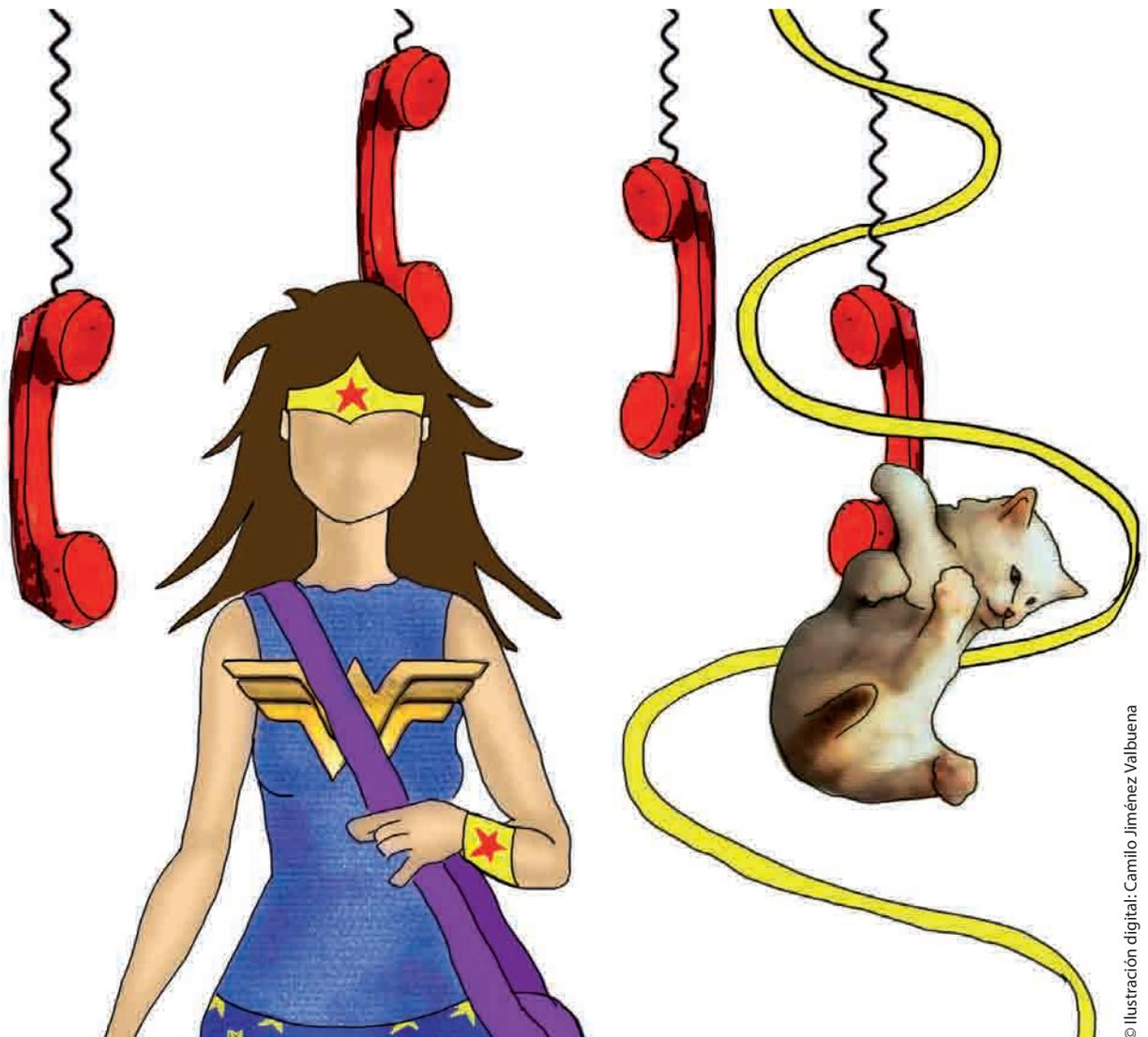
Crón



Crónicas

LA MUJER MARAVILLA

Por: Estefanía López Guevara
Estudiante de Periodismo y Opinión Pública



© Ilustración digital: Camilo Jiménez Valbuena

Entre tandas de cuatro tangos en El Viejo Almacén ella pasaba algunas de sus noches más agradables de milonga. Al ritmo de “La Cumparsita” su cuerpo se contorneaba y su compañero la sujetaba de la cintura mientras realizaba con sensualidad movimientos como el ocho hacia atrás. Mas de aquellas noches de milonga solo quedan en su memoria las risas y los viejos zapatos de tango guardados en el armario. De *milonguear* a trabajar, ahora Camila Núñez pasa sus noches en un *call center* de Convergys.

La jornada laboral de lunes a viernes entre las cinco y las diez de la noche; su función como operadora consiste en la recepción de llamadas provenientes del extranjero para atender las quejas y resolver los impases de los usuarios de telefonía móvil del país de los *yankees*.

Estudiante de quinto semestre de Artes Liberales de la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad del Rosario, amante de los gatos, del café y del helado, Camila reparte su tiempo entre la universidad, su trabajo, su labor como monitora académica, su pequeño gato Simón y su novio Javier.

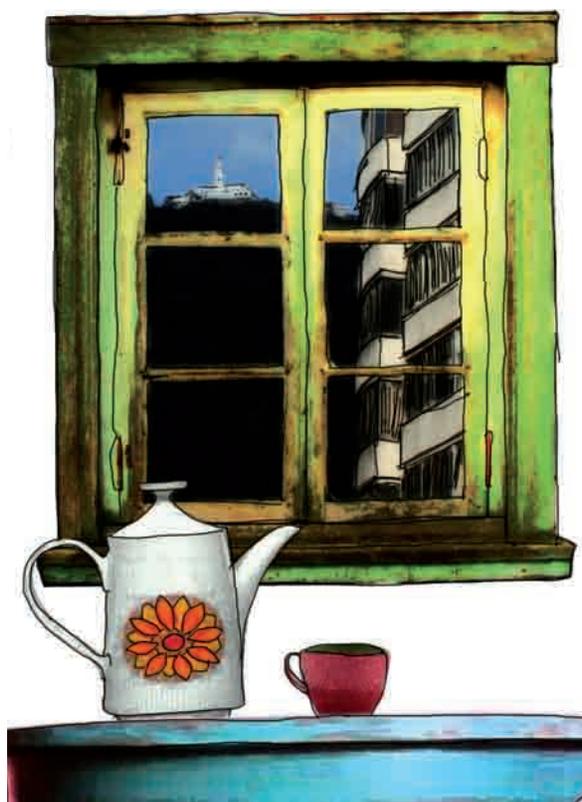
A pesar de hallarse a mitad de su carrera, tiene muy claro el camino por el que quiere dirigir su vida. La fortaleza que irradia, su sonrisa nívea y

espontánea, la fluidez de su lenguaje y la sencillez de su manera de ser son algunas de las características de esta joven que a sus veinte años ya ha sido becaria en dos ocasiones. “Suena pretencioso decir que soy buena alumna: simplemente me ha ido bien”, es lo primero que responde cuando se le pregunta sobre su éxito académico. La constancia, la disciplina y el amor por las Ciencias Sociales son las claves de su triunfo.

Camila tiene un método de estudio efectivo: apaga todo tipo de dispositivo electrónico que interrumpa su concentración. Aunque tiene momentos de esparcimiento en los que suele abrir su cuenta de Facebook, tiene muy claro que su prioridad es el estudio, así que supera los momentos de distracción y reanuda sus lecturas con facilidad.

Su estilo descomplicado, de jeans entubados, cabello recogido, tenis o *baletas* y sacos de lycra o de lana, da la sensación de una joven relajada y distraída; sin embargo, como dice el refrán, “las apariencias engañan”, pues no tiene nada de distraída. Permanece alerta, revisa su teléfono y suele llevar una libreta en donde anota cada una de las tareas que le esperan a diario, los horarios que maneja de acuerdo con su jornada de trabajo y, claro está, con el tiempo que dedica a su novio.

Sus ojos brillan de un modo especial cuando



habla de aquel estudiante de Ingeniería Electrónica de la “Santoto” y en su rostro de tez mate se dibuja una “sonrisa tipo Colgate”. Son pocas las fotos en solitario que tiene en su perfil de *Face*: normalmente sale con esa sonrisa blanca y acompañada de Javier, con quien lleva cerca de dos años y cuatro meses de noviazgo.

A pesar de su extenuante rutina casi nunca se le ve de mal humor, triste o con “la nota baja”. Su capacidad de sonreír sin importar las circunstancias es admirable. Pareciera que alimentarse a deshoras, el poco tiempo de sueño y la gastritis no le afectaran para nada. Ella irradia.

¿Será el amor? Pueda que eso la mantenga en pie toda la semana, o tal vez sea la nueva meta que acaba de trazarse. A Camila no le basta ser becaria, monitora académica, operadora de call center, novia, hermana, hija y hasta la mamá de un gato; esta “mujer maravilla” se propuso iniciar doble programa con la carrera de Psicología para el segundo semestre de 2012.

De Artes Liberales a Psicología. ¿Qué tal el contraste? Ella dice que haber tomado la decisión “fue como una revelación”, pues hace un par de meses en la biblioteca vio unos libros sobre la materia y recordó que le interesaba la Psicología.

Con la mente en la Psicología y sus esfuerzos en las Artes Liberales, esta estudiante luce sutilmente descomplicada. La humildad de su trato con los demás, la sonrisa constante en su rostro y la simplicidad de su atuendo son engañosas. Ella esconde tras de sí una obsesión por la perfección que a veces le juega malas pasadas.

En ocasiones, al llegar del trabajo a las once de la noche pasa por momentos agotadores de angustia debido a la cantidad de asuntos que tiene para la U, pero trata de no desfallecer y de seguir derecho tomando una taza de café para leer los textos con la expectativa inicial.

Le gustan las lecturas que le permitan hacer relaciones conceptuales. Sus fotocopias están llenas

de apuntes y flechas que relacionan las distintas definiciones. Sin embargo, esa expectativa se rompe cuando se trata de leer a Heidegger, Nietzsche, Kierkegaard o Schopenhauer. La Filosofía no es de su agrado; de hecho, es como su pesadilla, por eso su dificultad más grande estriba en afrontar la clase de Antropología Filosófica.

“No le encuentro sentido”, dice mientras recuerda lo difícil que resulta leer para esa clase. Relee una, dos y hasta tres veces, pero sigue sin encontrar en el existencialismo y en las demás corrientes de la Filosofía el sentido que la haga navegar entre líneas y entregarse al diálogo con el autor, como cuando se toma un café y se charla con un amigo.

La historia de la futura “doctora Núñez”, como se le llamará cuando se titule como psicóloga de la Universidad del Rosario, es tan solo uno de los casos representativos de más de doscientos becarios que en la actualidad luchan en un mar de responsabilidades para culminar su carrera profesional de manera satisfactoria.

En el ámbito nacional, la Universidad del Rosario es la institución que otorga más asistencias destinadas a la financiación de estudios en educación superior, mediante auxilios de alimentación, becas mixtas y condonables, créditos, becas para estudiar inglés en el extranjero y convenios para aquellos estudiantes que, en mérito de su rendimiento académico y por la precariedad de su situación económica, son beneficiados por los fondos provenientes del programa Sueño Ser, proyecto de la Oficina de Recursos Donados de la institución. Sus fondos provienen, entre otros recursos, de la generosidad de los diferentes donantes que realizan su aporte cada semestre. Empresas, organizaciones, fundaciones y los mismos padres de familia de los estudiantes son algunos de los benefactores.

Gracias a esta importante iniciativa, la “mujer maravilla” y muchos estudiantes más tienen la oportunidad de realizar sus estudios profesionales. ☺



HAY CONTRASTES

Por: Pedro Javier López

Egresado de la Facultad de Jurisprudencia - Colegial



© Ilustraciones digitales: Carolina Zuluaga Liberato

I

Cartagena está llena de contrastes. Para mí, acostumbrado a las montañas y el cemento, el más evidente es el de la tierra y el mar. Puede sonar tonto pero me sigue sorprendiendo la relación que tiene el agua con la ciudad: cómo el agua se cuela entre las calles, dentro y fuera de su cauce. Entre la tierra y el agua está también lo rico y lo pobre, lo blanco, lo negro y lo mestizo, lo nuevo y lo colonial. Contrastes.

Este Hay Festival 2012 fue especial pues evidenció, de una forma muy elegante, los contrastes. El primer momento en que lo vi fue cuando Carlinhos Brown empezó a felicitar a todas las personas que le ayudaban: a su *guri* que le recogía los instrumentos y le arremangaba la camisa, al otro que le pasaba el pañuelo para secarse el sudor, al camarógrafo que se quedaba en la tarima, al que allá en el fondo se encargaba de atender a los asistentes de la boletería cara y al que con él servía en el evento.

“¡Gracias!”. Los llamaba por su nombre y les pedía que lo acompañaran en la canción. Lo mismo hizo con las personas que estaban oyendo el concierto desde el otro lado de las rejas: los revendedores, los curiosos, las personas que caminaban o esperaban en la calle Media Luna. No era un agradecimiento inocente: era una reivindicación. Estaba poniendo en evidencia que ellos estaban ahí, que ellos y ellas eran fundamentales.

Así terminó la noche. Al día siguiente fui al teatro Adolfo Mejía; me habían recomendado ir a la premiación de un concurso de cuento y le hice caso al consejo más allá de que no hubiera dado muchos motivos. Lo único que me adelantaron fue un “Ya verá”.

Pues sí, vi de nuevo lo que me había parecido encontrar en el concierto de la noche anterior, otra pista.

En los días que asistí, el teatro tenía una fila larga para entrar. Se abrían las puertas y empezaba la búsqueda de asiento. Esta vez no había fila, entré sin lío y busqué un lugar en los balcones del segundo piso. En la tarima estaban los jueces del concurso y en las primeras filas de la platea las personas que ganaron en las diferentes categorías.

Ver la tarima desde los balcones no siempre es fácil, menos si se está a los lados y en los asientos de atrás. Para ver el frente del teatro hay que tener maña: mirar de ladito y entre las sombras, acercarse a la baranda y a veces sacar la cabeza agarrando una columna. Resulta más fácil mirar los balcones del otro lado o la parte de atrás del primer piso ¡No es mi culpa! Es parte del diseño del lugar, como si una de sus intenciones fuera mirar a los asistentes y no solo a quienes están en escena.

Así hice. Esta vez los balcones estaban llenos de niños y niñas vestidos con elegancia: fucsia,





amarillo, plateado, naranja, azul y negro; con trenzas y moñas. Era una estética diferente a la de los otros eventos, claramente diferente a la de las señoras y los señores que estaban en los asientos de abajo.

Salí del teatro pensando que esa separación de colores entre los asientos del primer piso y el resto del lugar era algo revelador, que era la pista que estaba buscando. No estoy seguro de si esto que vi era lo que se suponía que iba a encontrar, si a esto se refería el “Ya verá”. Ya veré.

II

Así empezó el viernes, despacio. Solo se necesitó que llegara la tarde para que el centro de la ciudad se llenara. Los andenes de este lado son estrechos, así que si algo se encuentra en el camino hay que bajar a la calle o pasar por el ladito. Una visita de comadres, una venta de periódicos o de chance lo deja a uno, a la buena de Dios, al lado de los carros.

Las calles del centro también son estrechas, por ahí andan los carros y los carritos. Los vendedores

ambulantes de pan de queso negocian su paso con las camionetas y los taxis. Por eso, cuando a las once de la mañana se une todo esto, el día adquiere un ritmo lento.

En la noche el cambio es total. Las plazas se llenan y las calles quedan vacías, sobre todo en la noche de este sábado. En el patio de la plaza de Santo Domingo estaba un montón de personas esperando a que empezara el concierto de Hipnotic Brass Ensemble: ocho hermanos de Chicago que retomaron la música de las bandas de instrumentos de viento para tocar hip hop. Las boletas estaban agotadas y aun así había fila. El concierto empezó con unas cuarenta personas esperando por fuera hasta que un rato después decidieron vender más entradas dejando pasar de cinco en cinco. Fue un concierto relámpago: treinta minutos que fueron suficientes para dejar a todo el público entusiasmado. Al terminar, el vocero del grupo contó que eran una banda que sacaba sus discos independientemente, y que los estarían vendiendo detrás del escenario. Se bajaron de la tarima, dejaron los instrumentos y sacaron unas cajas que llevaron a una esquina de la plazoleta.

La impresión que me quedó fue que muchos del público salieron corriendo. ¡Corriendo! para llegar primero a comprar los CD y tomarse fotos con ellos. Lo interesante es que en este momento habían cambiado de personalidad: eran los músicos pero también eran los vendedores.

Si uno no supiera que hace unos segundos estaban tocando “War” u otra de sus canciones geniales, podría pensar que lo que tenía al frente era un puesto del mercado donde los clientes sentían admiración, casi amor, por los vendedores.

III

Otra cosa que descubrí —por supuesto, por ser un principiante— fue la relación extraña entre los periodistas y los escritores. Les cuento el caso de Ben Okri.

Él es nigeriano. Su padre fue a estudiar Derecho a Londres de donde regresó a Nigeria con los libros de la carrera y otros tantos de literatura.

El joven Ben tenía la tarea de organizar la biblioteca de su padre y de limpiarle el polvo, pero tenía totalmente prohibido leer los tomos que desempolvaba.

Por lo que contó lo pudimos imaginar con el plumero, haciendo maromas para poder leer: fingiendo que un libro se le caía abierto, o limpiando el polvo reglón por reglón. Así, Ben leyó los libros prohibidos de su papá y terminó dedicado a la literatura.

Pero no iba a eso. A lo que iba era a la relación entre la prensa y los escritores. Okri fue particularmente aplaudido en sus conferencias: recuerdo cómo el teatro Adolfo Mejía aplaudió con muchas ganas la lectura que hizo de su ensayo *La universidad del futuro*. Muchos salieron a hablarle, a pedirle una firma, a robarle una entrevista. Yo también lo intenté.

Me encontré con él después de que su asistente me lo permitió, lo curioso era que cada vez que su asistente le decía algo él hacía un gesto con sonido: juntaba sus puños cerrados por el lado de los pulgares y después los giraba —uno para adelante y otro para atrás— mientras hacía un ruidito, algo como *squishh*: le estaban sacando el jugo.

Sin embargo, me asignaron un encuentro.

Cuando llegué estaba almorzando. Esperé. Salió del comedor y llegó alguien con cámara y grabadora en mano a atraparlo: lo sentó por más de media hora a hacerle preguntas. Cuando se



estaba despidiendo llegué yo, pero al tiempo y encima mío llegaron otros dos con videocámara y micrófono, y otro con su camarógrafo barbudo. Estaban tan deseosos de entrevistarlo que uno le ofreció (no sé si en serio o en juego) una cadena que el nigeriano había elogiado.

No se cómo pero logré sentarme: ahí estábamos Okri y yo. Ya sabía que estaba cansado y me lo confirmó. "I'm exhausted". Eso fue lo primero que dijo.

Le propuse un intercambio:

—Tomemos estos minutos como tiempo libre. No hablemos de nada, pero a cambio, regáleme su dirección de correo electrónico.

—No tengo correo electrónico. Me gusta mantener las cosas simples.

—Está bien: entonces ¿qué tal la dirección para enviar un correo postal?

(Silencio evasivo)

—Mejor cuéntame sobre ti. ¿Qué haces? ¿Quién eres?

De ahí en adelante hablamos con menos preocupaciones sobre cualquier cosa: si le gustaba caminar o no, del ambiente de los escritores, de los afanes de un festival... Se acercaron Janne Teller (la autora del libro *Nada*) y Oscar Guardiola (autor de *What if Latin America Ruled the World?*) a hablar de cotidianidades: de los lugares donde vivían, de cuánto tiempo más se quedaban y de dónde había comprado Guardiola una camisa de colores. Nadie habló de libros.

Ahí estuve un rato más. Me despedí con agradecimiento.

—Señor Okri. Antes de irme le tengo una pregunta ¿Por qué escribió *University of the Future*?

—No me gustaba lo que veía en la universidad. Así de simple: sentí que debía escribirlo. 📍





UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Programas de Pregrado



- Administración de Empresas
SNIES 1299
- Administración de Negocios Internacionales
SNIES 10574
- Administración en Logística y Producción
SNIES 52072
- Antropología
SNIES 51786
- Artes Liberales en Ciencias Sociales
SNIES 11485
- Ciencia Política y Gobierno
SNIES 4368
- Economía
SNIES 1298
- Filosofía
SNIES 1300
- Finanzas y Comercio Internacional
SNIES 10547
- Fisioterapia
SNIES 1293
- Fonoaudiología
SNIES 1294
- Gestión y Desarrollo Urbanos-Ekística
SNIES 51641
- Historia
SNIES 51887
- Jurisprudencia
SNIES 1297
- Medicina
SNIES 1295
- Psicología
SNIES 16010
- Periodismo y Opinión Pública
SNIES 15613
- Relaciones Internacionales
SNIES 4753
- Sociología
SNIES 4239
- Terapia Ocupacional
SNIES 1296
- Ingeniería Biomédica
(Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garvito, –Universidad del Rosario)
SNIES 91049

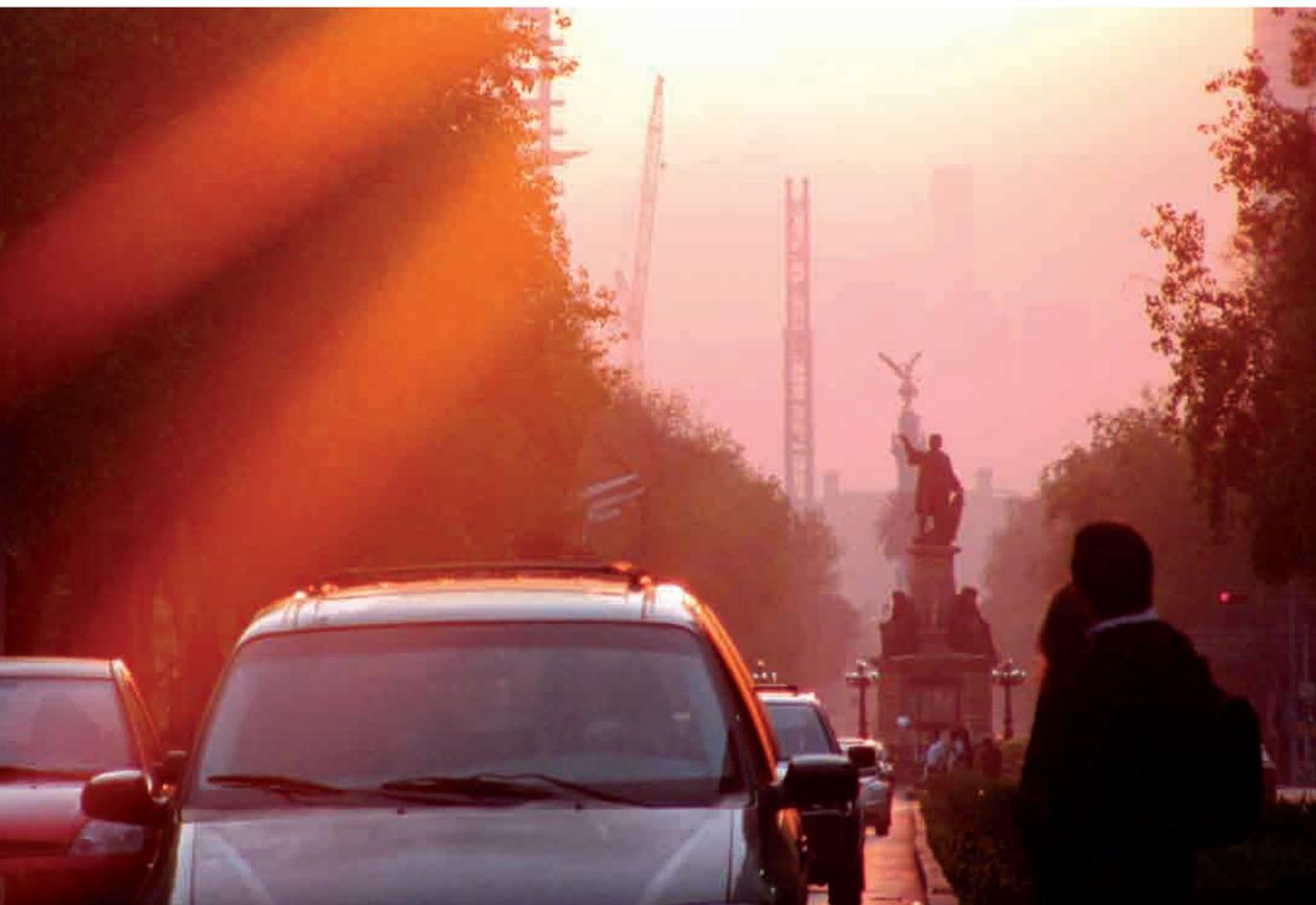
Para mayores informes consulta en www.urosario.edu.co/admisiones/pregrado

InfoRosario (Bogotá) 422 53 21 • 01 8000 511 888

EL MUNDO ES LA ACADEMIA

ANÉCDOTAS DE ROSARISTAS QUE
HICIERON INTERCAMBIO ACADÉMICO

Por: César Leonardo Rojas
Estudiante de Periodismo y Opinión
Pública, Ciencia Política y Gobierno



© Camila Gómez.

Reforma una de las calles más bonitas y más conocidas de las ciudad de México D.F. A lo lejos se ve el monumento de Ángel de la Independencia.

Era la primera vez que Camila Gómez salía del país, era la primera vez que iba a estar tanto tiempo lejos de su casa, era la primera vez que iba a vivir sola y, sin saberlo, con los ojos todavía aguados tras despedirse de sus padres en el aeropuerto El Dorado de Bogotá, sería la primera vez que trabajaría como periodista en el exterior. Como ella, muchos de nosotros, los rosaristas que habíamos decidido iniciar un intercambio académico en el exterior, nos encontrábamos con muchas *primeras veces* que cambiarían nuestras vidas.

Desde el primer semestre de 2005 hasta finales del primer semestre de 2011, 604 estudiantes de la Universidad habían ido a distintas partes del mundo para realizar un intercambio académico. A finales de junio de 2011, la Cancillería de la Universidad organizó una reunión para despedirnos a todos y darnos las últimas recomendaciones. No cabía la gente en el aula 1001 de la torre 2 y en el salón se respiraba ansiedad. De los asistentes ese día, 188 viajarían a universidades en Argentina, Chile, Brasil, México, Francia, España, Alemania, entre otras.

Camila, estudiante de Periodismo y Opinión Pública, y el grupo de estudiantes que se había postulado para la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) estaban en especial incertidumbre: a menos de un mes de iniciar las clases, las cartas de admisión provenientes de la Universidad no habían llegado. Al final, los siete aspirantes fueron admitidos y el intercambio se volvió una realidad. El 25 de julio de 2011 Camila viajaba a México y ni siquiera sabía en dónde iba a vivir durante los próximos seis meses.

Para entonces, Carlos y yo ya habíamos encontrado apartamento en Buenos Aires, llegamos en los primeros días de julio para tener un sitio fijo antes de que empezara la semana de inducción en la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). No fue fácil: a la dificultad de encontrar un precio que se ajustara al presupuesto, se sumaba la incomodidad que suponía no tener un espacio



Conocer antiguas tradiciones como la de darle a los niños dulce de chilacayota, el Día de los Muertos, las máscaras de famosos luchadores mexicanos y los restaurantes típicos son parte de esta aventura de intercambio.

propio. Para la mayoría de nosotros los primeros días fuera del país transcurrieron en un hotel, en la casa de un conocido o, mi favorito, en un hostel lleno de gente que estaba “de paso” y donde se compartían los baños, la cocina y hasta el cuarto. No me gustaba por las comodidades, sino por la gente que se podía conocer, siempre de distintos países, y como se compartían tantos espacios, charlar con el otro era inevitable. Una noche allí costaba un promedio de \$30.000, incluido el desayuno, y teníamos que mantener las maletas cerradas con candado porque no se sabía quién dormía en el camarote de al lado. Llegar finalmente al que sería nuestro hogar y poder desempacar maletas era un alivio, sin duda.

Al menos estábamos en países hispanohablantes y el choque lingüístico se limitaba al acento y a algunas palabras. Juan Felipe Uribe, estudiante de Administración de Negocios Internacionales,

está haciendo doble titulación en la Université Toulouse, Francia, desde junio de 2011 y era la segunda vez que debía desenvolverse con un segundo idioma (ya había vivido un año en Alemania antes de entrar a la Universidad), pero recuerda que al comienzo no fue fácil comunicarse.

Yo estudié francés cuatro semestres en el Rosario y luego hice cinco meses intensivos en la Alianza Francesa, y eso sí es muy duro porque uno cree que está bien en Colombia y llega acá y todo el mundo habla rapidísimo, con expresiones diferentes, digamos que en las clases no fue tan grave porque los profesores hablan despacio y el vocabulario de economía es casi igual en español.

Sin embargo, quienes nos habíamos quedado de este lado del Atlántico, estábamos reaprendiendo nuestro idioma. “Esta gente mezcla mucho la *x*, la *c*, la *b*, la *t* y la *l*, entonces la primera vez que vi Xochimilco, Teotihuacán o Tepoztlán, me enredé



Invierno de 2012 en Toulouse.

© Juan Felipe Uribe

y dije de todo, menos lo que tenía que pronunciar”, cuenta Camila, quien además, para evitar malentendidos tuvo que aprender a “tomar camión”, en vez de “coger un bus”, y a “tocar el claxon”, en vez de “echar pito”. Cualquiera mexicano o argentino estaría sorprendido con que aquí se publicara una palabra como *coger*.

Así, sin reparar mucho en el cómo y en el cuándo, uno termina acostumbrándose a otro ritmo de vida, a otros horarios, a otro tipo de gente y, por supuesto, a otra universidad.

“Algunas de las clases son en un auditorio en donde caben hasta trescientas personas”, cuenta Juan Felipe, “y el profesor básicamente se queda cinco minutos después de la clase para responder preguntas, entonces la relación es muy lejana, ellos nunca lo conocen a uno. Yo rescato eso del Rosario. Allí hay más contacto con el profesor y más debate, acá no, acá el profesor habla y uno copia”.

En cambio, Camila dice que en la UNAM es todo lo contrario: “Yo creo que esta gente es súper querida, en parte porque aquí no les gusta que se trate al otro de *usted*, y los profesores más importantes son muy abiertos y uno no tiene esa sensación de que son inalcanzables”.

De todas formas, y sin demeritar la importancia de la vida académica, de las clases, de los profesores, de los exámenes y, en fin, de la universidad, estos eran solo unos pocos de los detalles que nos sorprendían día a día.

Siempre habría algo nuevo con qué maravillarse. Basta recordar la primera vez que monté en *Subte*, el metro bonaerense. De repente cobraba sentido esa imagen que nos dice que el inframundo está ardiendo en llamas. El calor allí solo se hacía soportable al recordar que desde Pueyrredón, la estación más cercana a mi apartamento, hasta Catedral, en una esquina de la Plaza de Mayo en el centro de la ciudad, el Subte tardaría diez minutos. Una distancia más o menos equivalente a ir desde la Plaza de Bolívar hasta la calle 45 con el mismo tiempo que demora el Transmilenio en bajar desde la estación de Las Aguas hasta la Caracas.

Seis meses, un año o dos puede parecer mucho tiempo, pero no lo es cuando es el único que se tiene para conocer todo un país. Aprendimos que sin importar que no sea la nuestra, aunque moderna y funcional, ciudad es ciudad y, por lo tanto, caótica. Por eso buscábamos escaparnos cada vez que teníamos la oportunidad.

La excusa fue un trabajo: “¿Cómo se celebra el 16 de septiembre [conocido como el Grito de Dolores, punto de partida de la Guerra de Independencia mexicana] en San Miguel?”, así que con cinco compañeros y un equipo de cámaras, Camila viajó a San Miguel de Allende, Guanajuato, para registrar y celebrar el Grito de Dolores. “En una placita, que no era tan grande, era muy bonito porque había como cinco grupos de mariachis por todo lado, entonces en cada esquina escuchabas música”, recuerda Camila.

Siete mil cuatrocientos kilómetros al sur, un fin de semana largo fue tiempo suficiente para que Carlos y yo fuéramos a Mendoza, al occidente argentino a pocas horas de la frontera con Chile. Tierra vinícola por excelencia y cuna del pico más alto de la cordillera de los Andes, el cerro Aconcagua. Era curioso ver cómo los mismos argentinos se emocionaban cuando les hablábamos del viaje, era la misma sensación que experimentamos cuando hablamos con uno de los extranjeros que llegan a nuestra universidad y nos cuenta que en menos de un año estuvo en el Amazonas, conoció La Guajira, fue al Eje Cafetero, navegó hasta Gorgona y durmió en el desierto de la Tatacoa.

Estábamos lejos, sí, pero no podíamos desentendernos de quienes nos esperaban en Bogotá. Antes de empacar maletas, varios de nosotros nos tomamos el tiempo suficiente para enseñar a nuestros padres el uso de *Skype*. “Pero cómo así, ¿a cómo me van a cobrar el minuto por ahí?”. Y yo, “Que nada, papá, eso es como chatear por Internet”. A los tres meses de haberme ido, mi mamá bendecía esa *S* blanca inscrita en una nube azul. “Si no fuera por *Skype* no podríamos hablar



© César Leonardo Rojas



© César Leonardo Rojas



© César Leonardo Rojas

Además de las clases de la Universidad Católica de Argentina, Carlos y Cesar visitaron las Cataratas de Iguazú, el barrio San Telmo, en Buenos Aires, donde hay un monumento a Mafalda, y Mendoza, ubicada cerca de la frontera con Chile, entre otros espacios.

tan seguido y yo no habría podido verte en seis meses. Así era antes”, me decía mi mamá muerta de la dicha. Por eso, en el día podía pasar cualquier cosa: podía ir o no a clase, almorzar en la casa o en cualquier restaurante, ir a un museo, a un parque, a un pueblo cercano o dormir todo el día, pero en la noche, sagradamente, tenía que conectarme para hablar con mis papás.

Entre viajes, amigos nuevos, comidas raras o experiencias increíbles se pasaba el tiempo y llegaba el punto en que había que aterrizar un poco, porque, al fin y al cabo, habíamos ido a estudiar. Entonces chocan unos o se amañan otros con el sistema de evaluación de donde se encuentran. En la UCA, por ejemplo, todos los exámenes finales eran orales, y para Carlos y para mí, que siempre hemos estado más cómodos con un esfero o un teclado en nuestras manos, fue difícil enfrentarnos a la mirada inquisitiva del profesor al otro lado del escritorio. Juan Felipe, en cambio, presentaba exámenes escritos y recuerda que “uno no marca la hoja con el nombre ni nada, sino que pone un código de barras”, de modo que el profesor no sabe a quién está calificando. Muchos dirán que hablo de exámenes y no de resultados. No se preocupen, nos fue bien.

Se adquieren rutinas, se memorizan trayectos y todo parece natural. A veces se olvida que estamos allí de manera temporal y el regreso nos toma por sorpresa. Para quienes estamos de vuelta en casa, ahora todo aquello nos define, una parte de nosotros ha quedado allá y seguramente nos hará volver. Juan Felipe ve el regreso todavía lejano, la doble titulación dura dos años y apenas lleva seis meses. Camila logró extender el intercambio otro semestre y consiguió una práctica en el periódico *El Universal* de México, vino a pasar Navidad y Año Nuevo con su familia, empacó galguerías y emprendió rumbo de nuevo. Era la primera vez que venía a Bogotá de vacaciones. 📍

Cancillería Internacionalización de la UR

El proceso de Internacionalización del Rosario busca insertar a la Universidad en la vida de una comunidad académica sin fronteras y promover una actitud frente a lo internacional. Es un eje transversal del Plan Integral de Desarrollo en el que la participación de todos los actores es fundamental: estudiantes, profesores, directivos, personal administrativo y egresados.



Internacionalización
CANCILLERÍA
Universidad del Rosario
UNA COMUNIDAD QUE TRASPASA FRONTERAS

Modelo de Internacionalización UR



La Cancillería es la unidad que impulsa la proyección internacional de la Universidad y que está al servicio de toda la comunidad rosarista. Cuenta con un Front Desk y un Centro de Información, CENTINFO, para atender los requerimientos en materia de internacionalización, convenios, movilidad académica, becas, idiomas, dobles titulaciones, giras académicas, semestres internacionales, redes y proyectos de cooperación, entre otros.

La internacionalización de la Universidad se gestiona a través de tres programas: Internacionalización en Casa, Cooperación Internacional y Educación Transfronteriza.







ROSARISTA

VIDA
ROSARISTA

ROSARISTA

EL HOMBRE DE LA MULTITUD

Por: Juan Pablo Guevara

Egresado del programa de Sociología profesor,
de la Escuela de Ciencias Humanas



© Ángela Rocío Hernández, Estudiante de Administración de Negocios Internacionales

Baja la mirada y empieza. Sobre un papel escribe. Año 2012, día 5, después del magnicidio. Estas líneas no harán devolver el tiempo, no reconstruirán la historia, no darán abrazos de vuelta, ni besos, ni sueños. Serán las únicas testigos del profundo crimen que llevo dentro, atorado en el estómago.

Levanta la mirada y contempla la ciudad.

El fenómeno del individualismo se consolida como la última representación colectiva de Occidente. En las sociedades premodernas, con lazos de solidaridad más estrechos, los fenómenos religiosos suponían un equilibrio entre las fuerzas naturales, cósmicas y el orden social. Consistían en una especie de intercambio, sacralizado en este caso, que reconciliaba al hombre con el sentido de la vida, con “la razón de ser de la naturaleza”, mediante, casi siempre, un sacrificio. De acuerdo con la Teoría Crítica (Adorno y Horkheimer, 1994) la historia de Occidente ha sido la historia de la introyección del sacrificio, la historia de un proceso en el cual el sacrificio religioso, de carácter mítico, ha sido asimilado individualmente por la fuerza de los fenómenos sociales propios de la modernidad como el desarrollo, la Ilustración, la creciente división del trabajo, los medios de comunicación masivos, la industria cultural, la publicidad y, hoy, incluso, el terrorismo globalizado. Todos estos son fenómenos y procesos sociales experimentados en los últimos tres siglos por la civilización occidental y son todos de naturaleza reflexiva. Como nunca antes, por ejemplo con el fenómeno de la Ilustración, el influjo de un movimiento social de una época se había convertido en el influjo principal de una conciencia y un carácter individual, en este caso un carácter crítico, según el cual la gestión del conocimiento correspondía a cada individuo y la pereza y la cobardía constituían los principales enemigos de la razón y la libertad. Kant, como ningún otro filósofo, vivió personalmente el proceso

de la Ilustración y llegó a la conclusión de que esta es la salida del hombre de la minoría de edad, de la cual el individuo mismo es culpable.

¿De qué se aferra la existencia del individuo hoy en día dados los conflictos y escenarios de incertidumbre de la vida actual? ¿Cómo explica y sobrelleva el individuo su razón de vivir en sociedades complejas, industrializadas, con alta división del trabajo, pero con relaciones tortuosas, desiguales y a veces ilegibles de producción, como por ejemplo lo explican Giddens, Beck y Sennett¹ sucede actualmente con la sociedad del riesgo global?

El cuento de Edgar Allan Poe “El hombre de la multitud”, publicado en 1840, es una expresión sintomática del auge del individualismo urbano moderno de las grandes ciudades europeas. Las populosas calles de Londres no albergaron ni reunieron a tantas personas hasta entonces. Los rostros de los transeúntes se funden en la multitud, aunque cada uno oculte una historia. Una historia que, según el narrador del cuento de Poe, los hombres no pueden expresar, pues

mueren de noche en sus lechos, estrechando convulsivamente las manos de espectrales confesores, mirándolos lastimosamente a los ojos; mueren con el corazón desesperado y apretada la garganta a causa de esos misterios que no permiten que se los revele. Una y otra vez, ¡ay!, la conciencia del hombre soporta una carga tan pesada de horror que solo puede arrojarla a la tumba. Y así la esencia de todo crimen queda inexpressada.

Concentra su atención en un punto de la multitud. El rostro de un hombre sobresale. Apacible, a través de los cristales, surge la imagen de un hombre perturbadoramente tranquilo. Sentado en una banca

¹ Sociólogos contemporáneos que han contribuido a la elaboración del concepto reciente de la “sociedad del riesgo”.

sostiene sobre su pierna cruzada un cigarrillo. Baja la mirada, observa el papel y escribe: “La modernidad es el espejo del hombre y sus potencias individuales, liberadoras y autodestructivas”.

Me pregunto si detrás de aquel hombre hay también un misterio por revelar. Si cargará una daga, como yo, debajo del abrigo. Las personas hoy lucen cada vez más como fotografías. Diane Arbus se refería así a esas piezas misteriosas: “La fotografía es un secreto que habla de un secreto. Cuanto más te dice, menos te enteras” (Sontag, 2008).

REFERENCIAS

Adorno, T. y Horkheimer, M. *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 1994.

Poe, E. A. *Cuentos 1*, prólogo, traducción y notas de Julio Cortázar. Madrid, Alianza Editorial, 1995.

Sontag, S. “Estados Unidos visto por fotografías, oscuramente”, en *Sobre la fotografía*. Random House Mondadori: Barcelona, 2008. 📷

En Individuo y Sociedad, asignatura del ciclo básico de Artes Liberales y primer acercamiento al énfasis en Sociología, exploramos algunos de estos problemas. A partir de la lectura del cuento “El hombre de la multitud” de Poe surgió la idea de documentar el individualismo moderno como un ejercicio final extracurricular. Inicialmente, el método fue la fotografía documental, pero también hubo cabida para otras expresiones como el dibujo y la pintura. Aquí están los mejores trabajos.

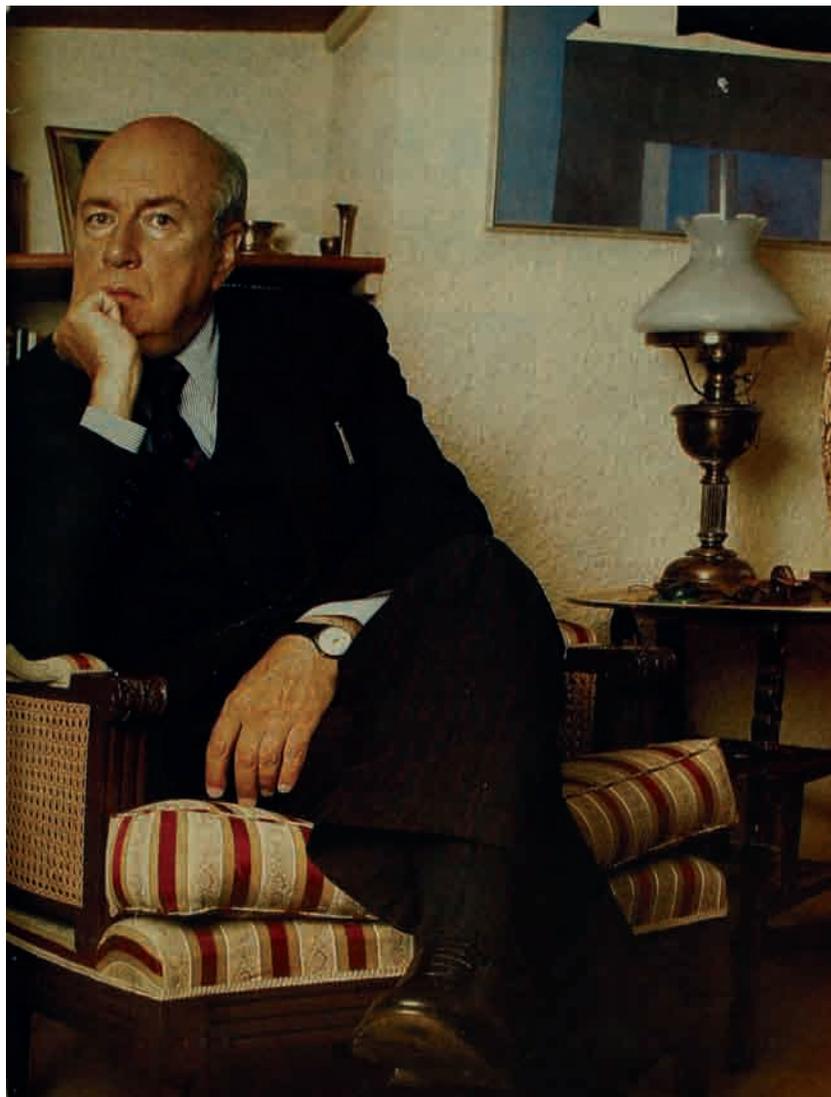


© Daniela Cura, estudiante de Artes Liberales



RECORDANDO A
ALBERTO
ZALAMEA
COSTA 1929-2011

Por: Revista del Rosario



© Revista Semana

Alberto Zalamea Costa fue director de esta publicación desde febrero de 1987¹ hasta diciembre de 1990. Dejó el Claustro para asumir la tarea de “ilustrar a la República” como miembro de la Asamblea Nacional Constituyente. El año pasado, lamentablemente, falleció. En esta edición le rendimos un modesto homenaje. Modesto porque la vida y obra de este prolífico periodista, político y escritor es tan amplia que sería necesario destinar bastantes páginas para honrar su nombre como es debido.

El comienzo de su carrera periodística y política ocurre en una Colombia en la que la oposición estaba proscrita (Ayala, 1999). En una de sus cartas afirma que “durante años fui censurado como periodista libre por el gobierno dictatorial de Rojas Pinilla” (Zalamea, 1960). Sin embargo, no le faltaron espacios para trabajar. Comenzó “cuando tenía 18 años, en la Navidad de 1947, publicó su primer artículo en *La Razón*, diario dirigido por Juan Lozano y Lozano. Era una reseña sobre el libro al alimón de dos poetas desconocidos: Álvaro Mutis y Carlos Patiño. Al año siguiente, cuando acababa de fundar la Agencia de Noticias, Continental de Prensa COP, el 9 de abril de 1948, vio desde las ventanas del Capitolio cómo arrastraban el cadáver de Roa Sierra” (Tocancipá, 2011).

Sin saberlo, durante un viaje a Francia entre 1949 y 1951, como becario del gobierno francés, había convencido a quien años después le propondría ser director de la *Revista del Rosario*, de su inmensa capacidad e inteligencia. “Escribió en *Crítica*, el quincenario de su padre, [...] durante un auto-exilio voluntario”, trabajó en *France Presse*, en la sede de Buenos Aires. En 1955 el expresidente Eduardo Santos le ofreció dirigir la página internacional de *El Tiempo*, y durante cuatro años trabajó como responsable de la información internacional primero, y luego como comentarista, editorialista y secretario

general de Redacción. Después, en Europa, fue columnista de *Inter Press Service*, corresponsal de *El Espectador* y colaborador de *El Nacional*, de Caracas, y de la revista *Vanidades* (Tocancipá, 2011).

Fue decano de la Escuela de Letras de la Universidad de América entre 1956 y 1958. Dirigió la revista *Semana* entre el 22 de julio de 1958 hasta el 5 octubre de 1960, “con dos propósitos claros: desafiar la censura eliminando la mordaza impuesta por la violencia y rescatar el ideario liberal en el quehacer periodístico propuesto por [el] fundador [de *Semana*], el expresidente Alberto Lleras Camargo” (Maya, 2011).

En 1958, cuando acababa de recibir la dirección de la revista *Semana*, en el país se reanudaban las sesiones del Congreso. Este había sido clausurado por decreto desde el 9 de noviembre de 1949, por el presidente Mariano Ospina Pérez (1949), el país tenía como jefe del gobierno a una Junta Militar, y apenas el 16 de julio le habían entregado la credencial como presidente de Colombia a Alberto Lleras Camargo, señalándole que su período iría desde el 7 de agosto de 1958 al 7 de agosto de 1962 (*La Nación*, 1958). Sería el primero de los presidentes del Frente Nacional. Según relata el No. 605 de la revista *Semana*, el Congreso estaba conformado por “dos partidos con igual número de senadores e igual número de representantes”. Era como si estuviéramos estrenando país.

La revista *Semana* vivió un renacer de la mano de Zalamea Costa. En efecto, el panorama de aparente resurgir político y de restauración de las instituciones luego de la ola de violencia que se desató en el país desde el fatídico 9 de abril de 1948, era un ambiente potenciador para alguien con las convicciones de Zalamea. Él de verdad creía que “el hombre de la calle, el simple ciudadano, está representado nuevamente en la conducción de los asuntos del Estado”, al tener de nuevo a los congresistas en pleno (*La Nación*, 1958). Creía, como escribió en cada una de las banderas de la revista que “un pueblo bien informado es garantía de libertad”, por eso se esforzó por producir las

¹ Decreto rectoral No. 265. 27 de febrero de 1987. Publicado en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* No. 537. Enero-marzo, Vol. 80, 1987. p. 163.

noticias que vieron la luz en *Semana*. Informar al público era su objetivo.

Sin embargo, y muy a pesar de los lectores, su salida se produjo dos años más tarde. Corría en televisión uno de los capítulos del programa dirigido por Alberto Zalamea titulado *¿Qué pasa en Colombia?* En la emisión del 13 de junio de 1960 se denunciaba “un supuesto tráfico de influencias en que aparecían implicados [Rafael] Delgado Barreneche y [Álvaro] Gómez Hurtado, respecto de un contrato de administración de la lotería del Departamento del Huila, cuyas utilidades están destinadas a beneficencia pública” (UPI, 1960).

Por obra y gracia de una llamada telefónica del entonces presidente Lleras el programa fue suspendido durante una semana. Lectores y colegas de otros periódicos y revistas de mediana circulación manifestaron su apoyo al director del programa y de la publicación y condenaron la acción del Gobierno. No obstante, las consecuencias serían más profundas.

En el número 705 de la revista *Semana*, publicado el 7 de julio de 1960, Zalamea ordenaría la publicación en portada de una foto de Fidel Castro y un informe completo de la situación en Cuba. Esa sería la gota que rebosaría la copa. Aunque, según relata Zalamea en una carta enviada a los lectores y que comienza en la portada del número 708 del semanario, al parecer los socios de la publicación no tenían problemas con los reportajes presentados. Sin embargo, un pequeño grupo solicitó al grupo Visión (que detentaba 55% de la publicación) definir la permanencia del director de la revista. Algunos anunciantes retiraron sus pautas, hubo amenazas escritas y telefónicas. Según

Zalamea: “Todo lo que ha ocurrido, en efecto, había sido previsto y prácticamente ordenado por el señor Rafael Delgado Barreneche en la amenazante carta [...] contra mí y contra *Semana* [...]. La campaña contra *Semana* y contra mi dirección [...] no obedece, como se quiere hacer creer, a unos simples artículos sobre la situación cubana. Estos no han sido más que la excusa, que por fin creyeron buena” (Zalamea, 1960).

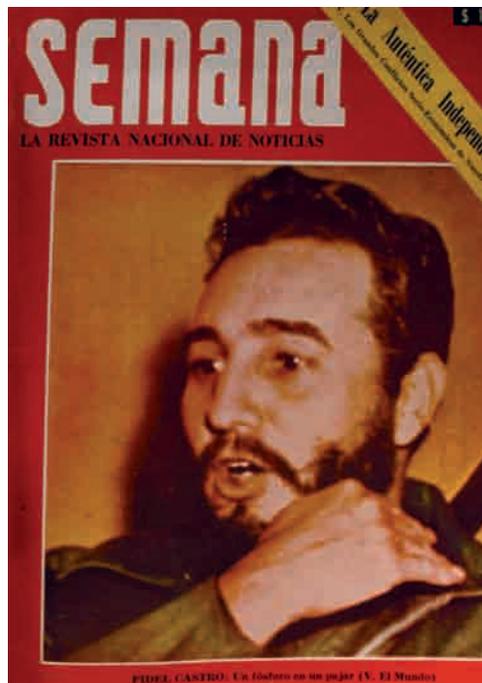
Las cartas de apoyo al director no se hicieron esperar, incluso los lectores le ofrecían aportes económicos importantes invitándolo a fundar una

nueva publicación. El 18 de julio de 1960 hace un ensayo general del periódico *La Nueva Prensa* cuyas copias fotostáticas incluye en la edición de *Semana* del 22 de septiembre de 1960. Luego de conseguir los aportes necesarios se fundó *La Nueva Prensa* en 1961 la cual “sentó las bases de un real movimiento nacionalista con clara incidencia política” (Maya, 2011).

Los intelectuales que escribían en *La Nueva Prensa* llegaron a un acuerdo. Una fórmula de seis puntos que debía adoptar Colombia,

con base en esos postulados fundó el Movimiento Democrático Nacional (Maya, 2011) que a decir de César Augusto Ayala Diago, en 1965, “condensaba los ímpetus nacionalistas de toda procedencia”. En esta época, junto con la Alianza Nacional Popular (Anapo), “la Democracia Cristiana, el Frente Unido y el Partido Comunista conformaban la oposición durante el Frente Nacional” (Ayala, 2000).

En 1964 hace alianza con la Anapo. Fue concejal y representante a la Cámara entre 1970 y 1972 y embajador en Costa de Marfil, África, en 1979. En 1987, con la llegada de Roberto Arias Pérez a



la rectoría de la Universidad del Rosario es invitado a ser director de Publicaciones y de la *Revista del Rosario*, cargo que desempeñó desde enero de ese año hasta diciembre de 1990.

Hasta ahora, nadie sabía cómo había surgido la relación de Zalamea y el rector y cómo había

llegado hasta el Rosario. Con monseñor Germán Pinilla, nuestro capellán, visitamos una tarde al doctor Roberto Arias Pérez, el antiguo rector accedió en amable tertulia y con visible entusiasmo a comentarnos su relación con Alberto Zalamea. De sus comentarios, resaltamos lo siguiente:

Alberto Zalamea: un volcán humano de inteligencia. Tenía una cabeza extraordinaria. Una concepción acerca de todo: de la vida, de la existencia, del más allá, de lo grande y de lo pequeño, de la literatura, de la filosofía, y de la política con P mayúscula. Era un hombre que soñaba con la política, la poesía, la literatura y la prensa, porque ante todo era un periodista.

Tenía una memoria desconcertante, practicaba un juego que parecía haber preparado con anterioridad para deslumbrar a la gente. Zalamea decía: "Di 25 palabras", entonces uno las decía. Luego él las repetía en el orden exacto, era verdaderamente desconcertante. Tenía un talento increíble.

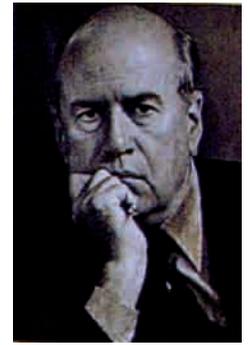
Lo conocí en la época en la que íbamos a Francia en barco. Yo soñaba con viajar a Europa a especializarme en Derecho Penal o Derecho Internacional. Comencé a buscar quién me pudiera "dar el empujón", pues mis padres no eran ricos. Entonces en la Embajada de Francia encontré

un anuncio sobre una convocatoria para otorgar becas para especializaciones en Filosofía y Derecho Internacional Público. Me inscribí. Teníamos que pasar por exámenes muy exigentes, nos presentamos unas cien personas. Recuerdo que temblaba porque eran unas pruebas que incluían muchos aspectos. Pasé como más de tres horas contestando las pruebas. Al otro día salieron los resultados y cuando fui por ellos, el agregado cultural de Francia me dijo: "Estamos en un dilema: de todos estos exámenes tenemos que seleccionar el mejor, pero nos encontramos con dos excepcionales: uno de un señor llamado Alberto Zalamea Costa y el suyo. No sabemos qué hacer, no sabemos a cuál mandar". A mí lo que se me ocurrió decir fue: "Pues mándenlos a los dos". Y el agregado, para mi sorpresa, aceptó. Y efectivamente, nos mandaron a los dos a Francia. Alberto Zalamea para filosofía y yo para Derecho Internacional Público. En esa circunstancia nos hicimos amigos.



Roberto Arias Pérez exrector de la Universidad

Una concepción del periodismo



Alberto Zakamea

Esto de haber trabajado durante cuarenta años en una profesión y seguir todavía tratando de descifrar sus secretos, su dignidad y sus servidumbres muestra hasta qué punto el periodismo puede ser una pasión. En mi caso —como seguramente también en el de muchos otros colegas— es una pasión que se confunde con la vida misma. De ahí que verlo a veces al servicio de las peores causas o confundido y tergiversado por quienes ignoran ese incendio espiritual, resulta melancólico. Ver la decadencia de las ideas por las que se combatió tanto tiempo siempre ha sido triste. **“Ningún mayor dolor que acordarse del tiempo feliz en la miseria”**, enseña Dante. Versos que serían el frontispicio perfecto para los grandes rotativos de la actualidad.

En lo que a mí respecta —y a estas alturas de la existencia que se resume en millares de páginas escritas en los más diversos escenarios de la prensa— sigo pensando lo mismo que escribía hace años, cuando tuve la honrosa ocasión de presidir el jurado Simón Bolívar y que hoy repito —ante la insistencia de un joven colega que se duele de algunas de mis críticas a nuestro periodismo contemporáneo—. Decía entonces y me ratifico hoy:

“Cuentan las crónicas de antiguos reinos que, antes de la aparición sobre la tierra de los periodistas, existían ya los embajadores. Su papel en aquellos tiempos remotos consistía en llevar embajadas, es decir, regalos y noticias —las mismas buenas y malas nuevas de siempre— a los soberanos de alejadas regiones. Cuando las noticias eran buenas, los embajadores eran agasajados y premiados; cuando las noticias eran malas, el soberano ordenaba decapitar a los embajadores... Dicen también los cronistas de aquel ayer desaparecido que al entrar a la sala de audiencias reales, donde habría de decidirse su suerte, los enviados plenipotenciarios parecían rodeados de unánime simpatía; y que luego, al salir —si salían—,

gozaban del privilegio de algunas antipatías preferenciales. No importa... Aún hoy los embajadores y los periodistas estamos acostumbrados a enfrentar las modestas soberbias de los poderosos, nuevos o viejos... Y hoy, por fortuna para muchos, aquellas costumbres bárbaras han desaparecido”.

Cinco mil años después siguen existiendo, sin embargo, según las estadísticas más respetables, dos nobles profesiones de altísima peligrosidad: la diplomacia y el periodismo, sean o no sus oficiantes árbitros o jurados... Conformémonos, pensando que Nietzsche aconsejaba “vivir peligrosamente”. Al fin y al cabo también hay periodistas tan engolosinados con las primicias que no vacilan en seguir el imprudente ejemplo del derviche borgiano que soñó haber encontrado un tesoro en otra ciudad, y a la mañana siguiente viajó a la ciudad predestinada donde encontró su muerte. Pasemos, como dijo el poeta... No somos sino sombras...

Se ha dicho y repetido que el periodista debe ser “un simple fotógrafo de las diversas escenas de la vida”, Hoy, sin pretender orientar la información, lo que nos conduciría tal vez al totalitarismo, el periodista debe ser algo más. Y lo es realmente en el ejercicio cotidiano de su oficio. La prensa democrática y liberal, en el sentido más amplio de la palabra, tiene fe en el hombre y en sus capacidades; es eminentemente optimista, aunque sean la tragedia y el drama de la humanidad en ascenso las materias primas de su trabajo. Por ello entrega al público una información en bruto, lo más objetiva posible, alejada de toda pasión sectaria, comentándola, aparte, con un criterio constructivo si lo considera conveniente. Esta presentación, al parecer tan sencilla, muchas veces resulta tremendamente explosiva, pero es precisamente porque se trata de la verdad desnuda, sin velos, en sociedades malacostumbradas a ciertas verdades convencionales.



El periodismo tiene todavía mucho por hacer: no hay que descansar sobre los viejos y merecidos laureles; tenemos un largo trecho por descubrir. No parece imposible ni demasiado ambicioso mejorar la calidad de las informaciones; facilitar la libre circulación de las noticias dentro de las fronteras nacionales y de un país a otro; y ofrecer a los periodistas la más completa educación y formación profesional y cultural posibles... El análisis riguroso de la prensa escrita, la evocación y la oportunidad de la radio, el impacto de la verdad televisiva, el documento permanente de la fotografía, la crítica búsqueda de la más profunda realidad humana en la caricatura, son las facetas de esta hermosa y difícil profesión... El periodista genuino, el que de pronto se ve arrastrado por una indeclinable vocación de descubridor, es aquel que siente, o al menos intuye, que está sumido en una corriente de hechos, sucesos, acontecimientos que son la urdimbre de la historia. La noticia no es un vano acontecer; es la trama en que se juega la vida de los millones de individuos que conforman las sociedades humanas...

La noticia no es el rumor, ni el chisme, ni la conjetura... La noticia es aquel acontecimiento capaz de ligarse a muchos otros y de ir construyendo así la historia. El rol del periodista no consiste solo en hacerla conocer por un lado. Su papel reside en escudriñarla por todas sus facetas, incluso las más ocultas, y analizarla a la luz de un conocimiento objetivo. Confundir el síndrome, yo diría el trauma, de la primicia con el papel informativo y educativo del periodista es no entender cuál es la esencia del periodismo auténtico... y no hay que confundir el amor por la noticia con la invención de la pseudo noticia. Son dos cosas bien distintas...

El periodista es en estos tiempos un protagonista, dueño de una parcela importante de poder... ¿Qué hacer con ese poder? O el poder para qué, como preguntaba Darío Echandía hace cuarenta años, mientras el país se incendiaba... El no haberlo sabido nos costó mucho a los colombianos, y especialmente a los periodistas que debimos enfrentarnos a la censura, el cierre y la persecución... El periodismo colombiano contemporáneo es legatario de una tradición que ve en la libertad de conciencia la más noble conquista de nuestra civilización. De ahí que considere como

deber irrevocable de los escritores públicos la defensa y el perfeccionamiento de esa libertad. Hoy, entre el vendaval de los adelantos técnicos, que revolucionan con la informática todo el espectro de la prensa escrita, hablada o televisada, y logran la simultaneidad del acontecimiento con la difusión de la noticia, el periodista tiene que ser cada día más consciente de la inmensa responsabilidad que con tales adelantos científicos delega en él la sociedad moderna; y qué difícil resulta, discernir, entonces, entre la verdad y el error, si no se busca acodar la mayor cantidad de datos posibles para el análisis general de la noticia... Oficio exaltante, sin duda, este del periodismo, pero siempre y cuando se huya de la improvisación y de la irresponsabilidad... Profesión hermosa en la que las certidumbres de la inteligencia y el razonamiento no pueden dejarse de lado jamás... Arte, me atrevería a decir, que tiene su dignidad propia y que, en el fondo, es la exploración de la aventura inconmensurable de la conciencia y su expresión... Ante la complejidad cada día mayor de los fenómenos, ante la paleta infinita de matices con que se pintan los hechos, el periodista auténtico se niega a dividir a la historia y al hombre en dos facciones: la de los condenados y la de los salvadores”

Y, como lo he dicho muchas veces desde hace casi medio siglo, no quiere sentirse pontífice sino partícipe...

AL FIN Y AL CABO

también hay periodistas tan engolosinados con las primicias que no vacilan en seguir el imprudente ejemplo del derviche borgiano que soñó haber encontrado un tesoro en otra ciudad, y a la mañana siguiente viajó a la ciudad predestinada donde encontró su muerte. Pasemos, como dijo el poeta... No somos sino sombras...

EL VIAJE

Teníamos que decidir cuándo y cómo nos íbamos. Optamos por el barco. Era un barco regular, pero tenía un ambiente muy simpático. Íbamos Alberto Zalamea, mi señora y el hermano de Rogelio Salmona, el arquitecto, entre otros. Al llegar nos quedamos en un hotel muy famoso entre los colombianos.

Mientras pasaba el tiempo, cada vez notaba que Zalamea era más y más inteligente. Durante tardes enteras lo pude constatar, pues nos reuníamos con alguna frecuencia Alberto Zalamea, Gerardo Molina, Plinio Apuleyo Mendoza, en fin, los que nos sentíamos unidos por un mismo lazo de amor a Colombia, a la política y a la ideología liberal, una serie de colombianos que estábamos medio expatriados y gozábamos de la lealtad y de la muy grande amistad que teníamos con el presidente Santos. La casa de Eduardo Santos, en París, se convirtió como en un segundo hogar para nosotros.

*Recuerdo la manera de expresarse de Alberto Zalamea: las frases no eran ligeras, las frases se volvían personas, las frases se volvían cosas tangibles. Las palabras de Alberto se podían tocar. Tenía la misma potencia de su padre cuando recitaba *Las escalinatas*. Con una voz profunda, honda, conmovedora. Yo lo había escuchado en el teatro Colón, con sus famosos poemas. Sentía escalofrío, una llama por dentro que exigía que lo oyera y me conmoviera, que compartiera*

esos sentimientos de esa voz mágica, esa voz absolutamente perfecta y profunda. Con una entonación privilegiada que llegaba al terreno de la propia palabra para convertirse en una especie de notas profundas. Pero siempre con una genialidad que lo elevaba a uno. Ese era Alberto.

Alberto tenía esa fuerza en la palabra que tenía su padre, ese amor por la poesía, por la literatura, por la filosofía, por el culto a la belleza. Ese culto a la belleza es lo que más lo unió a él con Martha Traba, porque Martha era el arte. A nosotros nos tocó acompañar el noviazgo de Alberto y Martha. Las conversaciones de los dos, la excepcionalidad de ella, su curiosidad por la cultura y el conocimiento impresionante de lo bello.

Nosotros teníamos un Renault 4. Necesitábamos un automóvil si queríamos viajar sin mucho dinero. Resolvimos irnos las dos parejas: mi señora y yo adelante y Martha y Alberto atrás. Recorrimos Francia y el resto de Europa. Visitamos lugares tan recónditos y especiales que ni en los sueños vuelven a aparecer. Eran poblaciones pequeñas pero incrustadas en el Medioevo, que tenían unos 200 o 300 habitantes. Olían a Edad Media. De las paredes salía ese aroma a siglo X u XI. Martha se enamoró de uno de los tantos sitios que visitamos, a tal punto que se compró una casita en ruinas, era un paraíso y apenas pudieron la restauraron.

Cuando Alberto Zalamea Costa fue director de la *Revista del Rosario* la publicación estuvo salpicada por su visión crítica y profunda sobre la realidad colombiana y latinoamericana, por la devota admiración que sentía por “el hombre de las dificultades”, Simón Bolívar, y por Jorge Eliécer Gaitán. Salió de aquí, directo a participar en la redacción de la Carta Política de 1991.

Su condición de “liberal inconforme e indisciplinado” (Castaño, 1991) como él mismo se definía, su mente abierta, la cual le permitió recibir a intelectuales de tantas y tan variadas tendencias en *La Nueva Prensa* y la creación del Movimiento

de Salvación Nacional que atrajo la participación de varios liberales permiten entender su participación en este y su posterior designación como constituyente.

Como dijo: “Estoy en el Movimiento de Salvación Nacional porque creí que era mi deber hacer parte de un grupo que incluía liberales [...] me siento cómodo porque no hay interferencias de ninguna clase ni imposiciones ideológicas. Cada uno sigue siendo liberal, conservador o independiente y eso no nos impide mantener nuestros criterios” (Castaño, 1991). Aunque se comprometió con redactar “una constituyente

DE VUELTA A COLOMBIA

Cuando llegamos a Colombia, seguí muy de cerca la vida de él. Alberto fue congresista, constituyente y periodista. Era una inteligencia un poquito perdida, porque no duraba en los cargos. Cuando llegué al Rosario, la revista no tenía director. Entonces pensé: Alberto no debe tener ahora ningún cargo especial, voy a proponerle que hagamos de la Revista del Rosario algo bien extraordinario. Y así comenzamos.

A mí me tocó ver cómo Alberto trabajaba con un cariño especial. Tuvo sus momentos de gran goce y otros que causaron mucha desazón y desasosiego. Él y yo sufrimos por la publicación. Sufrimos intensamente porque las Fuerzas Armadas de nuestro país asesinaron a uno de nuestros colaboradores. Era el joven secretario de Alberto. Fue la cosa más miserable. Se llamaba Luis Eduardo Lucero García. Lo asesinaron y le pusieron en la mano un revólver para que dijeran que era un atracador. Para Alberto fue un golpe tremendo, pues a Luis Eduardo lo mataron mientras cumplía con su trabajo en la revista. Entonces nos dimos a la tarea de demostrar que este muchacho era inocente.

Alberto Zalamea era una persona que tenía un enorme conocimiento de lo que era cada lugar del mundo y viajar con él por Europa era casi recibir una lección permanente en cada lugar, porque sabía mucho de historia y literatura. Alberto era de una cultura múltiple, de una simpatía, de un sentido del humor fantástico y un gran gourmet. La comida para él era muy importante.

Era polifacético, leía muy deprisa literatura de todas las ideologías. Era un hombre de izquierda, no tanto como Martha. Era una persona abierta, increíble se podría decir. Antes de morir me hizo un regalo precioso. Cuando Gaitán dio la orden de que los liberales nos retiráramos del Gobierno, el primero que aceptó la orden fui yo. Era secretario de la embajada de Montevideo. Gaitán se emocionó, hablamos por teléfono. Él me hizo una carta de agradecimiento que su trágica muerte le impidió hacerme llegar. Alberto la consiguió.

responsable [...], no para hacer una constitución en la cual todos pongan su proyecto y cada cual quede satisfecho” (Castaño, 1991), fue conocido con el mote de “Doctor No”, pues fue el único constituyente que no firmó la Constitución.

De todo esto dejó constancia en su libro: *Diario de un constituyente*.

“Junio 26. ¡Pintoresco gran final! Una computadora inteligente se engulle 192 artículos de la Constitución. En el potpourri bailan todas las ambiciones de los constituyentes”. En estos días finales el reglamento, que es norma constitucional, se reforma hora por hora y de acuerdo a las necesidades. Voto negativamente”.

“Se dará prioridad a las propuestas sustitutivas. Es el derrumbe de todo lo estudiado y analizado e incluso ya aprobado en primer debate. Se reforma el sistema de votación. ¡Ya no se contabilizarán los votos negativos ni las abstenciones! Protesto inú-

tilmente. Habrá que dejar constancia de cada voto negativo. Esto es obligar al contradictor a convertirse en anciano o necio o en cofrade permanente”.

“Se vota en grandes bloques de 5, 10, 15 artículos. La Asamblea se resigna al pupitrado. El segundo debate desaparece. La Asamblea sucumbe a la atracción insuperable de la mediocridad”.

Luego de su paso por el Congreso, Zalamea volvió al periódico *El Tiempo* con las columnas de opinión; entre 1992 y 1996 dirigió la revista *Cromos* (Tocancipá, 2011), ganó el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar a la mejor Columna de Opinión con una titulada “Perfiles” que publicaba en *Cromos*. Entre 2001 a 2003 fue decano de Periodismo en la Universidad Jorge Tadeo Lozano y en el año 2002, en reconocimiento a su carrera, recibió el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en la categoría Vida y Obra (*Ganadores*, 2012). Falleció en 2011 a los 82 años.

Escribió, entre otros, los libros: *Las jornadas de mayo: texto completo de todos los documentos que condujeron al movimiento libertador de Colombia el 10 de mayo de 1957* (1957), *Una solución nacional* (1960) *La Nueva Prensa 25 años después: 1961-1986* / (1986) *Colombia bloqueada y otros textos / 1987* (1986) *Catálogo de errores: (la crisis colombo-venezolana)* (1988) *El pensamiento del libertador Simón Bolívar / introducción y antología Alberto Zalamea* (1989), *Momentos estelares de historia y arte colombianos* (1989), *Antología del pensamiento colombiano (Siglo XIX: Nacimiento de una nación. Siglo XX: La apertura a la modernidad)* (1990), “Biografía espiritual un año después: Galán”

(artículo de *Lecturas dominicales* (1990), *Diario de un constituyente* (1991), *América, Hispania, Colombia / una antología de textos recopilados y presentados con un ensayo introductorio por Alberto Zalamea; ilustraciones inéditas especiales de Fernando Martínez Sanabria y Gustavo Zalamea; fotografía Jorge Gómez Prada* (1992) *Pensamiento, poesía y arte de Iberoamérica en el siglo XX* (1993), *Perfiles* (1996), *Gaitán: autobiografía de un pueblo* (1999) y una biografía del arquitecto Fernando Martínez Sanabria, entre otros.

Fuente: <http://www.viva.org.co/cajavirtual/svc0270/articulo10.html>

REFERENCIAS

Ayala Diago, C. A. (1999), “El Frente Nacional. Acuerdo bipartidista y alternación en el poder”, en revista *Credencial Historia*, noviembre 1999, No. 119. Disponible en <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/noviembre1999/119frente.htm>, consultado el 3 de agosto de 2012.

_____ (2000), “La Nueva Prensa y su influencia en la política colombiana de los años sesenta”, en: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Vol. 37, No. 55. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boletín6/bol55/55-3.pdf>, consultado el 3 de agosto de 2012.

Castaño Güiza, Y. (1991), “Avispa aristotélica”, en revista *Cromos*, No. 3820, p. 18.

Ganadores, disponible en <https://www.segurosbolivar.com/PAGSIMON/downloads/Lista-historica-de-Ganadores.xls>, consultado el 1 de agosto de 2012.

Historia. Disponible en http://www.utadeo.edu.co/eventos/octubre_2011/comunicacion/

historia.php, consultado el 21 de agosto de 2012.

Maya, M. (2011), “Se nos fue Alberto Zalamea”. Disponible en <http://www.viva.org.co/cajavirtual/svc0270/articulo10.html>, consultado el 2 de agosto de 2012.

Ospina Pérez, M. Decreto 3520 de 9 de noviembre de 1949. Disponible en <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur//normas/Norma1.jsp?i=7527>

Tocancipá, L. S. (2011), “Homenaje a Alberto Zalamea, nostalgia de un maestro”. Disponible en: <http://www.cromos.com.co/personajes/espectaculo/articulo-142359-homenaje-a-alberto-zalamea-nostalgia-de-un-maestro>, consultado el 3 de agosto de 2012.

UPI, “Cómo se conoció la noticia en el exterior”, Bogotá, junio 24.

Zalamea Costa, A. (1960), “Carta enviada a Rogelio Iglesias Patiño. Secretario de Relaciones Exteriores de la CTC Revolucionaria”, en *Semana*, No. 709/11. 



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Doctorados, Maestrías y Especializaciones

Más de 355 años de investigación
y calidad educativa, que hoy hacen
parte de nuestro ADN,

nos ha hecho merecedores de la renovación
de la acreditación institucional de alta
calidad durante ocho años, otorgada
por el Consejo Nacional
de Acreditación.



Complemente hoy su formación eligiendo uno de los programas que tenemos disponibles en su área de interés, ingresando a nuestra página web:

www.urosario.edu.co/programas

4

doctorados

12

maestrías

49

especializaciones

35

especializaciones
médico-quirúrgicas

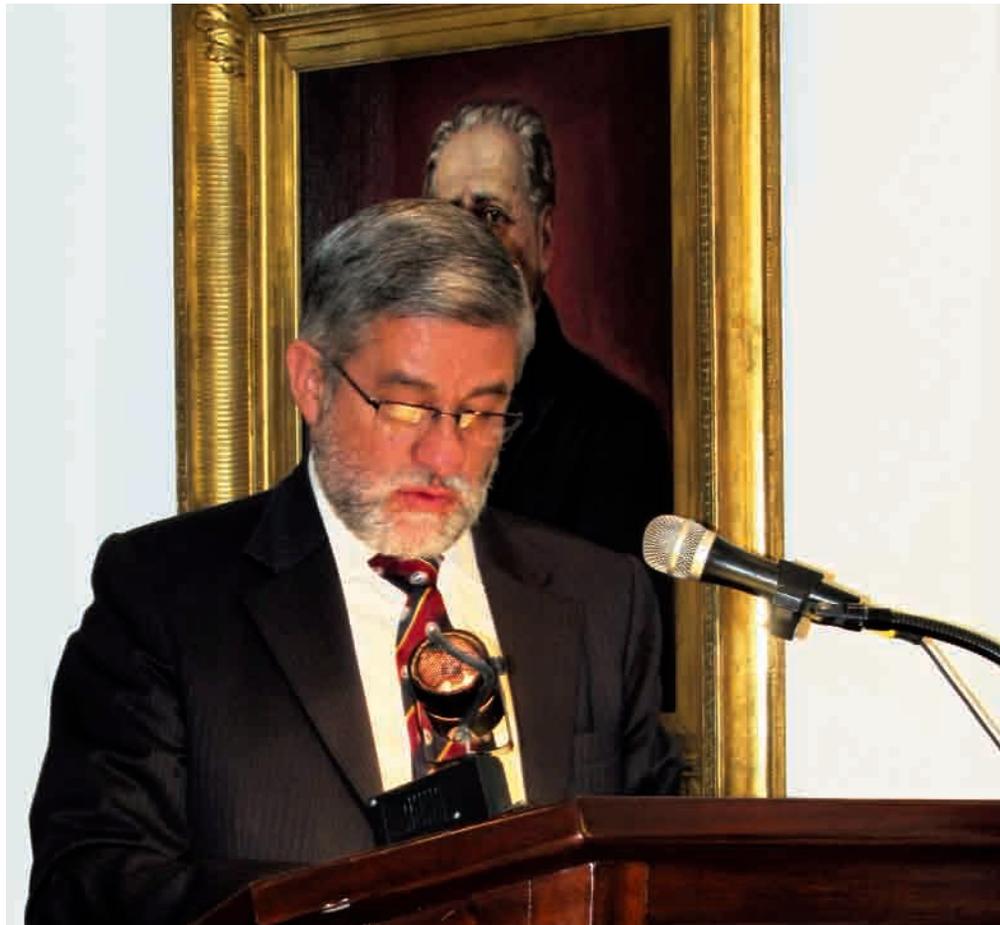
21

pregrados

FERNANDO MAYORGA GARCÍA: NUEVO MIEMBRO DE NÚMERO DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE JURISPRUDENCIA

Por: Alejandro Venegas Franco

Vicerrector Universidad del Rosario



© Manuel Pabón

Durante el acto de posesión, el doctor Fernando Mayorga García disertó sobre el tema: “La propiedad territorial indígena en la provincia de Bogotá: del proteccionismo a la disolución (1831-1857)”.

La Academia Colombiana de Jurisprudencia ha mantenido la buena tradición, que se remite a lo más profundo de los orígenes de estos ámbitos, de reservar determinadas fechas para reconocer y ascender, merecidamente, a la categoría de numerarios a juristas que, en su precedente paso por la membresía como correspondientes, se han destacado por sus aportes, su dedicación y su devoción a la causa de nuestra Academia. Esta tradición encuentra, además, una circunstancia en la recepción que ha de hacer un miembro de número de acoger, en nombre de la corporación, al nuevo numerario.

Lo primero, en este caso, el ascenso del académico Fernando Mayorga García tiene amplia explicación en el objetivo cotejo de los eminentes servicios que ha prestado a la Academia y, en general, al derecho y a la historia; lo segundo, que quien estas palabras pronuncia, haya sido seleccionado por el recipiendario y acogido por la mesa directiva de la Academia, solo tiene justificación en la generosidad de uno y otra. Agradezco esa benevolencia.

Debo iniciar por rendir homenaje a la Academia Colombiana de Jurisprudencia, a los insignes juristas que la fundaron, a los diferentes integrantes que han perpetuado su esencia, a los trabajos sesudos y científicos, a las varias mesas directivas que han persistido en el propósito de los fundadores, con los necesarios ajustes y adecuaciones a los tiempos que en cada momento corren, pues finalmente esas mesas directivas, con la Corporación en su conjunto, han dado una lectura contemporánea al espíritu de la Academia y a sus estatutos.

Esa significativa responsabilidad en la actualidad es mantenida con singular brillo y talento, pues ha permitido, entre otras acciones, el sereno cultivo de la reflexión jurídica, en esa fascinante tensión entre la conservación de la tradición, al propio tiempo que la misión de jalonar la innovación junto con la renovación estatutaria y una vigorosa presencia de publicaciones tan valiosas,

que han rescatado el ejercicio constituyente de las provincias, en momentos previos al estelar del Bicentenario, o la Constitución de Cádiz, o la *Historia Constitucional Colombiana*, en los tres tomos, que ha recreado tantos aspectos cruciales de nuestra configuración institucional, también de su reciedumbre. Han sido valiosas y pertinentes en estas horas de turbulencia y perplejidad, las evocaciones a las decorosas actuaciones de Pedro Alcántara Herrán y Carlos E. Restrepo, narradas en dicha obra, aportes de alta eficacia a la cual está llamada el quehacer, siempre prudente, de la Academia.

En el acto conmemorativo del octogésimo primer aniversario de esta Academia, el expresidente de la República, miembro honorario de la Corporación y jurista egregio, el doctor Darío Echandía, en reflexión pertinente para este acto decía que “el Derecho es historia”. Lo afirmaba desde el conocimiento en la formación de las disposiciones, también de las causas de los fenómenos jurídicos que configuran su entorno. Esa intersección entre el Derecho y la historia es simultáneamente la tarea de forjar la historia y de interpretarla. Hay instituciones como las Academias que asumen o se imponen esa misión y, en ellas individuos como el académico Mayorga García, que la acometen con entusiasmo. Una y otros miran hacia atrás, hacia el pasado, para identificar las virtudes, las debilidades de una historia que está atravesada por la tragedia, por la grandeza, las amenazas, la esperanza y desde ahí, miran hacia adelante, hacia el presente, con la convicción de que la transformación es sinónimo de prosperidad; hincados en el presente, miran al mañana con la certeza que, como dijo el filósofo alemán, “todos somos productos de la historia, de las generaciones precedentes”.

El estudio que ha presentado el académico Mayorga García se inscribe en la orientación que la historia es la única herramienta con la que contamos para remontarnos y entender con visión holística nuestras raíces, la geografía, la nacionalidad y desde luego y principalmente, de quien,

como el académico Mayorga García, le apuesta a la honestidad intelectual en críticos momentos de la historia de nuestro derecho. Ello contrasta con la desdeñosa, soberbia y pedantesca opinión de algunos que entienden la historia y su estudio como un obstáculo para el inmediato empleo de ciertas destrezas o como un dique para la innovación, cuando en realidad en los pueblos exitosos, la constelación de referencia la constituye el conocimiento de sus ancestros, de sus gérmenes, glorias, héroes, momentos de adversidad, los trazos pesarosos y episodios de fragilidad personal o institucional.

“El Derecho es historia”, bien lo decía el académico Echandía Olaya, en 1975 y “la historia es el resultado de la educación de los pueblos”. En esa tríada de Derecho, Historia y Educación se ha desenvuelto la producción intelectual del académico Mayorga García. Como jurista, se ha concentrado en la historia del Derecho y como historiador, en ciertos y cruciales períodos o instituciones jurídicas. Uno y otro los ha transmitido a estudiantes ávidos. Autor de un apreciable número de obras que comprenden, en el ámbito de la historia, desde la Real Audiencia, pasando por el radiante siglo XIX y deteniéndose siempre en la fecunda historia del claustro del Rosario, común querencia.

Como experto en Derecho Electoral, ha construido la historia de la Organización Electoral desde sus primeras manifestaciones hasta nuestros días, con la permanente reflexión proveniente de su estudio, en el sentido de evitar convulsiones cuando media la conquista total del operador partidista; como experto en Derecho de Minas y Petróleos ha integrado el conocimiento de la explotación con el de la titulación de tierras y la remota secuencia desde los aborígenes, que constituye su tormento de ciudadano y su objeto de investigación; como docente imparte clases en la Universidad del Rosario y la Universidad

Nacional, en programas de Antropología, Historia y Sociología. Ha recopilado juiciosamente la bibliografía del expresidente López Michelsen, que fue miembro de la Academia desde 1942 y fue justicieramente reincorporado en 2006, con quien compartió los orígenes de nuestro ordenamiento y muy especialmente lo concerniente al derecho indiano y al derecho divino y humano.

Como miembro de academias nacionales y extranjeras, algunas de ellas regionales, magistrado electoral y conjuez del Consejo de Estado, ha sido riguroso y laborioso, atributos que en esta Academia ha exhibido.

Miguel de Unamuno solía decir que: “Los prólogos carecen de neutralidad”. Agregó que también estas respuestas de incorporación, esa neutralidad quebrantada me permite decir que el académico Mayorga, ahora de número de esta Corporación, transitó del positivismo hacia la labor del académico, consistente en divulgar el conocimiento de la historia mediante una perspectiva fundamentada en fuentes, lo repite como un estribillo, en un abordaje riguroso y original que, como lo dije atrás, facilita la conversión creativa y enriquecedora del pasado en presente.

Igual que su apego a la tradición hispánica, es notable conocedor de la historia española, de la de Navarra, amigo de sus tradiciones, pero igual analista del presente español, de sus inquietudes y preocupaciones vigentes. Y como lo señala Mario Vargas Llosa: “Tanto el resultado de la conquista, de la presencia de los aventureros españoles en América, hicieron posible castillos, lengua, religión, conventos”, espíritu y mucho de ello proveniente de la resplandeciente Sevilla, la cuna de Antonio Machado y Luis Cernuda, la misma ciudad que alberga el arte de la tauromaquia y en la cual el académico recorre parejamente archivos que luego refleja en sus artículos y libros y oye el “Pregón taurino de Sevilla”, de Lord Garel-Jones,

quien al igual que Mayorga, desea reivindicar y mantener la tradición hispánica frente a tantos y variados retos.

Ya para terminar diré, en nombre de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, que la intervención hecha por el académico Mayorga bien corresponde con la prestigiosa trayectoria que se le reconoce. En ella confluyen Historia, Derecho y Educación que son los linderos de la institucionalización, en este caso reflejada en Bogotá. Su trabajo de incorporación invita a la reflexión y a la refrendación del axioma que de la institucionalidad y su permanencia deriva la progresividad de la sociedad.

Señor presidente de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, doctor Marco Gerardo Monroy Cabra: su amistosa y generosa designación para que llevase, esta noche, la vocería de la Academia, me honra sobremanera. Su visión ponderada, aquilatada por la experiencia y la sensatez, ha permitido la conducción de este instituto con pericia y acierto, lo que garantiza su durabilidad y solidez, por lo que le guardamos todos especial admiración y gratitud, junto con sus actuales compañeros de mesa, Cesáreo Rocha Ochoa, Fernando Sarmiento, Rafael Forero y Juan Parada.

Muchas gracias. 🙏



Los miembros de la Academia celebran el acontecimiento.

© Manuel Pabón



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO



Sistema Integrado de Búsqueda de la
Biblioteca Universidad del Rosario



Aproveche todos los recursos de información que ofrece la biblioteca en **una sola búsqueda**

Conozca más:

<http://biblioteca.urosario.edu.co/> 



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Oferta Académica II 2012



Facultad de Administración	Escuela de Ciencias Humanas
Curso de Gestión de Proyectos PMI, orientando a la Preparación de la Certificación PMP	Psicoanálisis y Ciencias Humanas
Diplomado Normas Internacionales de Contabilidad e Información Financiera IFRS	Escuela de Escritores
Gestión e Innovación en Cadenas de Suministro con Perspectiva Internacional	Curso de Preparación y Simulacro PET
Cómo Desarrollar el Potencial de su Equipo de Ventas	Libros Sagrados del Mundo
Argumentación y Debate para Directivos	Diplomado Judaísmo: Curso 1. Historia del Judaísmo
Creatividad e Innovación para el Emprendimiento	Islam: Introducción y Debates Actuales
	¿Cómo Escribir y Hablar en la Oficina? De la Cortesía a la NETiqueta
Facultad de Ciencia Política y Gobierno	Medio Oriente: Perspectiva de Transformación
Diplomado Cooperación Internacional para el Desarrollo Local Sostenible	Elaboración de Encuestas e Indicadores
Diplomado en Gestión de Proyectos Urbanos	Expresión Oral en Inglés
Diplomado en Geopolítica y Relaciones Contemporáneas	Proyección Profesional con Inteligencia Emocional, Eficacia Laboral
Diplomado Internacional en Asuntos Nucleares	
Herramientas de Comunicación Política para el Ejercicio de la Gestión Pública	
Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud	Facultad de Jurisprudencia
Diplomado Historia Clínica Electrónica Compartida e Interoperabilidad en Salud	Curso Nuevo Código de Procedimiento Administrativo y de lo Contencioso Administrativo. Ley 1437 de enero 18 de 2011
Curso de ACLS y BLS	Jornadas de Derecho y Tecnología de la Información y la Comunicación
Cómo Utilizar Tecnologías en la Intervención Terapéutica y la Vida Diaria de las Personas con Discapacidad	Seminario Observancia de Propiedad Intelectual
Terapias Alternativas "Magnetoterapia, Homeopatía, Esencias Florares, Terapia Neural y Acupuntura"	Diplomado en Gestión Logística y Aduanera (En asocio con el Grupo MALCO)
Curso Superior Universitario de Dolor	Diplomado en Derecho Societario
Cuidado Crítico para Profesionales de Enfermería	III Jornadas Internacionales de Derecho Privado: El Impacto del Cambio de las Leyes de Protección al Consumidor en la Responsabilidad Social de la Empresa
Primer Congreso Internacional de Medicina del Dolor y Cuidado Paliativo - Universidad del Rosario - Méderi	Diplomado en Oralidad (En asocio con Legis)

Nota: Programación sujeta a cambios por parte de la Facultad o Escuela

www.urosario.edu.co/educacioncontinuada

InfoRosario 422 5321 - Otras ciudades al 01 8000 511 888
educon@urosario.edu.co

LETTRAS



STAR

LETTRAS



EL KRAS

PETRUS LUSITANUS:

MÉDICO Y PAPA

Por: Leonardo Palacios

Profesor titular de Neurología, decano de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud, Universidad del Rosario



© Ilustración digital: Camilo Jiménez Valbuena

Petrus Julianus Lusitanus nació en Lisboa en 1213 y llegaría a ser el Papa Juan XXI en 1276 durante ocho meses. También se le llamó Petrus Hispanus, ya que los reinos de la Península Ibérica de los que Portugal era parte, se conocían como “las Españas” (Davidson, 1962).

Fue hijo del médico Julio Rebelo y de Teresa Gil. Inició estudios en la Escuela Episcopal de Lisboa. Posteriormente viajó a París, donde estudió Dialéctica, Lógica, Física y Metafísica aristotélica dictadas por Alberto Magno (Meyrán, 2007) y desarrolló sus estudios de Medicina y Teología en París y en Montpellier (Davidson, 1962).

En 1249, a la edad de 36 años, fue invitado a dictar la cátedra de Física en la Universidad de Siena, donde permaneció hasta 1262 (Sterpellone, 2007; Ober y Conway, 1965). Para él fue una dura época desde el punto de vista financiero, ya que sus ingresos eran muy limitados; por eso, se vio forzado a vender uno de sus bienes más preciados: su propia biblia, en pergamino caligrafiado con grandes letras, cuyas capitales estaban escritas en rojo y el texto en negro (Ober y Conway, 1965). Su situación fue modificándose sustancialmente: empezó a enseñar Medicina y al cabo de tres años era conocido como “el Gran Maestro” e inició sus escritos sobre cirugía, terapéutica y nutrición. Allí escribió *Summulae logicales*, conocido también como *Los doce libros* por constar de esa cantidad de librillos. La obra fue de gran importancia y durante casi trescientos años se consideró el libro

de texto favorito sobre Lógica (Sterpellone, 2007). Se tradujo al griego y al hebreo y tuvo 48 ediciones cuando se inventó la imprenta.

Permaneció en Siena durante catorce años, dejándola en 1263. Tiempo después, regresó a Lisboa, donde administró el sistema educativo que dependía del Arzobispado, en donde demostró grandes habilidades en el campo administrativo y continuó al frente de sus actividades pedagógicas (Ober y Conway, 1965). En este período practicó la Oftalmología y fue cuando conoció y trató a Teobaldo Viscanti, quien más tarde fue electo Papa con el nombre de Gregorio X (Meyrán, 2007). En ese entonces, escribió un libro denominado *Liber de Oculo*, que cuenta con 93 capítulos muy cortos, cada uno de unas quince líneas, y está dividido en tres partes: la primera, sobre anatomía y fisiología del ojo; la segunda, sobre las enfermedades oculares, y la tercera sobre terapéutica. En la sección de anatomía señala que el ojo tiene siete capas y tres humores y hay una buena descripción de la anatomía de los músculos extraoculares y de los párpados. Define la vista como “el paraíso del alma que sale por los ojos”. Considera que la percepción visual se origina en el cristalino y el “espíritu visual” o “neuma visual” pasa a lo largo del canal central de los nervios ópticos. Menciona muchas enfermedades oculares, entre ellas, fístulas lagrimales, blefaritis, tumores malignos, cataratas, terigio, defectos del campo visual, estrabismo y nictalopía. En relación con la terapéutica, hace énfasis en la importancia de una dieta saludable

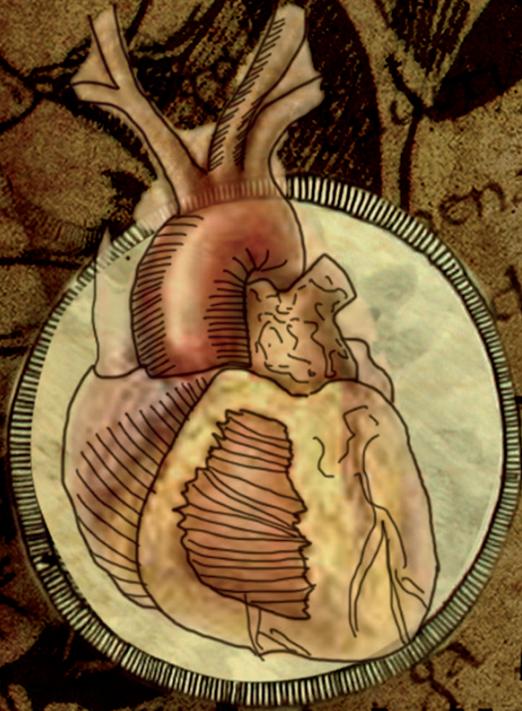
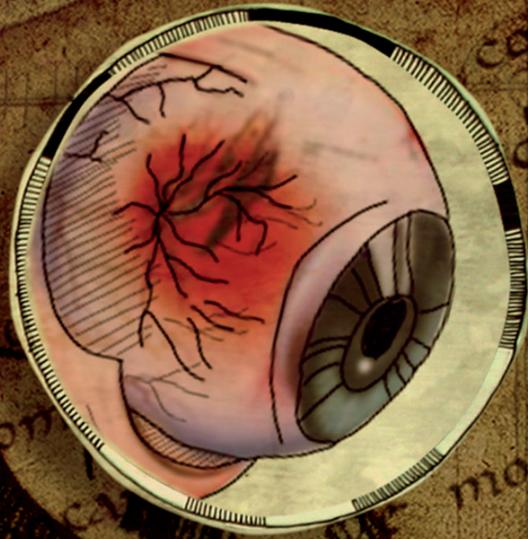
que mejore las condiciones generales del paciente; menciona al hígado de varios peces como uno de sus tratamientos favoritos; señala también la forma de preparación de varios colirios, entre los que se destaca uno que fue denominado “Aqua mirabilis”, preparado a base de limadura de plata, cobre, hierro, plomo u oro disueltos en la orina de un niño. La preparación tuvo mucho éxito y fue utilizada durante algunos siglos (Sterpellone, 2007; Ober y Conway, 1965). La obra, además, es de gran interés puesto que fue escrita y publicada en italiano, lo que le valió ser considerado una autoridad en el manejo de dicho idioma; un honor que compartió con el gran Dante Alighieri (Davidson, 1962).

Otra publicación destacable del Papa médico se denomina *Thesaurum pauperum*, es decir, *El tesoro de los pobres*, un libro de medicina práctica que describe medios muy simples para curar varias enfermedades y está dirigido a aquellos que no tenían recursos para poder sufragar consultas y tratamientos realizados por un médico. Sin embargo, la lectura era practicada por muy pocos en el siglo XIII, mucho menos por sujetos en condición de pobreza, por lo que quizá algunos sacerdotes y monjes, que podían leer en latín y tuvieron acceso al documento, podían emplear algunas de las recetas allí contenidas para sus fieles. Las prescripciones se basaron en escritos de Constantino el Africano, de Benvenuto de Jerusalén y de Zacarías. También tuvo bastante éxito y posteriormente sería traducido a varios idiomas, incluido el inglés (Sterpellone, 2007; Jácome, 2005). Escribió un comentario sobre el alma, *De animae* donde combina teorías agustinianas y de Avicena,

de quien sigue su orientación en el tema de la Psicología, y dos comentarios sobre Hipócrates: *De regimine auctorum* y *Prognostica*.

Fue médico personal del papa Gregorio X, quien lo designó obispo-cardenal de Tusculum el 5 de junio de 1273. Durante ese mismo año, Pedro acompañó a Gregorio X al Concilio General de Lyons, donde fue consagrado como obispo (Ober y Conway, 1965). En la Corte papal fue designado “Archiater”, médico en jefe, y tuvo bajo su responsabilidad no solo la salud del Papa, sino la de muchos de los religiosos y funcionarios que laboraban allí. Cuando regresó a Roma con Gregorio X fue nombrado arzobispo de Braga por su agradecido paciente y ese mismo año cardenal de Frascati (Ober y Conway, 1965).

Gregorio X falleció y fue sucedido por Inocencio V, quien pereció pocos meses después. Su sucesor, Adriano V, murió tras un pontificado que solo duró 38 días. Los ciudadanos estaban molestos por irregularidades que habían sido denunciadas con anterioridad y deseaban que las reglas para la elección fuesen más rígidas. En efecto, eso ocurrió: los cardenales fueron recluidos en una sala aislada del Palacio Episcopal y recibían los alimentos por una pequeña ventana. Luego de tres días de deliberaciones, las raciones se redujeron a un plato al desayuno y otro a la cena por cinco días más. Después fueron alimentados únicamente con pan y agua hasta que eligiesen al nuevo Papa (Ober y Conway, 1965). El 20 de septiembre de 1276 los diez cardenales eligieron como Papa a Petrus Hispanus. Asumió con el nombre de Juan XXI, pasando por alto al Papa Juan XX que fue un





prie.
takemu.
ho more
7 arte
del
omi



antipapa (Sterpellone, 2007; Jácome, 2005; Ober y Conway, 1965).

Como Papa trabajó en varios frentes: con Felipe II de Francia y Alfonso de Castilla y León quiso organizar una nueva cruzada contra los sarracenos; sin embargo, ambos reyes se vieron envueltos en un pleito por el reino de Navarra y así la cruzada no se llevó a cabo. Exigió al rey Eduardo I de Inglaterra que pagase los tributos que debía a la Santa Sede, así como la liberación de la condesa de Montfort y su hermano, a quienes mantenía prisioneros. Nombró enviados a Bizancio, donde logró el reconocimiento y la unificación con el papado, la aceptación de la fe católica por el emperador Miguel VII y su hijo y el consentimiento del patriarca. Reestructuró las finanzas del Vaticano y ordenó reformas en la Universidad de París (Meyrán, 2007; Ober y Conway, 1965; Jácome, 2005).

Pereció en Viterbo, donde había mandado construir un estudio y un laboratorio en el Palacio Papal. Fue a visitar la obra, pero el techo se derrumbó sobre él en mayo 14 de 1277, falleciendo seis días después. Fue enterrado en la catedral de dicha ciudad (Meyrán, 2007; Ober y Conway, 1965; Jácome, 2005).

Poco tiempo después de su muerte corrieron diferentes rumores relacionados con sus conocimientos médicos. Se le señaló incluso como brujo y nigromante por haber seguido sus propios intereses fuera del campo de las ciencias canónicas (Sterpellone, 2007).

Petrus Lusitanus fue un personaje excepcional con características de los grandes hombres del

Renacimiento: escribió 37 libros y su obra sobre Lógica escolástica fue consagrada como la mejor. Dante Alighieri celebró su tratado sobre Lógica y en la *Divina comedia* fue al único Papa que ubicó en el cielo, recordándolo en el duodécimo canto del paraíso: “Pedro Hispano que con sus doce libros resplandece” (Sterpellone, 2007).

REFERENCIAS

Davidson, M. (1962, agosto), “Petrus Lusitanus: An Ophthalmologist who Became a Pope”, en *Archives of Ophthalmology*, No. 67, disponible en <http://archophth.amaassn.org/cgi/reprint/68/2/290?maxtoshow=&hits=10&RESULTFORMAT=&fulltext=Petrus+Lusitanus&searchid=1&FIRSTINDEX=0&resourcetype=HWCIT>, consultado el 23 de julio de 2012.

Jácome, A. (2005), “Juan XXI, el Papa Médico”, disponible en <http://www.encolombia.com/medicina/materialdeconsulta/Tensiometro79.htm#JUAN%20XXI,%20EL%20PAPA%20M%C3%89DICO>, consultado el 25 de abril de 2011.

Meyrán, J. (2007, noviembre-diciembre), “Juan XXI, Médico, Oftalmólogo y Papa”, en *Revista mexicana de Oftalmología*, No. 8, disponible en http://www.imbiomed.com.mx/1/1/articulos.php?method=showDetail&id_articulo=43427&id_seccion=854&id_ejemplar=4412&id_revista=31, consultado el 23 de julio de 2012.

Sterpellone, L. (2007), “Un Papa oculista”, en *Historias curiosas de la Medicina*, Ed. Ma non Troppo, Barcelona, pp. 45-48.

LOS SEVEN SUICIDE*

ROJO SANGRE

(3 DE MARZO DE 1875)

Por: Luis Izquierdo

Estudiante de la Maestría en Filosofía



© Ilustración digital: Camilo Jiménez Valbuena

* *Los Seven Suicide* es el nombre del libro que publicó la editorial Común Presencia en la Feria del Libro de Bogotá del presente año, donde aparece una serie de cuentos del autor. “Rojo Sangre” es el preámbulo no publicado de esa serie.



Ella se levantó de la silla, caminó unos pasos, se recostó en la ventana y lo miró con cierta ironía.

—Bailo flamenco. ¿Por qué? —le dijo.

Él la miró y pensó que le gustaba esa actitud. Se recostó al lado de ella y recordó esa guitarra flamenca que suena en una canción de los Doors. Pero Morrison y su combo olían a carretera sucia, a motel en medio de la nada, a gasolina y barbitúricos y pensó que ella podía asustarse y que las líneas blancas de la carretera podían arrollarla. Basquiat frente a Picasso, siempre *la misma mierda*, diría él y el arte terminaba convirtiéndose en un amasijo de huesos en las pasarelas. Warhol, Nico y el terciopelo habían desencadenado todo y el pobre Pollock pasaba al olvido. Ella soñaba caminar por Las Ramblas, con un vestido rojo y unas castañuelas en la mano. Pensamientos y palabras como abismos.

El vinilo de Camarón de la Isla, la aguja del tornameza, la caja, la guitarra, un poco de whiskey y el volumen que subía hasta incomodar a los vecinos.

—Que se vayan a la mierda —gritó él.

Pero el whiskey sabía a jerez. Jerez, toro negro sobre desierto amarillo, sol de verano pegado a la ventana, olivos, uvas y un bus a ochenta kilómetros por hora se desplaza hacia Sevilla para encontrarla. Un mensaje al Blackberry, la gente digita sobre sus máquinas. No existen pensamientos.

Le prometió invitarla unos cuantos mojitos y unos margaritas con infusiones de hierbas que él prepararía. Las palabras se encogieron sobre la pared blanca y apareció un agujero negro que lo

devoraba todo. El espacio se expandía y ella se agotaba. Cuando volvió en sí, estaba cansado y un poco borracho; la botella vacía sobre el piso y un vaso aún servido le devolvieron la poca cordura que le quedaba. Por unos momentos dudó haberla conocido y pensó que eso solo sucedía en las películas de Wong Kar-wai. “In the Mood for Love”, repitió varias veces y se quedó dormido en el sofá sobre unas cuantas revistas de moda y literatura que ojeaba de vez en cuando.

El vestido rojo corta el espacio; cuerpo en movimiento, manos girando, taconeo. Mujeres de vientres desnudos, música árabe sobre el desierto, carreteras polvorientas. Iglesias como castillos, guerra sobre los cuerpos, las armaduras contra la seda. Desierto rojo, rojo sangre, sangre árabe. La sangre transportaba la música y la sangre es roja como ese vestido que ella lleva puesto y que sigue girando en el espacio, sobre el escenario blanco. Agujero negro en la mente.

Cuando por fin ella dejó caer su cuerpo al piso, él sintió que estaba perdido. Deseó tener una 35 mm para congelarla por siempre. El arte era eso: un agujero negro sobre una pared blanca en donde todo confluía y su cabeza era una pintura de Basquiat arruinada por las anfetaminas. Quiso que fuera un sueño, que pudiera amar, pero eso era solo una cuestión de las películas y el tiempo concentrado se le escapaba de las manos como el vaso de whiskey que sabía a jerez.

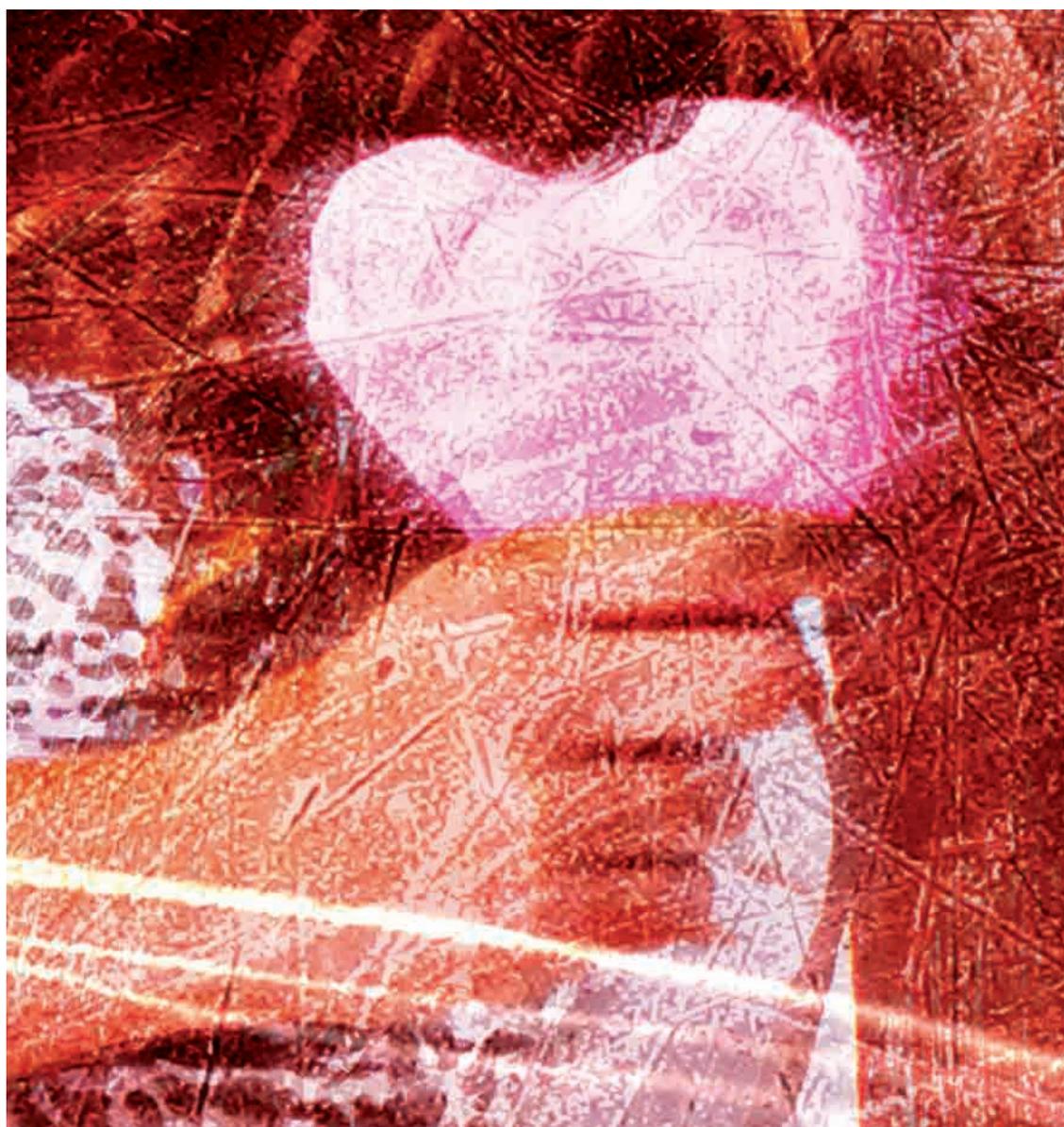
—Bailo flamenco. ¿Por qué? —repitió ella.

Y él se conformó solamente con mirarla.

POEMA DE AMOR

Por: Jonathan Efraín Rozo

Estudiante de Negocios Internacionales y Logística y Producción



© Ilustración digital: Camilo Jiménez Valbuena



Recordando aquellos momentos sin pesares,
me detengo en un evento sin igual.
Trato de hallar esos lugares
en los cuales mi mente se pierde sin mal.

Pasado algún tiempo, lo pude descifrar:
logro determinar en qué momento,
e incluso en qué lugar,
me encuentro sin lamento.

Ese momento es de algún verano lejano.
Un verano de juventud alegre,
un verano de amigo y hermano,
un verano que, para mi suerte, con ella consagré.

Ella, persona que me alegró.
Ella, mujer que conmigo compartió.
Ella, dama cuyo amor perduró.
Ella, mi amor, mi delirio.

Recuerdo aquel momento, aquel lugar.
Lo veo cual si fuera ahora,
lo añoro con pesar;
lo vivo, lo adoro, mas en el pasado estará.

Amor, desesperación, locura e ilusión:
sentimientos que viví con euforia,
emociones que experimenté con pasión.
Amor, desesperación, locura e ilusión.

¿Cuál es la diferencia?
¿Cuál es la variación?
¿Qué lo cambia?
¿Para qué la sensación?

No hay diferencia, pude entender,
pues con una misma persona se sienten, a la vez,
amor, desesperación, locura e ilusión.
La variación somos nosotros, al aprender,
al entender cómo es y para cuál vez,
amor, desesperación, locura e ilusión.

Realmente no hay cambio, el amor es el cambio.
Un cambio ambiguo y misterioso,
un paso entre la necesidad y el odio.
Un estado sin fin ni principio, solo un esperar peligroso.

Así como recordé aquel verano,
recordé a aquella dama y recordé lo que la felicidad es;
comprendí de un modo doloroso que la vida pasa,
en un minuto, en una eternidad; todo es lejano.
Pues el tiempo no existe, solo es de la mente una base
para definir y combatir lo que en el corazón pasa.

La vida, dicha de ese modo,
no es vida como tal, si no se ha de sentir.
Solo es una existencia vacía, enterrada en el lodo,
del cual está compuesto el mundo del no existir.

Existir y vivir podrían ustedes decir que es lo mismo.
Pero yo, que he recordado la felicidad,
puedo decirles que realmente son uno del otro
un hermano,
similares a lo lejos, distintos en la verdad.

La existencia es tan solo estar,
transitar sin razón para hacerlo.
Vivir es sentir amor, odio, alegría y pesar;
opuestos y a la vez iguales, solo hay que entenderlo.

El amor, el primero, el primordial,
el fundamental y verdadero;
aquel sentimiento complejo y sin igual,
que nos enseña las alegrías del mundo austero
en el que las personas solemos vivir,
sin pensar o meditar, solo seguir.
Fue esa dama quien me enseñó aquello;
me mostró de qué consta la vida
y es por eso que recuerdo aquel verano bello,
pues en él estuve con ella en aquella vereda.

Termino de recordar, pues mi mente no puede soportar
ver de nuevo aquello que alguna vez fue suyo,
pero que ahora el destino le ha de arrebatar.
Contemplo ahora todo, no tengo reparo al observar
cómo todo lo que quise, todo lo que soy yo,
a falta de amor, se ha de marchitar.

Falta de amor, no por gusto,
no por voluntad o deseo;
falta de amor, por un destino para mí fortuito,
para el tiempo un recreo.

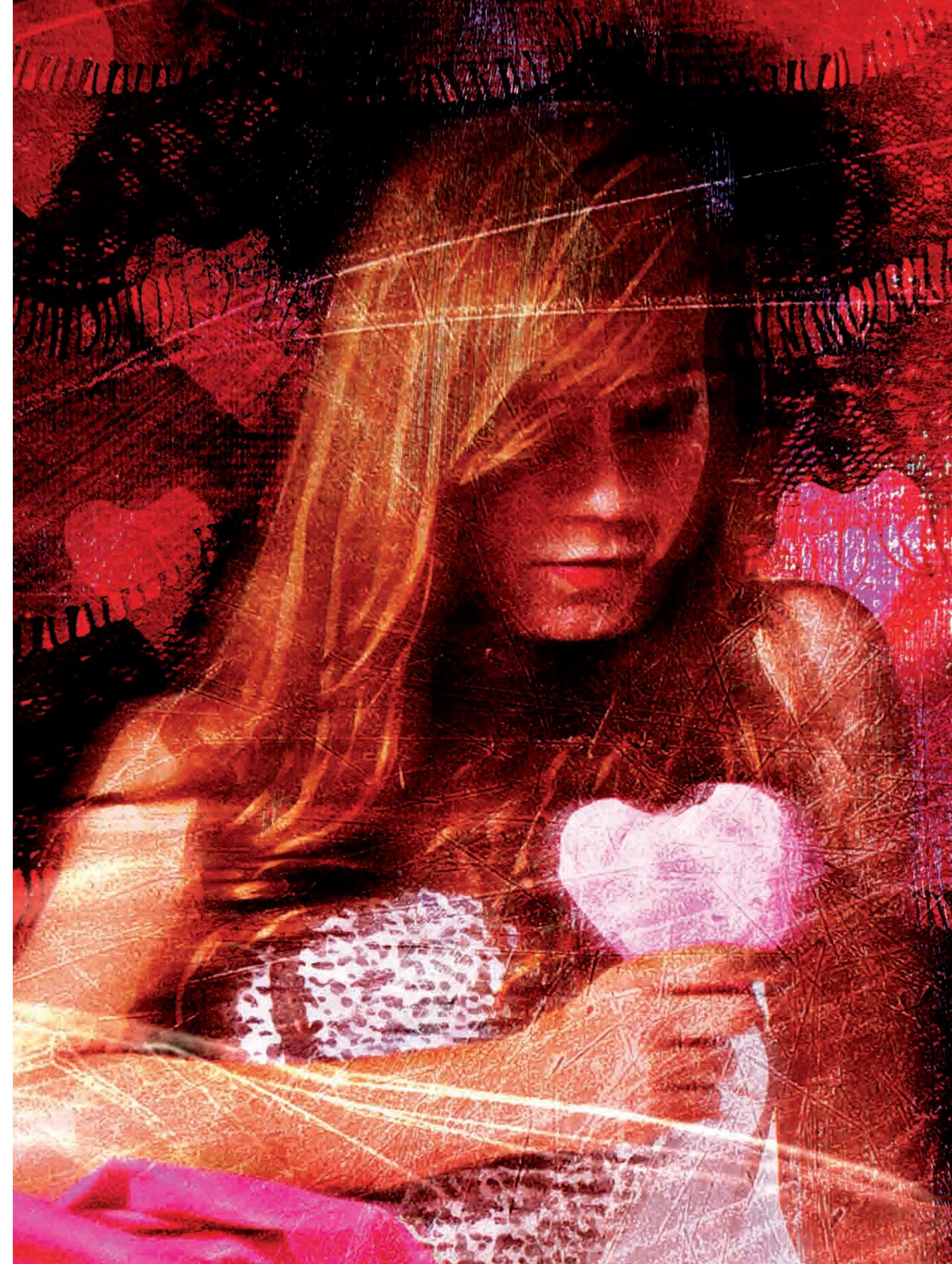
Falta de amor y sobra de desesperación.
Falta de amor, así como de ilusión.
Falta de amor y de compasión.
Falta de amor... y de su respiración.
Así por eso, aquí entre nosotros,
puedo decir, con dolor y pesar,
que los recuerdos son tormentos,
sin importar si fueron de mal o bienestar.

El tiempo, ese cruel verdugo,
no tiene reparo por nadie,
no espera ni a sí mismo;
tan solo continúa en su juego,
para no dejar en pie
a aquellos que dicen “te amo”.

Te amo, palabras cortas de profundidad desmedida.
Te amo, expresión de almas unidas.
Te amo, testimonio de lo que es la vida.
Te amo, un decir, para algo sin palabras.

Y así entonces, antes de partir,
quiero expresar lo que entendí puede el amor ser:
la consumación de la vida y la prueba para existir,
la comunión de dos almas que danzan al amanecer.

El amor, así como ella lo fue antes,
es perfecto, bello y a la vez maldito.
Y ahora, debo marcharme junto a ella,
a donde los seres no pueden estar
y los pensamientos se hacen realidad.
Debo marcharme al sepulcro,
pues de amor ya he muerto.



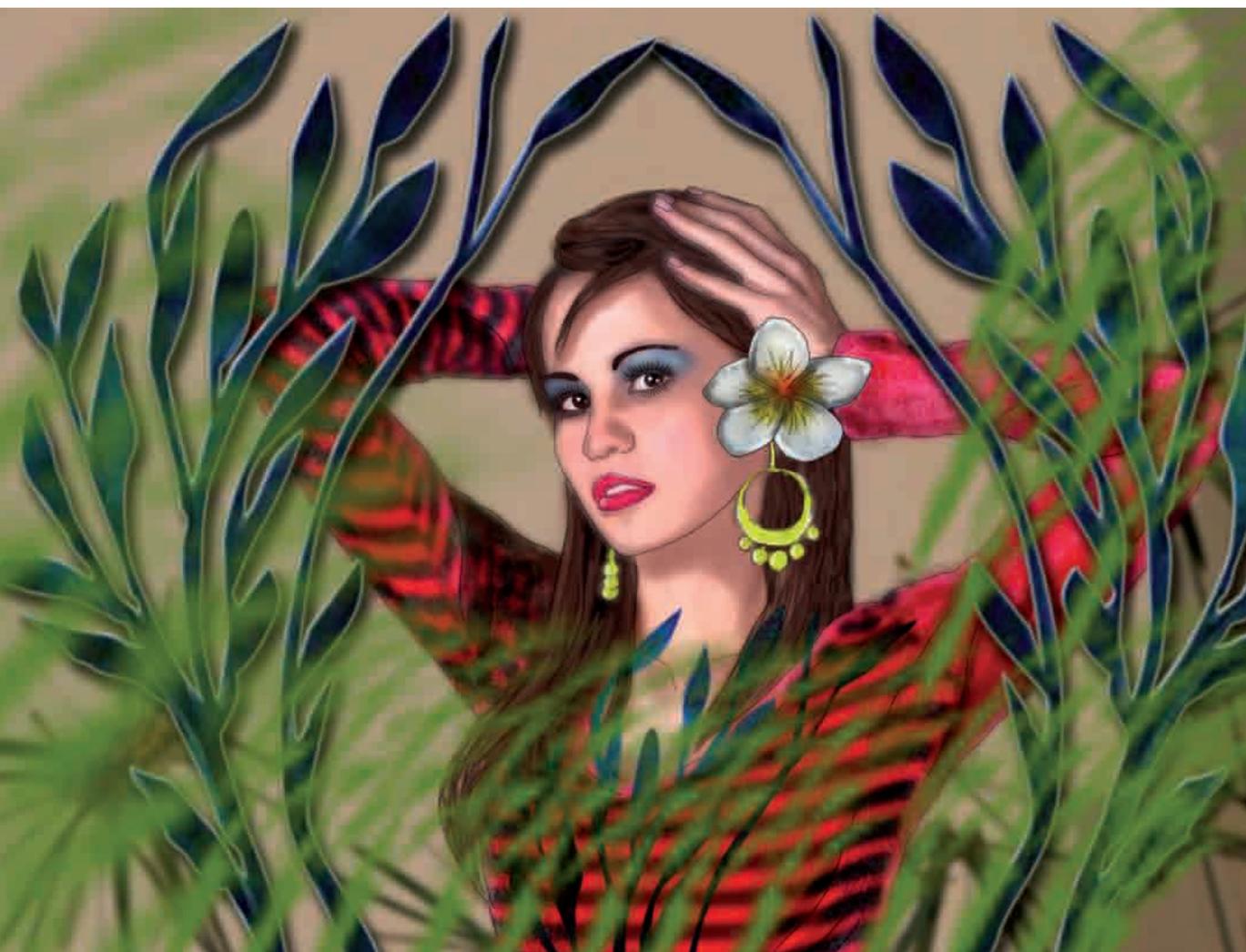
NATURA

Por: Manuel José Cadrazco

Egresado de la Especialización en
Derecho Laboral y Seguridad Social

Es abril, mes de los duraznos en flor,
la gotita de rocío acaricia los pétalos de los jazmines,
la garza morena anuncia la salida del sol,
el búho se refugia en su escondite;
el arroyuelo transcurre lento como un
canto en *do menor*, mientras la ardilla gris

salta de rama en rama, buscando semillas;
la araña teje su red, la abeja construye
celditas de miel y la hormiga lleva una
hoja seca y diminuta al hormiguero;
el labriego cava en la mina de carbón,
Myriam Adela halla pepitas de oro en el río
y en el hombre está la mar.



© Ilustración digital: Camilo Jiménez Valbuena



© Ilustración digital: Camilo Jiménez Valbuena

POEMA DE LAS PIEDRAS

Por: Karim Ganem

Estudiante de Jurisprudencia

Soy el dios y permanezco sentado en esta cueva. El tiempo se hace instante en mis parpadeos y puedo elegir entre ver al hombre que me visita y la eternidad solitaria que transcurre entre cada civilización y su rencuentro conmigo. Mi inmovilidad parece pasividad. No hay nada más alejado de la verdad. Los hombres son perezosos y esa es la verdadera causa de su inquietud. Se congratulan de sus pequeños logros, cuando deberían proponerse no alcanzar nada. No alcanzarme a mí. Yo, que soy el dios de los hombres que no encuentran, estaré escondido en esta cueva toda su vida.



UNIVERSIDAD DE TODOS LOS SABERES / COLOMBIA
ARCHIVO HISTÓRICO U. ROSARIO

Investigar,
¿ para qué ?

> 15 DE AGOSTO
21 DE NOVIEMBRE <

PRIMER CICLO DE
CONFERENCIAS
GRATUITAS